



BOLETÍN OFICIAL DE LAS DIÓCESIS DE PAMPLONA Y TUDELA

Año 163 • Abril 2020

DEPÓSITO LEGAL: NA. 8 -1958

		<i><u>Páginas</u></i>
IGLESIA DE NAVARRA	◆ Cartas desde la esperanza	
	En momentos difíciles mayor entrega y confianza.....	139
ARZOBISPO	Mensaje del Arzobispo a los sacerdotes diocesanos.....	141
	◆ Homilias	
	Jesucristo crucificado y abandonado en la cruz	
	Domingo de Ramos.....	142
	El Espíritu del Señor está sobre mí, porque me ha unguido - Misa Crismal-.....	145
	El hermano: camino para llegar a Dios	
	Jueves Santo.....	149
	Jesucristo presente resucitado entre nosotros - la comunidad cristiana es el sagrario social-	
	Pascua de Resurrección.....	153
	◆ Cartas pastorales	
	Diario de vuestro Arzobispo (III)	
	A los Colegios concertados.....	156
	Diario de vuestro Arzobispo (VI) 1 de abril de 2020.	
Miércoles de la quinta semana de Cuaresma.....	158	
Diario de vuestro Arzobispo (VII) 2 de abril de 2020.		
Jueves de la quinta semana de Cuaresma.....	160	





ARZOBISPO

Páginas

Diario de vuestro Arzobispo (VIII) 4 de abril de 2020. Sábado de la quinta semana de Cuaresma.....	163
Diario de vuestro Arzobispo (IX) 14 de Abril 2020.- Martes de la Octava de Pascua.....	165
Diario de vuestro Arzobispo (X) 17 de Abril 2020.- Viernes de la Octava de Pascua.....	167
Diario de vuestro Arzobispo (XI) 20 de Abril 2020.- Lunes de la Segunda semana de Pascua.....	169
Diario de vuestro Arzobispo (XII) 24 de Abril 2020.- Viernes de la Segunda semana de Pascua.....	172
Diario de vuestro Arzobispo (XIII) 27 de Abril 2020.- Viernes de la Segunda semana de Pascua.....	175
Diario de vuestro Arzobispo (XIV) 30 de Abril 2020.- Jueves de la Tercera semana de Pascua.....	178
Diario de vuestro Arzobispo(XV) 9 de mayo 2020 Sábado (IV Semana de Pascua).....	184

**SECRETARÍA
GENERAL**

◆ **Defunciones (Pandemia coronavirus)**

D. Miquel López Navarcorena.....	188
D. Dionisio Lesaca Méndez.....	189
D. Jesús Macua Gutiérrez.....	191
D. Juan Ignacio Martinena Flamarique.....	192
D. Valentín Labiano Vitoria.....	193
D. Ricardo Eguíllor Munárriz.....	194
D. Joaquín Ignacio Barbarin López.....	196
D. Jesús Ros Larramendi.....	198
D. Gerardo Labiano Goñi.....	200
D. Ignacio Asequinolaza Asurmendi.....	201
D. Lino Otano Leoz.....	202
D. Miguel Ángel Redín Oteiza.....	204

El amor es más fuerte que la muerte





▲ ARZOBISPO

Cartas desde la esperanza

EN MOMENTOS DIFÍCILES MAYOR ENTREGA Y CONFIANZA

Hay momentos en la vida que nos sorprenden y de modo especial en las enfermedades y en las epidemias. Estamos pasando un tiempo difícil que nos exige mayor entrega. Ahora nos encontramos ante el suspense de cómo se llegará a solucionar tales males. Y la palabra de Dios nos pone en una alternativa positiva aún en medio de lo que se percibe como negativo. A lo largo de nuestra vida encontramos retos que pueden parecer muy difíciles de superar. Problemas financieros, problemas familiares, problemas de trabajo, enfermedades, decepciones de todo tipo... Son varias y diversas estas dificultades y otras que, con los años, parece que se acumulan. No obstante en la Biblia encontramos un alivio especial que nos conforta. Por medio de ella recibimos el consuelo que necesitamos para el momento preciso. "Así que no temas, porque yo estoy contigo; no te angusties, porque yo soy tu Dios. Te fortaleceré y ayudaré; te sostendré con mi diestra victoriosa" (Is 41,10).

Ahora bien sucede que estamos tan ensimismados en nosotros mismos que nos

cuesta aceptar tal oferta y nos angustiamos porque no contamos con la presencia de Dios. Y contar con su presencia lleva a la concreción de buscar el bien fraterno. Pensemos en estas circunstancias de incertidumbre con motivo del coronavirus que en tantos momentos y de forma muy rápida nos sorprende su difusión. Se ponen todos los medios necesarios puesto que las instancias médicas y sanitarias ofertan todo su arsenal de métodos sofisticados y no se logra satisfacer el cúmulo de demandas. ¿Qué se necesita? Poner nuestro granito de arena puesto que en momentos difíciles se requiere, por parte de todos, una mayor generosidad y austeridad para que todos nos veamos favorecidos. Y así nos instan que nos quedemos en el lugar preciso o nos instruyen cómo debemos actuar.

Seguir estos consejos comporta una madurez humana y fortaleza espiritual que aporta mayor seguridad. Y como dice el adagio: "A Dios rogando y con el mazo dando". Cuando deseamos algo, está bien encomendarse a Dios, a la Providencia, pero haciendo a la vez





▲ ARZOBISPO

todo lo que esté en nuestra mano para lograr lo que pretendemos. No debemos dudar de la bondad de Dios sino seguir confiando en su amor y cuidado. Aun cuando Dios permite situaciones que no nos agradan, nos podemos refugiar en él y en su protección. Él ha prometido: *“Y sabed que yo estoy con vosotros todos los días hasta el fin del mundo”* (Mt 28, 20). No cabe duda que la seguridad tiene dos facetas: la vulnerable y frágil que es la humana y la totalmente segura que es la más definitiva y es la fuerza de Dios.

En esta experiencia a la que nos expone nuestra vida ciertamente que Dios nos ayuda para vencer. *“Pues Dios no nos ha dado un espíritu de timidez, sino de fortaleza, caridad y templanza”* (2Tm 1, 7). No hay nada que pueda imponerse y menos destruya lo que Dios ha creado por amor. Santo Tomás de Aquino dice que: *“La gracia de Dios es como un fuego, que no luce cuando lo cubre la ceniza; pues así ocurre cuando la gracia está cubierta en el hombre por la torpeza o el temor humano”* (Super 2 Timotheum, ad loc.). Debajo queda la fuerza y nadie la puede destruir. En

medio de las dificultades debemos usar el dominio propio que Dios nos da. Los sentimentalismos o las emociones no deben ser el cauce que reine en nuestras acciones puesto que nos engañan.

Es el mismo Jesucristo que nos muestra la victoria: *“Os he dicho esto para que tengáis paz en mí. En el mundo tendréis sufrimientos, pero confiad: yo he vencido al mundo”* (Jn 16,33). La muerte de Cristo en la cruz y su resurrección nos garantizan que la victoria ya se ha conseguido. Como suelen tener presente los santos no hay ninguna aflicción tan grande que Jesucristo no pueda vencer. Todo pasa y velozmente de aquello que podemos constatar y percibir en nuestra existencia terrena, pero nadie podrá darnos mayor seguridad de vida sino el que pasó por nuestra vida *“haciendo el bien y sanando a todos los oprimidos por el diablo, porque Dios estaba con él”* (Hch 10, 38).

Mons. Franciso Pérez González
Arzobispo de Pamplona y Obispo de Tudela





▲ ARZOBISPO

MENSAJE DEL ARZOBISPO DE PAMPLONA A LOS SACERDOTES DIOCESANOS

El Señor nos dice que “*no tengamos miedo*” puesto que Él está en medio de nosotros. Ahora bien ante esta situación hemos de poner todos los medios necesarios que los técnicos de la salud nos indican y las autoridades del Gobierno nos imponen por el bien de todos.

Aumentemos nuestra oración y muchos ratos ante Jesús Eucaristía y no dejemos de celebrar la Eucaristía cada día según las indicaciones que os expuse en el Decreto. Attendamos lo mejor posible a los enfermos y a los que se encuentren solos (bien por cercanía presencial -y con las precauciones sanitarias- llevándoles la Sagrada Comunión o bien por teléfono, animando y alentando). Lo mismo, queridos sacerdotes, a quienes nos pidan el

sacramento de la penitencia. Nuestros feligreses aunque no puedan asistir a la Parroquia, esperan a través de nosotros y con los Medios de Comunicación (TV, Medios digitales, meditaciones en vídeo o audio...) que estamos a su lado. Ahora más que nunca esperan nuestra cercanía y caridad efectiva y afectiva. ¡Ánimo queridos sacerdotes, diáconos y consagrados y los que sois mayores ofreced vuestras limitaciones como oblación por la santificación del Pueblo de Dios! Con nuestra oración y bendición.

+ Francisco

Arzobispo de Pamplona/Tudela

y

+ Juan Antonio

Obispo Auxiliar de Pamplona/Tudela





▲ ARZOBISPO

Homilias**JESUCRISTO CRUCIFICADO Y ABANDONADO EN LA CRUZ
DOMINGO DE RAMOS****5 de Abril 2020**

1.-Descubrir a Dios como Amor es una gran revelación y esto, podríamos decir que es la revelación de nuestro tiempo. Ahora bien, no estaría todo revelado si no se comprende hasta qué punto Dios ha amado a los hombres puesto que: *“Nadie tiene amor más grande que el de dar uno la vida por sus amigos”* (Jn 15, 13). ¿Cuál es el momento en el que Jesucristo ha sufrido más? Unos dicen que en el Huerto de los Olivos (Mc 14,32) porque suda hasta sangre y sufre una fuerte tristeza. Pero tal vez el momento más fuerte, desde el punto de vista psicológico y fisiológico, fue en el desgarrador grito en la cruz: *“Dios mío, Dios mío, ¿por qué me has abandonado?”* (Mc 15, 34). Es el momento en el que ‘atrae’ todo hacia sí. Es la experiencia del dolor ofrecido por AMOR al ser humano que estaba en tinieblas, en la angustia y en la perdición. Por eso, mientras antes quizá arrastrábamos los momentos de dolor y esperando que las circunstancias cambiaran esa situación, ahora se trataría de reconocer en cada dolor el rostro de Jesús Crucificado y Abandonado y de ir al fondo de nuestro corazón para manifestar nuestra elección, nuestra predilección... y abrazarle como nuestro único Señor. *“Porque él mismo fue sometido al sufrimiento y a la prueba, puede socorrer ahora a los que estáis bajo la prueba”* (Heb 2, 18). A la luz de este texto podemos repasar todos los momentos en que le podemos llamar, porque se presenta con su rostro, por su nombre: Bloqueado, Perplejo, Criticado, Infravalorado, Angustiado, Incomprendido, Esclavizado, Despreciado, Aparcado, Infravalorado... Todos los apelativos que vienen en el diccionario, son su Nombre.





▲ ARZOBISPO

2.- Los cristianos están con Dios en su Pasión. Esto es lo que distingue a los cristianos de los paganos. No es el acto religioso quien hace que el cristiano lo sea, sino su participación en el sufrimiento de Dios en la vida del mundo. Los que se deciden por Cristo han de sufrir una especie de prueba de resistencia de todo su ser. *“Dios quiso hacer pasar a aquellos santos personajes (Papas), que eran padres de todos los cristianos, por esta humillación y estas aflicciones extraordinarias, para que aprendiesen por propia experiencia a compadecer las humillaciones y las adversidades de sus hijo espirituales; porque cuando uno ha sentido en sí mismo las debilidades y las tribulaciones, es más sensible a las de los demás. Los que han sufrido la pérdida de sus bienes, de la salud y del amor están mucho mejor dispuestos para consolar a las personas que se encuentran con estas aflicciones y dolores, que los demás que no saben lo que es eso”* (San Vicente de Paúl, Conferencias a los misioneros, nº 1233 y 1234). *“Tenemos un Pontífice que sabe compadecerse de nuestras debilidades, porque las ha experimentado él mismo”* (Hb 4, 15). *“Dichoso el hombre que aguanta en la prueba, porque una vez acrisolado recibirá la corona de la vida que el Señor prometió a los que lo aman”* (St 1, 12).

3.- Ante la desorientación que hoy existe, recuerdo lo que leí y medité, como sabiduría humana, en la ciencia psicológica. *“La apetencia del hombre moderno es la de ser dichoso, buscando en la dicha la evitación del dolor y no en la profundización de su existencia”. La Algofobia, enfermedad moderna, consiste en tener horror al sufrimiento”. Y en otro momento comenta: “La angustia del hombre contemporáneo es una angustia ontológica... El progreso le hace sentirse responsable ante la historia, pero se niega a sentirse responsable ante Dios... El dialogar con Dios transforma la frustración en humildad y la angustia en gracia”.* (J.J. López Ibor, Del dolor en el mundo moderno. En el descubrimiento de la intimidad. Aguilar, Madrid 1958, pág 260 y De la noche oscura a la angustia, Edic. Rialp S.A., Madrid 1973, pag. 32).

4.- Hoy más que nunca, el hombre ha de habérselas con este misterio. De ahí la angustiada pregunta que brota de nuestra incapacidad: ¿tiene algún sentido todavía dirigirse a un Dios que calla, rezarle? Albert Camus, desde su dramática falta de fe, lo sentía profundamente: *“La noche del Gólgota tiene tanta importancia en la historia de los hombres porque en aquellas tinieblas, abandonando ostensiblemente sus privilegios tradicionales, la divinidad ha vivido hasta el fondo, incluida la desesperación, la angustia de la muerte”.* Todos los filósofos, escritores y pensadores se hacen estas preguntas y Paul Claudel responde de esta forma: *“Si Dios ha sufrido.... Todavía quedan algunas nebulosidades. Pero, al menos, hay algo que jamás podremos decirle a Dios: ¡No*





▲ ARZOBISPO

conociste el sufrimiento! Y es que Dios no ha venido a suprimir el dolor, ni siquiera a explicarlo. Pero sí que ha venido a llenarlo con su presencia. Por eso no digas nunca: ¿El sufrimiento existe? ¡Luego Dios no! Di más bien: Si el sufrimiento existe y Dios ha sufrido... ¿Qué sentido le habrá dado al sufrimiento?». Con gran gozo espiritual leí en la Carta Apostólica Salvifici Doloris de San Juan Pablo II este texto que me conmovió: “Estoy crucificado con Cristo y yo no vivo yo, es Cristo quien vive en mí. Y aunque al presente vivo en carne, vivo en la fe del Hijo de Dios que me amó y se entregó por mí” (Gal 2, 19-20). La fe permite al autor de estas palabras conocer el amor que condujo a Cristo a la Cruz y si amó de este modo, sufriendo y muriendo, entonces por su padecimiento y su muerte vive en aquel al que amó así; vive en el hombre. Y viviendo en él -a medida que Pablo consciente de ello mediante la fe responde con el amor a su amor- Cristo se une asimismo de modo especial al hombre mediante la cruz. Esta unión ha sugerido a Pablo en la misma carta a los Gálatas, palabras no menos fuertes: “Cuanto a mí, jamás me gloriaré a no ser en la cruz de nuestro Señor Jesucristo, por quien el mundo está crucificado para mí y yo para el mundo” (Gal 6, 14)

5.- Tengamos presente que al pié de la Cruz estaba María y ella también oyó el grito desgarrador de Cristo. Que ella nos ayude a sobrellevar estos momentos de pandemia y descubrir que en los que más sufren, también está el GRITO DE CRISTO. Recemos una Ave María.

Mons. Francisco Pérez González
Arzobispo de Pamplona y Obispo de Tudela





▲ ARZOBISPO

EL ESPÍRITU DEL SEÑOR ESTÁ SOBRE MÍ, PORQUE ÉL ME HA UNGIDO

8 de Abril 2020

MISA CRISMAL

1.- Estamos pasando un momento en la historia de la humanidad que refleja en su rostro el cansancio y donde se está necesitando una mayor fuerza infundida por la esperanza. No obstante la solidaridad que se hace más fuerte en los momentos de necesidades como las que ahora, a causa de la enfermedad del coronavirus, se hacen palpables, no obsta para hacernos muchas preguntas. ¿Estamos perdiendo nuestros afanes de grandeza ante la humillación de tal enfermedad? ¿Se está trastocando el horizonte de nuestra existencia? ¿Seguiremos articulando nuestra vida existencial solamente desde lo tangible, sensible y material? ¿Nos podemos seguir pavoneando, en la sociedad de bienestar, de tener en nuestras manos la facultad de sentirnos señores y dueños de la naturaleza? ¿Seguiremos con orgullo negando la existencia de Dios? Estas y más preguntas nos hacemos en estos momentos de precariedad y de pandemia. Y ante esta situación podemos caer en la tentación de mirar el futuro con ilusiones idílicas en vez de afrontar estas circunstancias para revisar la vida personal, social y espiritual que están necesitando un cambio y una conversión del corazón. Ante estos avatares dolorosos, ¿no será que Dios quiere darnos un toque de atención? El dolor y el sufrimiento es el último altavoz desde donde Dios nos quiere dar una clara advertencia y es la de que no somos ni dueños ni señores sino hijos de Dios y por lo tanto colaboradores de su proyecto.

Nunca se ha hablado tanto de la justicia, de la dignidad humana, del respeto a la persona y a la libre expresión y como nunca se están conculcando tanto los derechos humanos: Desprecio al no-nacido, violencias de todo tipo, esclavitudes donde el ser humano convierte sus placeres en divertimento, marginación y depreciación de la ancianidad. Es el momento que Dios nos pide para construir la Civilización del amor. Es el momento de ponernos en pie y dejarnos llevar por el único que enarbola la Verdad, la Justicia, el Amor y la Misericordia que es nuestro Señor Jesucristo: *“Os doy un mandamiento nuevo: que os améis los unos a los otros; como yo os he amado, así os améis también los unos a los otros. En esto conocerán que sois mis discípulos si os tenéis amor los unos a los otros”* (Jn 13, 34). Es necesario ponerse en compañía del ser humano,





▲ ARZOBISPO

como decía San Juan Pablo II, con la amistad de quien se acerca a ellos con caridad y solidarizándose con todos sus problemas y tribulaciones. En lo más íntimo de todo ser humano se contiene el todo de Cristo.

2.- Jesús está a punto de morir. Todo lo que dice refleja el próximo acontecimiento. Su marcha inminente, de hecho, reclama sobre todo la solución de un problema. ¿Cómo puede hacer él para quedarse entre los suyos y llevar adelante la humanidad y el espíritu cristiano de su Iglesia? Sabemos que él está presente en los sacramentos, en su Palabra, pero también en la comunidad que vive el amor fraterno. A través de la comunidad puede seguir revelándose al mundo, puede seguir influyendo en el mundo. Ahora bien ¿cuáles son las características o condiciones para que se pueda discernir el auténtico amor del falso amor: *“En esto conocerán que sois mis discípulos si os tenéis amor los unos a los otros”* (Jn 13,34). Este es el signo de autenticidad. Si esto falta el mundo no descubrirá a Jesucristo en su Iglesia.

Muchas veces me paro en esta frase del Evangelio que tanto me impresiona, para hacer una revisión momento a momento del espíritu que debe existir en mí vida y observo que unas veces predomina el prestigio del cargo, otras veces el complejo o el miedo de no hacer bien las cosas, otras el cansancio del trabajo cotidiano o la imposibilidad de convertir a las personas encomendadas por la misión... Pero ¿y el amor o la caridad mutua? ¿Estoy a bien con los que están conmigo? De ahí que hoy, queridos sacerdotes, diáconos, consagrados y fieles hemos de tener presente lo que hemos escuchado en el evangelio: *“El Espíritu del Señor está sobre mí, porque él me ha ungido”* (Lc 4, 16) y *“El Señor me ha ungido y me ha enviado para dar la buena nueva a los pobres, y darles un perfume de fiesta”* (Is 61, 1-3).

Este es el estilo del amor de entrega. El amor no puede replegarse. Es la entrega, la disponibilidad, el servicio, la ayuda concreta al necesitado. *“Lo que hicisteis al más pequeño, a mí me lo hicisteis”* (Mt 25, 40). Es la predilección por los pobres y necesitados. Descubrir que él está ahí: *“Porque tuve hambre...”* (Mt 25, 31-46). *“Para que el bien sea amado, la caridad divina es derramada en nuestros corazones no por el libre albedrío, que radica en nosotros, sino por el Espíritu Santo que nos ha sido dado. La doctrina, pues, por la cual se nos ordena vivir honesta y santamente es letra que mata si no la acompaña el Espíritu que vivifica”* (San Agustín, Ev. 2 Cor 3,6). *“No está lejos. Ama y se acercará; ama y habitará en ti”* (San Agustín, Sermón 21).

El espíritu del amor recíproco crea la unidad. Si detectamos que no hay unidad, debemos concluir inmediatamente que no hay amor recíproco. Todo está ahí: *“Que sean uno para que el mundo crea”* (Jn 17). Este es el estilo de vida que nos muestra Jesucristo, es la veracidad del apostolado. No se debe entender como una norma, una regla o un mandamiento como los demás.





▲ ARZOBISPO

Es su mandamiento. Es él que se manifiesta cuando lo vives. Pedro decía a la primera comunidad: *“Sobre todo conservad entre vosotros una gran caridad”* (1Pe 4, 8). Antes de iniciar cualquier actividad, antes de ponerte a rezar, antes de estudiar..., comprueba ante Dios si estás en caridad con todos. Sin este fundamento nada agrada a Dios.

Este es el mandamiento nuevo. Y nuevo significa para los nuevos tiempos. Nos ha amado con el mismo amor con el cual él y el Padre se aman. Y con ese mismo amor, nosotros debemos que amarnos mutuamente, para llevar a la práctica el mandamiento nuevo. *“Existe, entonces, una afinidad entre el Padre, el Hijo y nosotros, los cristianos, por el único amor divino que poseemos. Es este amor el que nos injerta en la Trinidad. Es este amor el que nos hace hijos de Dios. Es por este amor por lo que el cielo y la tierra están unidos, como por una gran corriente. Por este amor, la comunidad cristiana se eleva a la esfera de Dios y la realidad divina vive en la tierra donde los creyentes se aman”*(Ch. Lubich, Amor recíproco, “Ciudad Nueva”, mayo 1980, nº 145).

Este mandamiento exige calidad de vida. Es la de vivir el momento presente con intensidad. Mirar todo y a todos con mirada nueva, es decir, con los ojos de Dios. Es el amor de misericordia. *“Si vas, pues, a presentar una ofrenda ante el altar y allí te acuerdas de que tu hermano tiene algo en contra tuya, deja allí tu ofrenda ante el altar, ve primero a reconciliarte con tu hermano y luego vuelve a presentar tu ofrenda”* (Mt 5, 23-25). Un amor que invita a amar hasta el fondo del alma: *“Después de haber amado a los suyos que estaban en el mundo, los amó hasta el extremo”* (Jn 13, 1).

Quien ama vive en el amor de Dios. El cielo es la plenitud amor. Todo lo que es y todo lo que tiene no le pertenece. Su única pertenencia está en la fidelidad a Dios. La fidelidad se expresa por el amor. Es fe operante. *“El cielo de las comunidades es la caridad. La caridad es el alma de las virtudes y la humildad es la que las atrae y las conserva. Hay algunas congregaciones como los valles que atraen hacia sí el jugo de las montañas; cuando nos vaciamos de nosotros mismos Dios nos llenará de Él, pues no puede tolerar el vacío”* (San Vicente de Paúl, Sobre la vocación del misionero, nº 146,).

Quien ama es libre. *“Ama y haz lo que quieras”* (San Agustín). Dentro está la raíz de la caridad. No puede brotar de ella mal alguno. El Espíritu nos capacita para cumplir la ley nueva del amor. Nos capacita, nos hace capaces: al cristiano no se le impone ninguna ley, se le abre una nueva posibilidad de vida y esta es la auténtica libertad. Le ayuda a gozar, puesto que quien ama es feliz. *“La felicidad no consiste en los bienes efímeros, sino en el Reino de Dios: en la comunicación vital con él”* (San Pablo VI). Y esta libertad va por el camino de la conversión puesto que quien ama se convierte: *“El iracundo se amansa, el soberbio se humilla, el triste se alegra, el*





▲ ARZOBISPO

crítico se pone en actitud de misericordia... el impuro vive la castidad” (San Gregorio Mano, Moralia, Lib VI, 22; PL 14, 114 C.).

3.- Roguemos a María que nos enseñe a vivir el magnificat de la caridad como ella la vivió y nos pongamos bajo su manto para que nuestra misión evangelizadora se sustente solo y exclusivamente en cumplir la voluntad de Dios y seguir el camino de la perfecta caridad que es la santidad.

Mons. Francisco Pérez González
Arzobispo de Pamplona y Obispo de Tudela





▲ ARZOBISPO

EL HERMANO: CAMINO PARA LLEGAR A DIOS

9 de Abril 2020

JUEVES SANTO

1.- No podemos ir a Dios solos, sino que debemos ir a Él con el prójimo, ya que Dios es Padre de todos. En este momento histórico, el hermano tiene una importancia capital. Hoy conmemoramos la instauración de la Eucaristía, del sacerdocio y el día del amor fraterno. Y en este amor al hermano se fundamenta que también celebramos el día de Cáritas. Es del amor al prójimo donde deseo fijarme.

Se trata de revivir o si se quiere de reconstruir el cristianismo en su punto central, amar a Dios y amar al prójimo (Cfr. Mt 22, 37). San Juan Pablo II afirmó: *“El hombre es el primer y fundamental camino de la Iglesia”* (Redemptor Hominis, 12). La regla de oro: *“Cuanto quisierais que os hagan a vosotros los hombres, hacédselo vosotros a ellos, porque es la ley de los profetas”* (Mt 7,12). Nosotros vamos a Dios a través del ser humano. El hermano es nuestro lugar de consagración. No es un estorbo sino el camino más corto para llegar a Dios. Por el hermano tiene sentido los votos o las promesas de los consejos evangélicos: la pobreza, la castidad y la obediencia quedan fundamentadas por la caridad. La relación con el hermano desencadena los dones de Dios. Nuestro cristianismo es un humanismo abierto al Absoluto.

Pero, ¿por qué es tan importante el hermano? Porque Cristo, de una manera u otra, se hace presente en cada persona. En cada hermano está presente la imagen presencial de Cristo: *“Porque tuve hambre y me disteis de comer; tuve sed y me disteis de beber; era peregrino y me acogisteis; estaba desnudo y me vestisteis, enfermo y me visitasteis, en la cárcel y vinisteis a verme... En verdad os digo que cuanto hicisteis a uno de estos mis hermanos más pequeños, a mí me lo hicisteis”* (Mt 25, 35-40). Muchas veces se oye decir que uno no ve a Dios, pues amando al prójimo se realiza un camino para verlo.

Con el amor al prójimo se aclara la pupila para ver a Dios: *“Si alguno dice: Amo a Dios, y aborrece a su hermano, es un mentiroso; pues el que no ama a su hermano, a quien ve, no puede*





▲ ARZOBISPO

amar a Dios, a quien no ve” (1Jn 4, 20). “Pero tú, que todavía no ves a Dios amando al prójimo, haces méritos para verlo; con el amor al prójimo aclaras tu pupila para ver a Dios.

Comienza, pues, por amar al prójimo: *“Parte tu pan al hambriento, y hospeda a los pobres sin techos; viste a que ves desnudo, y no te cierres a tu propia carne. ¿Qué será lo que consigas si haces esto? Entonces romperá tu luz como la aurora. Tu luz, que es tu Dios, es aurora, que vendrá hacia ti tras la noche de este mundo; pues Dios ni surge ni se pone, sino que siempre permanece”* (San Agustín, Sobre el Evangelio de Juan, Tratado 17, 7-9; CCL 36, 174-175).

2.- En la Sagrada Escritura se nos define muy bien el nombre de hermano que es el hijo de Dios, el prójimo que nos pasa al lado en el momento presente de la vida. No se requiere hacer penitencias excepcionales, aunque se pueden hacer, porque el amor al hermano, hacerse uno con él, requiere silencio o la muerte del propio yo, para derrocar al hombre viejo y para que reviva el hombre nuevo. Jesucristo está presente en cada hermano. La presencia mística, no debe ser una actitud de solidaridad humana la que nos mueva solamente a amar al hermano, puesto que esto también lo hacen aquellos que se profesan no creyentes. Ni es un compañero que me cae en suerte como se suele afirmar en sociologías humanistas. Ni es solamente un colega, un consanguíneo, un compañero y un amigo. Es una criatura amada por Cristo, en la que Jesucristo, que está siempre presente de muchas formas, en el hermano Jesús viene en contacto conmigo, como don, como riqueza y como purificación. En el hermano Jesús quiere ser amado y servido. Este es el sentido auténtico de la antropología que viene determinada por la Revelación.

El camino para llegar a Dios, es el hermano. El amor de Dios florece en nosotros cuando amamos a los hermanos. Hay una especial relación. Así se expresaba Sta. Catalina de Siena: *“Quiero hablarte del segundo engaño en el que caen aquellos que ponen todo su deleite buscando la consolación del espíritu.... Estos tales, si no logran tener sus consolaciones, piensan que han caído en el pecado y en cambio... no ven que me ofenden más no preocupándose de las necesidades de su prójimo... si no se preocupan de su prójimo disminuye en ellos la caridad fraterna; y disminuida esta caridad disminuye también mi afecto hacia ellos, y disminuido mi afecto se disminuye también la consolación”* (Sta. Catalina, Diálogo 69).

3.- Muchas veces en los planteamientos de una espiritualidad excesivamente individualista se consideraba que para llegar a la perfección el hermano más que un medio es un obstáculo. Esa “fuga mundi” era, en muchas ocasiones, expresión de huida y no de afrontar las realidades desde el “*ser fermento en medio de la masa*”. Ahora estamos en una época donde el mismo





▲ ARZOBISPO

Concilio Vaticano II nos invita a ser santos que es igual a ser perfectos en la caridad. Se ama a Cristo en el hermano, pero también es Cristo en nosotros que ama. Reconociendo a Cristo en el hermano redescubro a Cristo dentro de mí. *“El amor de Dios ha sido derramado sobre nuestros corazones por medio del Espíritu Santo que se nos ha dado...”* (Rom 5,5).

La caridad, por tanto, es la participación al “*ágape*” de Dios. Desde aquí se comprende que el cristiano ame incluso a los enemigos y dar la vida por los hermanos. Es la era nueva pues introduce en la historia humana y en la ética humana una novedad absoluta. *“Este amor nos renueva, a fin de que seamos hombres nuevos, herederos del Testamento Nuevo, cantores del cántico nuevo...”* (San Agustín, Tratado sobre el Evangelio de San Juan, 65). Si la caridad es amor divino participado en nosotros, ella se distingue de la filantropía. De hecho el amor cristiano no mira a los hombres desde el punto de vista de su naturaleza, sino desde el punto de vista del amor que Dios tiene por ellos, porque ve en ellos hijos de Dios y su imagen. La caridad no es simple benevolencia. *“La benevolencia terrena domina en aquellos que le prestan ayuda. La bondad cristiana, en cambio, tiene como término, es decir, a Dios mismo. Por eso cuando hacemos el bien, nosotros somos benévolo hacia aquel que por fe retenemos dentro de nosotros como el que opera”* (San León Magno, 45).

El ser humano no es un medio simplemente para amar a Dios, *“desde el momento que el Verbo se encarnó y se ha hecho uno con nosotros”* (Gal 3,28) y con todos, por ello se ha cambiado la forma de relacionarnos; no se necesita buscar a Dios en la lejanía del cielo, por tanto no hay distinción ni de razas ni de naciones, puesto que en la interioridad del ser humano es donde él se encuentra como principio interior de vida y de divinización y a la luz de que *“el Hijo de Dios con su encarnación se ha unido, en cierto modo, con todo hombre”* (Vaticano II, G.S. 22). En el diálogo que tiene Jesucristo con Santa Catalina de Siena, le dice: *“Entre las bellezas que he hecho ha sido con el alma, creándola a mi imagen y semejanza. Hice a aquellos que están vestidos con la vestimenta nupcial de la caridad, adornados con muchas y reales virtudes y unidos a mí por amor. Si tú me preguntas: ¿quiénes son estos? Te respondería: Ellos son otro mí mismo...”* (Sta. Catalina. Diálogo 1). *“Ayuda, por tanto, a aquel con quien caminas para que llegues hasta aquel con quien deseas quedarte para siempre”* (San Agustín, Sobre el Evangelio de Juan, Tratado 17, 7-9; CCL 36, 174-175).

4.- Ruego a María que nos acompañe para reconocer, en estos momentos de fuerte sufrimiento, que en cada ser humano descubramos la fuerza que nos da la caridad y que todo acto solidario no solamente se quede en ello sino que contemplemos la presencia de Jesucristo





▲ ARZOBISPO

que nos dice: *“Cuanto hicisteis a uno de estos mis hermanos más pequeños, a mi me lo hicisteis”* (Mt 25, 40). Amar al hermano es lo mismo que amar a Cristo.

Que con Caritas vayamos caminando al encuentro de los más necesitados.

Mons. Francisco Pérez González
Arzobispo de Pamplona y Obispo de Tudela





▲ ARZOBISPO

JESUCRISTO PERMANECE RESUCITADO ENTRE NOSOTROS -LA COMUNIDAD CRISTIANA ES EL SAGRARIO SOCIAL-

12 de Abril 2020

PASCUA DE LA RESURRECCIÓN DEL SEÑOR

1.- La presencia del Resucitado está en medio de nosotros. La presencia de Jesús en la comunidad eclesial es tan importante que muchos la definen como el Sagrario Social. Los Padres de la Iglesia afirman que existen tres sagrarios: El sagrario de la conciencia donde Dios habita y habla, *“A quien me ama y cumpla mi Palabra vendremos a él y haremos morada en él”* (Jn 14, 23); el sagrario social que es la comunidad cristiana donde Jesús se hace presente como él ha prometido, *“Pues donde hay dos o tres reunidos en mi nombre, allí estoy yo en medio de ellos”* (Mt 18, 20); y el sagrario de la Eucaristía donde Cristo está presente en las especies sacramentales, *“Tomad y comed esto es mi cuerpo”* (Mt 26, 26).

El Concilio Vaticano II en varias ocasiones nos ha recordado que la comunidad cristiana, es decir, la Iglesia es imagen de la Trinidad. Desde este modelo esencial se puede plantear no sólo la comunión que debe configurar al pueblo de los creyentes, sino también comprender en su justa medida la organización y la misión a la que está llamada la Iglesia. Bien se puede decir que esta idea es el alma del Concilio Vaticano II: *“Por la caridad de Dios que el Espíritu Santo ha derramado en los corazones (cf. Rom 5,5), la comunidad, congregada, como verdadera familia, en el nombre del Señor, goza de su presencia (cf. Mt 18, 20)”* (Concilio Vaticano II, PC, 1,15). La comunión está fundada únicamente en Jesucristo y tiene su reflejo en la vida de la Trinidad. La comunidad cristiana no es una reunión de orden psíquico, sino de orden espiritual. En esto precisamente se distingue de todas las demás. La Sagrada Escritura entiende por espiritual: el don que nos hace reconocer a Jesucristo como Señor y Salvador. Por psíquico, en cambio es lo que es expresión de nuestros deseos, de nuestras fuerzas y de nuestras posibilidades naturales en nuestra alma.

Jesucristo Resucitado está entre nosotros pues nos ha prometido que permanecerá hasta el final de los tiempos (cfr. Mt 28, 20). Pero mientras tanto nos ocurre lo mismo que a los discípulos de Emaús. Su Vida estaba entre ellos y sus ojos no podían reconocerle. La Verdad estaba con ellos y, *“hombres sin inteligencia y tardos de corazón”*. Él es el Camino y, *“fingió seguir adelante”*.





▲ ARZOBISPO

Cuando le invitaron y compartieron cayeron en la cuenta... “y se les abrieron los ojos y le reconocieron”(Lc 24, 13-35). Constantemente en el evangelio se nos recuerda: “Hay en medio de vosotros uno a quien no conocéis... Y yo tampoco le conocía” (Jn 1, 31 y 33). Y es que el corazón tiene razones que la razón no alcanza y la fe la eleva.

2.- Basta creer en Jesucristo: “Donde dos o más están reunidos en mi nombre, allí estoy yo, en medio de ellos” (Mt 18, 20). Es una presencia excepcional. Es su Persona viva y resucitada. Dios mismo se digna habitar entre nosotros si somos consecuentes y vivimos de la esencia de Dios que es caridad/amor: “Dios es amor, y el que permanece en el amor permanece en Dios y Dios en él” (1Jn 4, 16). Por eso para estar unidos en el nombre de Jesucristo se requiere: “Ubi caritas et amor, Deus ibi est” (Donde hay caridad y amor, allí está Dios). No serán nuestras ideas las que primen, ni nuestros dominios, ni sólo y exclusivamente nuestro parecer. Es cumplir su deseo que se concreta en tanto en cuanto vivamos unidos a la voluntad del Padre como Jesucristo nos enseña.

De ahí se deduce que hemos de saber amar con los mismos sentimientos de Jesucristo. “El Espíritu de Cristo (Mt 18,20) es un espíritu de unión y de paz; ¿cómo podríais atraer a las almas a Jesucristo si no estuviérais unidos entre vosotros y con él mismo? de ninguna manera. Por tanto, no tengáis más que un mismo sentimiento y una misma voluntad; si no seríais como los caballos que, atados a un mismo carro, se pusieran a tirar los uno de un lado y los otros de otro, y acabarían por estropearlo y destrozarlo todo. Dios nos llama para que trabajemos en su viña. Id, pues, como si no tuvierais, en él más que un solo corazón y una misma intención; de esta manera es como produciréis frutos” (San Vicente de Paul, Charlas a los misioneros).

Nuestra única forma de evangelizar es la de anunciar su Palabra, no sólo formalmente sino con obras también, para no convertirnos en “predicadores vacíos de la palabra, que no la escuchan por dentro” (San Agustín, Sermón 179, I: PL 38, 966). “A Dios hablamos cuando oramos, a Dios escuchamos cuando leemos sus palabras” (San Ambrosio, De Officiis ministerium I 20, 88: PL 16,50). Ha de ser no sólo estudiada y meditada sino también vivida. Ya San Francisco de Asís llamaba al Evangelio Boca de Cristo, no lo consideraba, pues como un libro, sino como a Cristo vivo.

Si estamos unidos, Jesucristo está entre nosotros y su garantía es la Eucaristía que fortalece la fraternidad puesto que ella es “centro y culmen de la vida cristiana” (Concilio Vaticano II, LG.11). Y esto es lo único que vale; vale más que cualquier otro tesoro que pueda poseer nuestro corazón y desde aquí se comprende mucho mejor: “Si alguno viene a mí y no pospone a su padre y a su madre y a su mujer y a sus hijos y a sus hermanos, hasta su propia vida,





▲ ARZOBISPO

no puede ser mi discípulo" (Lc 14, 26). Vale más que la casa, el trabajo, la propiedad; más que las obras de arte de una gran ciudad como son las catedrales; más que nuestras ocupaciones, más que la naturaleza que nos rodea con las flores y los prados, el mar y las estrellas, más que nuestra alma.

Es Cristo, que inspirando a sus santos con sus eternas verdades, hizo época en toda época. También ésta es su hora: no la de un santo, sino la de él, de Jesucristo entre nosotros, de él viviente en nosotros, que nos ayuda a construir, en unidad de caridad, su Cuerpo Místico que es la Iglesia. Pero es preciso dilatar a Cristo, acrecentarlo en otros miembros; hacerse como él portadores de fuego que derrita todo lo humano en lo Divino, que es la caridad en obras. Muy claro lo tenía San Agustín y por eso tenía un lema escrito en el comedor: *"No hay lugar en esta mesa para quien guste de murmurar de los ausentes"*. Y todo porque la murmuración y la crítica negativa, es como un virus que destruye los cimientos de la comunidad cristiana. Miremos como Jesucristo, amemos como ama él y tengamos misericordia como el Corazón misericordioso de Jesús.

3.-Roguemos a María que supo estar al lado de los apóstoles construyendo la Iglesia naciente y que gozaba con ellos en la victoria de Jesucristo Resucitado. En ella ponemos nuestros afanes y trabajos, rogándola nos ayude a ser fuertes en estos momentos de pandemia y disponibles para recrear la fraternidad signo vivo de la presencia del Señor Resucitado en medio de nosotros.

¡¡¡FELIZ PASCUA DE RESURRECCIÓN!!!

Mons. Francisco Pérez González
Arzobispo de Pamplona y Obispo de Tudela





▲ ARZOBISPO

Cartas pastorales

Diario de vuestro Arzobispo (III)

A los Colegios Concertados

Estimados directores, profesores, capellanes, personal no docente, alumnos y familias que pertenecéis a las Comunidades Educativas de los Colegios Concertados:

En estas circunstancias tan especiales que estamos viviendo a causa de la pandemia del coronavirus, quiero expresaros que os tengo constantemente en mi corazón y en mi oración de Obispo. Rezo para que sea un tiempo fecundo en vuestras vidas. Tiempo de unión de los esposos, de las familias, de unión entre los diferentes miembros de la Comunidad Educativa, y tiempo de especial unión a Dios y la Virgen que nos aman sin medida.

Pido al Señor que viváis este tiempo desde la esperanza, la generosidad y la confianza de que todo es para bien para los que aman a Dios.

Os invito, también, como hijos de Dios a que acudáis a Él con la poderosa arma de la oración, pidiendo por las víctimas mortales que está provocando el COVID-19. Por los que están enfermos, por los sanitarios y tantos que están al servicio de los hombres y mujeres cuidando, estudiando y procurando remedios. Pedimos también por las autoridades civiles para que tengan acierto en sus decisiones, y así, entre todos podamos salir de esta epidemia fortalecidos en el cuerpo y en el alma.

Os ofrezco esta oración de súplica a la Virgen que ha compuesto el Papa Francisco para la ocasión, por si podéis hacerla juntos en familia:





▲ ARZOBISPO

«Oh María, Tú resplandeces siempre en nuestro camino como signo de salvación y esperanza. Nosotros nos encomendamos a Ti, salud de los enfermos, que ante la Cruz fuiste asociada al dolor de Jesús, manteniendo firme tu fe. Tú, Salvación de todos los pueblos, sabes lo que necesitamos y estamos seguros de que proveerás para que, como en Caná de Galilea, pueda regresar la alegría y la fiesta después de este momento de prueba.

Ayúdanos, Madre del Divino Amor, a conformarnos a la voluntad del Padre y a hacer lo que nos dirá Jesús, que ha tomado sobre sí nuestros sufrimientos. Y ha tomado sobre sí nuestros dolores para llevarnos, a través de la Cruz, al gozo de la Resurrección. AMÉN.

Bajo tu protección, buscamos refugio, Santa Madre de Dios. No desprecies las súplicas de los que estamos en la prueba y libranos de todo peligro, ¡oh, Virgen gloriosa y bendita!»

Con todo mi afecto fraterno, mi agradecimiento y mi bendición.

+ Francisco

Arzobispo de Pamplona y Obispo de Tudela





▲ ARZOBISPO

Diario de vuestro Arzobispo (VI)

1 de Abril 2020.- Miércoles, quinta semana de Cuaresma.-

Queridos sacerdotes, diáconos, consagrados, agentes de pastoral, voluntarios y fieles de la Diócesis:

Esta semana que nos acerca a la Semana Santa y que se suele llamar Semana de Pasión, es un buen momento para seguir animando a nuestras comunidades y sobre todo poder estar al lado de los que sufren a causa de la pandemia que nos tiene ocupados y preocupados. No olvidemos estar muy cercanos a las familias que han perdido algún ser querido. Ofrezcamos y recordemos en nuestras Eucaristías a todos los difuntos que conozcamos o que sabemos han fallecido en nuestras parroquias o comunidades. ¡Esto consuela mucho! Hace poco llamé por teléfono a una esposa que había pasado por el trance traumático del fallecimiento de su esposo. Lo agradeció mucho y me dijo que su párroco había estado muy cercano y esto la alivió espiritual y moralmente. Es tiempo de consuelo, servicio y esperanza en el Señor.

1.- Sabiendo que hemos de estar atentos para rezar y rogar a Dios que nos libere de este coronavirus siguiendo lo que nos envía la Delegación de Liturgia sobre la Misa en tiempo de pandemia y oraciones pertinentes para el Viernes Santo, deseo que tengamos también muy presentes a nuestros misioneros y a los momentos duros y difíciles que ellos también padecen como es la persecución y la violencia de todo tipo. Hace poco recibía la información de lo que están padeciendo en Mozambique y envié un Audio por Whasapp a dos Obispos. Se sintieron muy acompañados, alentados y agradecidos puesto que están amenazados por grupos yihadistas. “Entraron y salieron como quisieron. No hubo fuerte reacción de las fuerzas de seguridad. Muchos huyeron porque los atacantes eran más numerosos, así que estos se llevaron ropa, armas, comida, coches y todo lo que pillaban...Estamos muy inseguros... Es una verdadera lástima que nuestra población sea humillada de esta manera” (Mons. Luis Fernando. Obispo de Pemba-Mozambique). Por eso invito para que tengamos presente, en este tiempo de viacrucis cultural y existencial, a todos los que sufren.





▲ ARZOBISPO

2.- Os invito que el próximo viernes –día 3 de marzo 2020- con las posibilidades que tengamos dediquemos: UN DÍA DE AYUNO, LA MEDITACIÓN/ORACIÓN DEL VIACRUCIS (que os envíe uno por si os sirve) y UNA HORA DE ADORACIÓN ANTE EL SANTÍSIMO (rogando nos ayude y de fuerzas en estos momentos tan duros y difíciles). Son momentos de elevar nuestras manos al Señor como hizo Moisés. !!!Muchas gracias por vuestra entrega generosa!!

Francisco

Arzobispo de Pamplona y Obispo de Tudela





▲ ARZOBISPO

Diario del Arzobispo (VII)

2 de Abril 2020.- Jueves de la Semana V de Cuaresma.-

Queridos sacerdotes, diáconos, consagrados, agentes de pastoral y voluntarios:

Son momentos para ayudarnos mutuamente y para alentarnos en el Señor que está en medio de nosotros si nos amamos: “Os aseguro también que si dos de vosotros se ponen de acuerdo en la tierra sobre cualquier cosa que quieran pedir, mi Padre que está en los cielos se lo concederá. Pues donde hay dos o tres reunidos en mi nombre, allí estoy yo en medio de ellos” (Mt 18, 19-20). Tomemos esta exhortación de Jesucristo para seguir orando y pidiendo al Señor nos conceda las gracias que más necesitamos y si es su voluntad le rogamos que cuánto antes pase este tiempo de sufrimiento a causa de la pandemia. Rezamos por nuestros sacerdotes que han pasado a la Casa del Padre y que Dios habrá premiado su entrega que han ofrecido por amor a Jesucristo y por amor a su Iglesia: D. Miguel López (sacerdote diocesano), P. Pedro Santos (de la Congregación ‘Sagrados Corazones) y D. Dionisio Lesaca (sacerdote diocesano). Que descansen paz.

1. Varios son los que escriben dando las gracias por la labor que se está realizando en parroquias o en la comunidad cristiana y asegurando su oración:

A).- “Rezo por Ud. y por todos los sacerdotes de la Diócesis, en esta labor que hacéis tan grande, de aún en las dificultades estar cerca de las personas. Mil gracias. Unidos en la oración” (Alejandro)

B).- “Supongo que vive momentos difíciles y preocupantes. Le mando este mensaje, para darle ánimo y valor, esperando que todo esto pase pronto. En oración” (Patxi y Gloria)

C).- “Oremos por la conversión de nuestros gobernantes” (María)

D).- “Hoy XV aniversario de la muerte de San Juan Pablo II. Que él interceda por nosotros y nos proteja más aún en estos momentos tan difíciles. Muchas gracias por su testimonio de trato directo con nuestro querido gran santo y por su presencia y cercanía constantes por este medio de Whatsapp” (María-Eva).





▲ ARZOBISPO

E).- “Quería manifestarte mi cercanía y oración en estos momentos tan difíciles de sufrimiento que vive España. Rezo especialmente por ello. Me dicen mis seminaristas del Colegio Bidasoa que en Pamplona también están sufriendo... Aquí estamos de larga cuarentena; en mi Diócesis todo es preventivo, pero con el susto que produce la precariedad de medios sanitarios con los que contamos en esta zona más pobre. Unidos en la oración...” (Mons. Hugo Barbaro, Diócesis de San Roque de Residencia Sáenz Peña –Argentina-)

2.- Hoy celebramos el XV aniversario del fallecimiento de San Juan Pablo II y me une un cariño especial ya que él fue quien me consagró Obispo en la Basílica de San Pedro el día 7 de enero de 1996. No es un honor sino una gracia que he recibido para el bien y la salvación en Cristo de los fieles que se me han confiado y así lo espero cumplir. Si esto sirve para mi santificación y la santificación de la Iglesia. ¡Bendito y Glorificado sea Dios! Hubo varios momentos en los que tuve oportunidad de hablar y estar con él. La primera fue el encuentro con mi familia, al día siguiente de mi consagración. Estaba mi padre en silla de ruedas y al saludarle le dijo: “¿Dónde está su esposa, la madre del nuevo obispo? Y respondió mi padre: Ha fallecido. Y añadió el Papa San Juan Pablo II: ¡Desde el Cielo ella está gozando!” Fue un encuentro muy entrañable y afectuoso que nunca mi familia olvidará.

Hubo posteriormente otros encuentros. A) En Visita ad Límina, a los pocos días de mi consagración, pude hablar durante 20 minutos con el Papa. Al final me mira y entregándome un pectoral me dijo: *“Nunca olvide que va a tener cruces en su camino episcopal pero cuando le venga alguna, abrácela no vacía, sino llena de Cristo. Si la abraza vacía es inútil no sirve para nada, pero si la abraza con Cristo crucificado colaborará en comunión con la Redención de Cristo”*. Esto me hizo recordar lo que decía el teólogo Rahner: *“Es preferible ser granos de trigo dentro de la Iglesia, que árboles frondosos fuera”*. Y también a San Pablo: *“Llevo en mi cuerpo las marcas de Jesús”* (Gal 6,17) y *“Completo en mi carne lo que falta a las tribulaciones de Cristo, a favor de su cuerpo, que es la Iglesia* (Col 1, 24). *“Nunca me he puesto la cruz pectoral de Obispo con indiferencia. Es un gesto que hago siempre con la oración. Desde hace cuarenta y cinco años, la cruz está en mi pecho, junto a mi corazón”* (San Juan Pablo II, Levantaos vamos, pp. 168-169).

B) Pocos días antes de morir el Papa San Juan Pablo II, estuve otros 15 minutos con él. Entonces yo era Arzobispo Castrense. Aun cuando ya le costaba hablar, todo el tiempo lo dedicó entre otras cosas, para decirme: *“No deje de ser un buen sucesor de los Apóstoles y ayude a todos para que sepan que Dios les ama y que se conviertan a la gracia de Jesucristo”*. Hubo un momento que se emocionó, me tomó de las manos y me miró con ternura y me dijo: *“Diga a todos*





▲ ARZOBISPO

sus docesanos que lo más importante es la santidad, lo demás pasa". Nunca se me irá de la memoria las enseñanzas que recibí de este gran santo. Hoy quiero que interceda por nosotros y que nos ayude a crecer en santidad y que interceda, al Padre con Cristo en el Espíritu, para que desaparezca el COVID 19.

Francisco

Arzobispo de Pamplona y Obispo de Tudela





▲ ARZOBISPO

Diario del Arzobispo (VIII)

Día 4 de abril 2020.- Sábado de la V semana de Cuaresma.-

Queridos sacerdotes, diáconos, consagrados, agentes de pastoral y voluntarios:

A punto de comenzar la SEMANA SANTA y padeciendo los dolores y sufrimientos que están presentes en nuestro amado y querido pueblo de Navarra. Hemos de reforzar nuestra esperanza y mostrar nuestro agradecimiento al Hijo de Dios que sufrió por nosotros. Es un Viacrucis viviente que está enmarcado en un nombre: Coronavirus –COVID19- Pandemia mundial. Mañana, Domingo de Ramos, la Palabra de Dios nos recuerda la Pasión del Señor en el evangelio y el salmo 21 nos muestra el sufrimiento del Señor que grita: “Dios mío, Dios mío, ¿por qué me has abandonado?”.

A este respecto recuerdo lo que decía el psiquiatra Dr. López Ibor: “*La angustia del hombre contemporáneo es una angustia ontológica y existencial... El progreso le hace sentirse responsable ante la historia, pero se niega a sentirse responsable ante Dios... El dialogar con Dios transforma la frustración en humildad y la angustia en gracia...*” (De la noche oscura a la angustia, Edic. Rialp S.A., Madrid, 1973, pag. 32). Esta hora en la que Cristo muere es la nuestra. El Viernes Santo es hoy. Y hoy ocurre algo decisivo para cada uno de nosotros. Decisivo para las personas que viven unidas a su sufrimiento y a su muerte. Cristo se convierte en medicina existencial para nuestra alma y nuestra vida. “*La apatencia del hombre moderno es la de ser dichoso, buscando la dicha en la evitación del dolor y no en la profundización de su existencia. Esto provoca una nueva enfermedad la Algofobia (=horror al dolor)*”, como dice el mismo psiquiatra López Ibor hablando del dolor en el mundo moderno. Con este sentido creyente recuerdo un poema de Paul Claudel: “*Todavía quedan algunas nebulosidades. Pero, al menos, hay algo que jamás podremos decirle a Dios: ¡No conociste el sufrimiento! Y es que Dios no ha venido a suprimir el dolor, ni siquiera a explicarlo. Pero sí que ha venido a llenarlo con su presencia. Por eso no digas nunca: ¿El sufrimiento existe? ¡Luego Dios no! Di más bien: Si el sufrimiento existe y Dios ha sufrido... ¿Qué sentido le habrá dado al sufrimiento?*”. Algo que nos recuerda San Pablo: “*Estoy crucificado con Cristo y ya no vivo yo, es Cristo quien vive en mí. Y aunque al presente vivo en carne, vivo en la fe del Hijo de Dios que me amó y se entregó por mí*” (Gal 2, 19-20). “*Cuanto a mí, jamás me gloriaré a no ser en la cruz de nuestro Señor Jesucristo, por quien el mundo está crucificado para mí y yo para el mundo*” (Gal 6, 14).





▲ ARZOBISPO

1. Cada Jueves Santo, en la Misa de la Cena del Señor conmemoramos la institución de la Eucaristía. Y la liturgia nos invita a que durante la noche dediquemos un tiempo de adoración al Santísimo Sacramento que se reserva solemnemente al acabar la celebración. Este año, las circunstancias provocadas por la pandemia del coronavirus no permiten que todos nuestros fieles participen -a no ser un pequeño grupo- físicamente de la celebración eucarística y ha sido suprimida esta solemne reserva. Sin embargo, os invito a vosotros sacerdotes celebrantes, que después de la comunión coloquéis sobre el altar la Custodia con una hostia consagrada y, tras la oración después de la comunión, os dirijáis a la puerta de la Iglesia (tal y como hizo el Papa Francisco el día de la bendición Urbi et Orbi) e impartáis la bendición con el Santísimo Sacramento al pueblo que se os ha confiado y encomendado a vuestro cuidado pastoral. Descienda así la bendición de Dios como un abrazo sanador y consolador sobre todos los fieles y aliente nuestra fe en Aquel que ha vencido a la muerte y nos ha hecho partícipes de su Resurrección Gloriosa. Seguidamente podréis hacer la reserva del modo habitual y regresar a la sacristía.

2. También quiero agradecer a los sacerdotes la cercanía que seguís teniendo con los fieles y de modo especial con los familiares de los difuntos a quienes acompañáis al Cementerio para rezar un responso por el familiar difunto. Sabemos que sólo pueden asistir “dos o tres familiares, más el ministro religioso” según dictan las normas civiles. Por ello os invito que estéis presentes y poder aliviar a la familia en ese momento de fuerte dolor y por otra parte así poder cumplir la obra de misericordia: “*Enterrar a los muertos y rezar por los difuntos*”. Los funerales conviene aplazarlos para mejores momentos.

Francisco

Arzobispo de Pamplona y Obispo de Tudela





▲ ARZOBISPO

Diario del Arzobispo (IX)

14 de Abril 2020.- Martes de la Octava de Pascua

Queridos sacerdotes, diáconos, consagrados, agentes de pastoral y voluntarios:

Este tiempo en el que sentimos desde la fe la belleza de la Resurrección de Jesucristo, no puedo por menos que desearos una Feliz Pascua de Resurrección. Y esto no debe ser una muletilla anual que se debe hacer por obligación; es nuestro estilo de vida puesto que como dice San Pablo: *“¿Cómo andan diciendo algunos de vosotros que no hay resurrección de los muertos? Si no hay resurrección de muertos, tampoco Cristo resucitó. Y si no resucitó Cristo, vana es nuestra predicación, vana también vuestra fe... ¡Pero no! Cristo resucitó de entre los muertos como primicias de los que durmieron”* (1Cor 15, 12-14.20). He aquí el gran reto que tenemos en estos momentos de la historia que se vive como si Dios no existiera. Él viene con muchas advertencias y aún sigue encontrando el corazón de piedra que debe convertirse: *“Les daré un solo corazón, derramaré en su interior un espíritu nuevo. Arrancaré de su cuerpo el corazón de piedra y les daré un corazón de carne, para que sigan mis preceptos, guarden mis leyes y las cumplan; serán mi pueblo y Yo seré su Dios”* (Ez 11, 19-20). He aquí lo que el Señor nos pide en estas circunstancias tan dolorosas y que muchos esperan ya no sólo sanar en el cuerpo sino y, sobre todo, en el alma. No nos cansemos de anunciar a Jesucristo Resucitado puesto que, como decía Tertuliano, la resurrección de los muertos es la esperanza de los cristianos y si somos cristianos es por creer en ella. Nos hemos dado cuenta en esta Cuaresma y de modo especial en la Semana Santa del hambre que hay de Dios en nuestras gentes.

1.- Ha habido muchos cristianos e incluso a aquellos que les cuesta creer que han agradecido la preocupación por la oferta de oración, actos litúrgicos y oficios propios de la Semana Santa. Se ha seguido a través de los medios digitales que tenemos a nuestro alcance. ¡Cuántas meditaciones, reflexiones, celebraciones, ejercicios espirituales, bendiciones, adoraciones al Santísimo Sacramento... Confesiones, consolaciones, acercamiento a los enfermos que han fallecido en gracia de Dios por la Santa Unción o por el perdón sacramental, cuántos responsos en los Cementerios...! Y con todo esto no podemos olvidar las manos tendidas de ayuda y servicio a los que se encuentran en soledad, a los que se hallan sin techo y sin comida, a tantísimas acogidas desde el móvil o los teléfonos que han sembrado un fuego de caridad... Y desde Cáritas que silenciosamente se mueve en todas las parroquias y siempre atendiendo los gritos de los pobres y poniendo el signo + con las demás instituciones sociales que se ofrecen a atender las necesidades de nuestra sociedad. Por eso esto ayuda a *“acrecer el sentido de Dios y el conocimiento*





▲ ARZOBISPO

de sí mismo constituye la base de todo desarrollo completo de la sociedad humana. Este multiplica los bienes materiales y los pone al servicio de la persona y de su libertad. Disminuye la miseria y la explotación económicas. Hace crecer el respeto de las identidades culturales y la apertura a la trascendencia” (Catecismo de la Iglesia Católica, nº 2441). Sigamos siendo humildes signos testimoniales de la Resurrección.

2.- ATENCIÓN ESPIRITUAL

Ante tantas preguntas que nos hacemos y que a causa del dolor o sufrimiento que hoy padecemos por la pandemia a raíz del COVID19, muchas personas esperan en su corazón que alguien les pueda dar respuestas ante sus interrogantes vitales y existenciales. Por eso, desde la Diócesis de Pamplona y Tudela, deseamos estar cercanos a quienes nos necesiten y puedan hacer consultas, pedir consejo, desahogar el corazón con sacerdotes ministros del Señor y servidores de la Palabra de Dios. Solo queremos mostrar la belleza de la espiritualidad cristiana que nos lleva a contemplar la vida humana con sentido trascendental y hacia la vida terna que es la realidad más absoluta que existe y la única vida que permanece para siempre. *“Ya que nosotros no ponemos nuestros ojos en las cosas visibles, sino en las invisibles; pues las visibles son pasajeras, y en cambio las invisibles, eternas” (2Co 4,18)*. Las palabras de San Pablo nos exhortan a esforzarnos en esta vida por ser gratos al Señor.

Para conectar:

Teléfono móvil: 672 645 846

Correo Electrónico: atencionespiritual@iglesianavarra.org

Y si en algún momento se puede servir y orientar en otros campos como Cáritas o atención psicológica o apoyo familiar, se podrá derivar a personas expertas para que la ayuda sea más completa.

En estos momentos de dificultades y sufrimientos necesitamos ser cuidados y acompañados tanto humana como espiritualmente. Esta es la finalidad de la atención espiritual.

¡FELIZ PASCUA DE RESURRECCIÓN!

Francisco

Arzobispo de Pamplona y Obispo de Tudela





▲ ARZOBISPO

Diario del Arzobispo (X)

17 de Abril 2020.- Viernes de la Octava de Pascua

Queridos sacerdotes, diáconos, consagrados, agentes de pastoral y voluntarios:

1.- TIEMPO DE PASCUA:

En este Tiempo de Pascua seguimos atormentados con motivo de la pandemia que tanto daño está realizando en nuestra sociedad a nivel local y a nivel universal. Es momento donde nos hacemos muchas preguntas. Ahora bien las respuestas han de ser precedidas por una disposición especial. *“Yo he tenido unas relaciones bastante buenas con el Señor. Le pedía cosas, conversaba con él, cantaba sus alabanzas, le daba gracias... Pero siempre tuve la incómoda sensación de que él deseaba que le mirara a los ojos..., cosa que yo no hacía. Yo le hablaba, pero desviaba mi mirada cuando sentía que él me estaba mirando. Yo siempre miraba a otra parte. Y sabía por qué: tenía miedo. Pensaba que en sus ojos iba a encontrar una mirada de reproche por algún pecado del que no me hubiera arrepentido...pensaba que en sus ojos iba a descubrir una exigencia; que había algo que él deseaba de mí. Al final, un día, reuní el suficiente valor y miré. No había en sus ojos reproche ni exigencia. Sus ojos se limitaban a decir: ¡TE QUIERO! Me quedé mirando fijamente durante largo tiempo. Y allí seguía el mismo mensaje: ¡TE QUIERO! Y, al igual que Pedro, salí y lloré”* (Místico indio). En estos momentos nos toca mirara cara a cara a Dios y a servir con caridad al prójimo.

Dios nos ama y esta es la raíz de nuestra fe, esperanza y caridad. Nada tendría sentido sin esta certeza y sin esta seguridad. El gran problema del hombre actual es que le falta esta fe. Se fía de sí mismo más que de Dios. Este secularismo se vislumbra muchas veces también en nuestra vida puesto que nos hemos dejado llevar por nuestra propia razón como única luz de nuestra reflexión y este racionalismo ha dejado a muchos en la estacada del estío espiritual; pensemos en ciertas corrientes ideológicas con tinte autosuficiente acurrucadas en su propia forma de ver y pensar sin dar privilegio a la fe y desde ella dar razón de sus contenidos. ¿Se puede decir que una de las crisis de nuestro tiempo es que falta fe? ¿Se podría decir también en la vida del creyente? ¿No se ha dejado a veces de lado la vida en Dios por centrarse en sí mismo el hombre o centrarse tanto en Dios dejando al hombre? Leamos de nuevo a San Juan: *El que no ama no conoce a Dios, porque Dios es amor. El amor de Dios hacia nosotros se manifestó en que Dios envió al mundo a su Hijo Unigénito para que nosotros vivamos en él. En esto está el amor, no en que nosotros hayamos amado a Dios, sino en que él nos amó y envió a su Hijo, como propiciación por nuestros pecados”* (1Jn 4,8-10).





▲ ARZOBISPO

2.- PRIMERAS COMUNIONES:

Ante la incertidumbre de no saber cuándo finalizará el proceso de la pandemia del COVID19 y no teniendo seguro que esto pueda estar solucionado en próximos meses, habiendo consultado el Arzobispo al Consejo Episcopal, dispone y ruega a todas las Parroquias que se pospongan las Primeras Comuniones para el comienzo de curso, siempre y cuando sea posible puesto que no se podrían celebrar en estado de alarma si ésta persiste. Y la razón es porque en estado de alarma no se pueden celebrar aglomeraciones masivas.

Como los niños que van a celebrar la Primera Comunión están expectantes es bueno que podáis seguirles con los medios ONLINE u otra forma de acercarse catequéticamente a ellos. Desde la Delegación de Catequesis y desde las Parroquias se ha informado que los sacerdotes, los catequistas y las familias están trabajando para ayudar a los niños en la vivencia de oración y de conocimientos de Jesús a través de catequesis. ¡¡¡Enhorabuena a todos y sigamos evangelizando!!!

3.- OFRECER SUFRAGIOS EN NUESTRAS EUCARISTÍAS POR LOS DIFUNTOS:

Muchos de nuestros feligreses y varios sacerdotes, religiosos y consagrados han fallecido a causa del COVID19. Agradecemos la labor pastoral cercana de los capellanes de Hospitales, de los sacerdotes, diáconos o ministros extraordinarios que estáis al lado de los pocos familiares en el Cementerio y a todos los que tenéis la cercanía con los familiares de los difuntos en estos momentos de dolor. A los familiares queremos acompañar y consolar rogando por sus difuntos, de modo especial en nuestras oraciones y en las Eucaristías celebradas sin presencia de fieles. Cuando pasen todas estas circunstancias se celebrarán los FUNERALES pertinentes por todos los difuntos. Que todos ellos puedan descansar en la Paz de Cristo Resucitado.





▲ ARZOBISPO

Diario del Arzobispo (XI)

Día 20 de Abril 2020.- Lunes / Semana Segunda de Pascua

Queridos sacerdotes, diáconos, consagrados, agentes de pastoral, voluntarios:

1.- EXPERIENCIA DEL CARDENAL VAN THUAN EN LA CÁRCEL:

Ante todo os deseo que sigáis viviendo con gozo este tiempo de Pascua. En medio de las circunstancias presentes y que tanto dolor está produciendo en la sociedad y en sus distintos ámbitos, no puedo por menos que recordar y de modo especial a los sacerdotes la necesidad de celebrar todos los días la Santa Misa o con algún fiel o solos. Recuerdo en una ocasión la experiencia que me narraba el Cardenal Francois Xavier Nguyen Van Thuan (Arzobispo de Saigón-Vietnam). Fue una tarde de verano, en una convivencia de obispos, me invitó a dar un paseo y me quedé impresionado de su testimonio. Había sido encarcelado durante diez años. *“Cuando me encarcelaron en 1975 –recordaba el prelado vietnamita-, me vino una pregunta angustiada: ¿Podré celebrar la Eucaristía?”*. El prelado me explicó que, dado que al ser detenido no le permitieron llevarse ninguno de sus objetos personales, al día siguiente le permitieron escribir a su familia para pedir bienes de primera necesidad: ropa, pasta dental... *“Por favor, enviadme algo de vino, como medicina para el dolor de estómago”*. Los fieles entendieron muy bien lo que quería y le mandaron una botella pequeña de vino con una etiqueta en la que decía: *“Medicina para el dolor de estómago”*. Entre la ropa escondieron también algunas hostias. La policía le preguntó: *“¿Le duele el estómago? Si, respondió monseñor Van Thuan, quien entonces era arzobispo de Saigón. “¡Aquí tiene su medicina!”*. Él mismo me decía: *“No podré expresar nunca mi alegría: celebré cada día la Misa con tres gotas de vino y una de agua en el cuenco de la mano. Cada día pude arrodillarme ante la Cruz con Jesús, beber con él su Cáliz más amargo. Cada día, al recitar la consagración, confirmé con todo mi corazón y con toda mi alma un nuevo pacto, un pacto eterno entre Jesús y yo, a través, a través de su sangre mezclada con la mía. Fueron las Misas más bellas de mi vida”*.





▲ ARZOBISPO

Más tarde cuando le internaron en un campo de concentración, al arzobispo Van Thuan le metieron en un grupo de cincuenta detenidos. Dormían en una cama común. Cada uno tenía derecho a cincuenta centímetros. *“Nos las arreglamos para que a mi lado estuvieran cinco católicos. A las 21’30 se apagaban las luces y todos tenían que dormir. En la cama, yo celebraba la Misa de memoria en latín y distribuía la comunión pasando la mano debajo del mosquitero. Hacíamos sobres con papel de cigarro para conservar el Santísimo Sacramento. Llevaba siempre a Cristo Eucaristía en el bolso de la camisa”*. Dado que todas las semanas tenía lugar una sesión de adoctrinamiento en la que participaban todos los grupos de cincuenta personas que componían el campo de concentración, el arzobispo Van Thuan aprovechaba los momentos de pausa para pasar con la ayuda de los compañeros católicos la Eucaristía a los otros cuatro grupos de prisioneros. *“Todos sabían que Jesús estaba entre ellos y es que él cura todos los sufrimientos físicos y mentales”, recordaba. De noche, los prisioneros se turnaban en momentos de adoración. Jesús Eucaristía ayuda de manera inimaginable con su presencia silenciosa. “Muchos cristianos volvieron a creer con entusiasmo. Su testimonio de servicio y de amor tuvo un impacto cada vez mayor en los demás prisioneros, incluso algunos budistas y no cristianos abrazaron la fe. La fuerza de Jesús es irresistible. La oscuridad de la cárcel se convirtió en luz pascual”*. Y así podríamos seguir gozando con la experiencia de monseñor Van Thuan.

2.- ¿SE PUEDE CELEBRAR LA EUCARISTÍA SIN FIELES?

Ante la pregunta de si se puede celebrar la Misa sin fieles, conviene recordar la Ordenación General del Misal Romano nº 19 nos dice: *“Aunque en algunas ocasiones no se puede tener la presencia y la participación activa de los fieles, las cuales manifiestan más claramente la naturaleza eclesial de la acción sagrada (Cf Concilio Vaticano II, SC 41), la celebración eucarística siempre está dotada de su eficacia y dignidad, ya que es un acto de Cristo y de la Iglesia, en la cual el sacerdote lleva a cabo su principal ministerio y obra siempre por la salvación del pueblo”*.

Y el Código de Derecho Canónico nº 904: *“Los sacerdotes, teniendo siempre presente que en el misterio del Sacrificio eucarístico se realiza continuamente la obra de la redención, deben celebrarlo frecuentemente; es más, se recomienda encarecidamente la celebración diaria, la cual, aunque no pueda tenerse con asistencia de fieles, es una acción de Cristo y de la Iglesia, en cuya realización los sacerdotes cumplen su principal ministerio”*.





▲ ARZOBISPO

En estos momentos de tantas dificultades a causa del CAVID19 y en el caso que no se pueda celebrar con fieles, invito a aquellos sacerdotes que se encuentren en estas circunstancias que celebren la Misa tal y como contemplan tanto OGMR como el CDC. Además se puede lograr que participen espiritualmente los fieles y de modo virtual con los medios que tenemos a nuestro alcance: ONLINE, TV, MÓVIL... En Cristo centro de nuestra vida y en su Divina Misericordia confiamos.

¡¡¡FELIZ PASCUA DE RESURRECCIÓN!!!

Francisco

Arzobispo de Pamplona y Obispo de Tudela





▲ ARZOBISPO

Diario del Arzobispo (XII)

24 de Abril 2020. - Viernes de la Segunda Semana de Pascua

Queridos sacerdotes, diáconos, consagrados, agentes de pastoral y fieles laicos:

1.- LAS VOCACIONES AL SACERDOCIO Y A LA VIDA CONSAGRADA.

En momentos difíciles se suele reflexionar y meditar bastante más en el sentido de la vida. Estoy seguro que muchos jóvenes se hallan ante un interrogante que les apremia: ¿Qué sentido tiene mi vida y cuál ha de ser la vocación que mejor pueda ofrecer y ejercer para ayudar a esta sociedad que sufre? A través de la historia siempre se constata que después de fuertes sufrimientos como las guerras, la pobreza familiar y social, las decepciones sociológicas, las epidemias y los desencantos donde uno había puesto todo su corazón..., son trampolín para reflexionar sobre lo que de verdad vale la pena en la vida o lo que más merece vivir en la entrega por un bien mayor. En esta época histórica lo que más se nos pide es restaurar el verdadero humanismo y para ello se necesitan personas entregadas al anuncio del evangelio. *“Podemos hablar de humanismo solamente a partir de la centralidad de Jesús, descubriendo en Él los rasgos del auténtico rostro del hombre. Es la contemplación del rostro de Jesús muerto y resucitado la que recompone nuestra humanidad”* (Papa Francisco, Audiencia General, 10 de noviembre 2015). Tal vez no se tiene conciencia de la gran importancia que existe en el ser humano sobre la experiencia de la vida espiritual. Hemos estado tan involucrados en la cuasi magia de la llamada *“sociedad del bienestar”* que sólo se ha fijado en el ámbito material. Ahora bien no debemos olvidar que el bienestar auténtico tiene como base lo fuerza espiritual. Por muy bien rodeado que se esté de lo material y sólo de lo material llega un momento que invade, a lo más íntimo de la persona, el hastío y éste se convierte en un arma arrojada que destruye lo psíquico y lo espiritual.

Así como en lo corporal se requiere ser atendidos por médicos y en lo psíquico por psicólogos también en lo espiritual por ministros del evangelio. Por eso bien merece la pena invitar a jóvenes para que se planteen la importancia de ser testigos y mensajeros de la Palabra de Dios y de sus Sacramentos. Tanto en la vida sacerdotal, como en la diaconal, como en la religiosa (activa o contemplativa) se nos está pidiendo disponibilidad y coraje para no dejarnos diluir o perder el sentido de la trascendencia y del más allá que perdurará para siempre y que es lo más grande que hay en el ser humano. Lo terreno pasa, lo material fenece pero la vida que perdura es la que nos ha regalado, con su entrega generosa, Jesucristo Resucitado. Y por esto me dirijo a vosotros





▲ ARZOBISPO

jóvenes: ¿No merece ofrecer tu vida a fin de que puedas ayudar a conocer y apreciar al ser humano la grandeza de la Fe, el Amor Gozoso y Misericordioso de Dios? Bien se puede ofrecer la vida por esta causa.

2.- EL DIA DEL SEMINARIO SE APLAZA

El día 23 de abril 2020 nos llegó a los obispos de la Iglesia española la carta del Secretario General de la CEE Mons. Argüello y nos dice: *“Le escribo para comunicarle que el Cardenal Presidente de la CEE ha aceptado la propuesta de la Comisión Episcopal para el Clero relativa a un nuevo aplazamiento de la jornada del Día del Seminario, ya que el estado de alarma todavía vigente nos obliga a efectuar este cambio. La fecha elegida es el 8 de diciembre de 2020... El Día del Seminario es un momento especial para poner nuestra atención en una institución en la que se juega buena parte del futuro de nuestras iglesias diocesanas. El lema de este año es “Pastores misioneros” y muestra con claridad que tenemos puesta nuestra esperanza en aquellos que se forman para ser sacerdotes del mañana”*. Sigamos animando y rezando por las vocaciones.

Os hago esta invitación: Que todos los jueves del mes de abril y mayo roguemos por los sacerdotes y consagrados. Además teniendo muy presentes a los seminaristas y novicios. Con una intención particular: que los jóvenes se planteen seriamente esta vocación evangelizadora.
UNA HORA DE ADORACIÓN ANTE EL SANTÍSIMO:

30 de Abril; 7 de mayo; 14 de mayo; 21 de mayo; 28 de mayo

3.- GRACIAS A TU AYUDA

Ante la situación que nos toca vivir en estos momentos no podemos por menos que seguir adelante en nuestra labor apostólica y pastoral. Al mismo tiempo no hemos de perder de vista que estamos en la declaración de la renta y a través de los medios modernos podemos invitar a nuestros fieles que apoyen económicamente a la parroquia, a la diócesis o a la CEE. Por ello estos son los enlaces: <https://iglesiasolidaria.es> (Compromiso de la Iglesia con la sociedad.- Ayuda espiritual, ayuda humana, ayuda social y material, ayuda psicológica, ayuda a mayores, enfermos, vulnerables... A todos ofreciendo lo que somos y tenemos #SomosIglesia24Siete).





▲ ARZOBISPO

Si se pincha en el mapa de la Diócesis de Pamplona salen las acciones que realizamos.
Para ingresar donativos este es el número de cuenta de nuestros Arzobispado: ES46 2100 9485
81 22 00023760

¡¡¡Sigamos viviendo la alegría de la Pascua que nos regala Cristo resucitado!!!

Francisco

Arzobispo de Pamplona y Obispo de Tudela





▲ ARZOBISPO

Diario del Arzobispo (XIII)

27 de Abril 2020.- Lunes, tercera semana de Pascua

Queridos sacerdotes, diáconos, consagrados, agentes de pastoral, voluntarios y fieles cristianos:

1.- ELIMINAR AL VICIO PARA QUE CREZCA LA VIRTUD

Estamos pasando por circunstancias donde vivimos mucho tiempo en lugares reducidos como son nuestras casas. No estamos acostumbrados a pasar tanto tiempo en lugares cerrados puesto que nos hemos habituado a vivir más fuera de casa que en casa. El trabajo, el activismo y la libertad para caminar o ir en coche no tenía restricción. Ahora nos hallamos casi enjaulados. De ahí se deduce que puede pasarse el tiempo recurriendo a los medios digitales/virtuales y a los programas que en ellos se presentan. No siempre son sanos y saludables. Los mismos psicólogos y expertos en las adicciones están advirtiendo que se abusa del alcohol, de la droga, de la pornografía, de la bronca como escape liberador, del desprecio al que no piensa de igual manera, de la violencia al otro sexo como desfogue personal, el abuso a menores... Y todo esto provoca unos vicios que destruyen los cimientos de la auténtica convivencia y ofenden a Dios. Católicos y protestantes franceses, desde hace pocas fechas, piden unidos a Macrón (Presidente del Gobierno en Francia) que impida la publicidad de pornografía gratis. Con esto se está intentando llegar al máximo de personas solas, confinadas, enganchadas a sus pantallas, fáciles de convertir en adictos. En estos momentos de confinación ha aumentado el consumo de pornografía y de forma brutal; pues bien, como dice este colectivo: *“Es importante que se tomen medidas y fuertes sanciones para proteger a los niños del acceso a la pornografía en internet y así combatir los crímenes pedófilos”* y no olvidemos que la violencia de género, cuya raíz está en el consumo de pornografía, va también en aumento. En esta época se denomina adicción cuando siempre se ha considerado y se lo seguirá considerando como pecado grave o vicio pecaminoso. “Los vicios pueden ser catalogados según las virtudes a que se oponen, o también pueden ser referidos a los pecados capitales que la experiencia cristiana ha distinguido...Son llamados capitales porque generan otros pecados, otros vicios. Eh aquí los Vicios: LA SOBERBIA, LA AVARICIA, LA ENVIDIA, LA IRA, LA LUJURIA, LA GULA Y LA PEREZA” (Catecismo de la Iglesia Católica, nº 1866). Sin embargo hay un antídoto que es la medicina de las Virtudes: LA HUMILDAD, LA GENEROSIDAD, LA CARIDAD, LA PACIENCIA, LA CASTIDAD, LA TEMPLANZA Y LA DILIGENCIA.





▲ ARZOBISPO

Ahora bien así como los vicios son hábitos que van dominando en el camino hacia el mal y son conquista del Maligno, las virtudes son también hábitos que van destruyendo los vicios y caminan hacia el sumo Bien que es Dios sumo Amor. Los vicios son fruto del egoísmo y de la pasión desordenada promovida por el Maligno, sin embargo las virtudes son fruto de la gracia que procede de Dios y de la fuerza de la bondad que anida en el corazón por obra del Espíritu Santo. Por eso el testimonio cristiano ha de cuidarse con mucho esmero y siendo muy conscientes de que somos luz en Jesucristo Luz. *“El gran error del hombre moderno es su rechazo a la dependencia. El hombre moderno se concibe a sí mismo como un individuo radicalmente independiente. No quiere depender de las leyes de la naturaleza. Se niega a depender de los demás sin comprometerse a vínculos definitivos como el matrimonio. Considera una humillación depender de Dios. Se concibe sin deber nada a nadie”* (Cardenal Robert Sarah). Y aún más el hombre se indigna ante los Diez Mandamientos que los considera tiranía de un pasado.

2.- EN TIEMPOS DUROS Y DIFÍCILES FORTALECER LA AUTÉNTICA ESPIRITUALIDAD CRISTIANA Y ECLESIAL

La espiritualidad cristiana tiene como base el Credo y los Diez Mandamientos, es decir creer en la enseñanza de Jesucristo y en el amor a Dios y al prójimo. Son los dos pulmones (Credo y Mandamientos) que se les oxigena con la Palabra de Dios y los Sacramentos. En estos momentos de cambios estructurales, sociales, políticos, ambientales... más debemos ponernos en la actitud positiva de mirar la realidad desde una profunda espiritualidad cristiana. *“Os he dicho esto para que tengáis paz en mí. En el mundo tendréis sufrimientos, pero confiad: yo he vencido al mundo”* (Jn 16, 33). Es la certeza mayor que pueda existir puesto que todo pasa, pero las promesas de Dios se cumplirán. *“Un santo no es aquel que realiza grandes proezas basándose en la excelencia de sus cualidades humanas, sino el que consiente con humildad que Cristo penetre en su alma, actúe a través de su persona, sea Él el verdadero protagonista de todas sus acciones y deseos, quien inspire cada iniciativa y sostenga cada silencio”* (Benedicto XVI, Reforma del Carmelo en sus 450 años, Son menester amigos fuertes de Dios para sustentar a los flacos, Vaticano, 16 de julio 2012). Y en esta línea dice también que hoy es precisa la plegaria confiada que es el alma de todo apostolado, para que resuene con meridiana claridad y pujante dinamismo el mensaje redentor de Jesucristo. Es apremiante que la Palabra de Vida vibre en las almas de forma armoniosa, con notas sonoras y atrayentes. De ahí que Santa Teresa dio en la diana cuando dijo: *“En tiempos recios, amigos fuertes de Dios...son menester amigos fuertes de Dios para sustentar a los flacos”* (Libro de la Vida, 5,15; 15, 5). No nos amilanemos ante las circunstancias tan dolorosas por las que pasamos y menos confiemos en momentos paradisiacos que nos auguran. Va a ser “momentos recios”. Pongamos la mirada y armémonos de la armadura del cristiano:





▲ ARZOBISPO

“Además de todo esto, tomando en todo momento el escudo de la fe, con el que podáis apagar los dardos encendidos del Maligno” (Ef 6, 16). Contra nuestra inercia y nuestra pereza, el combate de la oración es el del amor humilde, confiado y perseverante (Cf Catecismo de la Iglesia Católica, n. 2742). La sociedad tiene sed y hambre de Dios. Roguemos a Dios y testifiquemos la fuerza del Resucitado en estos momentos cruciales.

**iii FELIZ TIEMPO EN EL RESUCITADO,
QUE RESPLANDECE EN MEDIO DE NOSOTROS!!!**

Francisco

Arzobispo de Pamplona y Obispo de Tudela





▲ ARZOBISPO

Diario del Arzobispo (XIV)

Día 30 de Abril 2020.- Jueves, Tercera Semana de Pascua.

Queridos sacerdotes, diáconos, consagrados, agentes de pastoral, voluntarios y fieles cristianos:

I.- JORNADA MUNDIAL DE ORACIÓN POR LAS VOCACIONES Y JORNADA DE VOCACIONES NATIVAS.

Con el lema “*Jesús Vive y te quiere vivo*” se celebra este domingo 3 de mayo, domingo del Buen Pastor, tendrá lugar la Jornada Mundial por las Vocaciones, que en la Iglesia española se celebra junto a la Jornada de Vocaciones Nativas. Aunque en este año no será posible celebrarlo en las parroquias de forma pública, los cristianos debemos recordar que es muy importante rezar por muchas intenciones y ahora de modo especial para que desaparezca la pandemia del Covid19. No obstante es muy importante rezar por las vocaciones en su amplio espectro pero de un modo especial por aquellas de los que quieren entregarse al Señor como sacerdotes, vida religiosa y vida consagrada. Es de suma importancia la experiencia espiritual en el ser humano y por ello se requiere que muchos jóvenes sintiendo la llamada de Jesucristo pongan sus vidas a su disposición. Por otra parte desde Obras Misionales Pontificias se recuerda que hemos de tener presente a tantos Seminarios de futuros sacerdotes, Noviciados de Congregaciones y miembros de Institutos religiosos... que se encuentran en lugares de Misión. Ellos y por eso se hace la colecta económica están necesitados de recursos para poder seguir hacia adelante. Es muy importante ofrecer plegarias por ellos pero también ofrecer donativos para que puedan formarse bien y sustentar tanto los edificios como el sustento educacional, espiritual y corporal.

Se ruega que todos recordemos esta Jornada del Buen Pastor para que haya muchos jóvenes que se planteen su vocación y para que ninguno deba dejar su vocación por no tener recursos suficientes. Al no poder celebrar la Eucaristía como otros años con normalidad y cada parroquia lo hace con un pequeño grupo de fieles o a través de On Line o por medio de otros recursos informáticos, desde el Santuario de Nuestra Señora del Puy en Estella, el arzobispo D. Francisco celebrará la Misa a las 12'00 y será retransmitida por NAVARRA TV. A los pies de la Virgen en este inicio del mes de mayo MES DE MARÍA ponemos nuestras intenciones y le rogamos que, como buena Madre, siga fortaleciéndonos en estos momentos de dolor y que consuele a las familias que han perdido a algún ser querido. Y como DÍA DE LA MADRE demos las gracias a





▲ ARZOBISPO

nuestras madres que siempre son lo más bello de la creación puesto que nos han llevado en su seno durante nueve meses como un sagrario de vida.

II.- MEDIDAS DE PREVENCIÓN PARA LA CELEBRACIÓN DEL CULTO PÚBLICO EN LOS TEMPLOS CATÓLICOS DURANTE LA DESESCALADA DE LAS MEDIDAS RESTRICTIVAS EN TIEMPO DE PANDEMIA.- Emanado de la Comisión Ejecutiva de la Conferencia Episcopal Española

El coronavirus continúa propagándose por España. Dada la grave responsabilidad que supone, para todos, prevenir el contagio de la enfermedad, proponemos estas disposiciones, aconsejando máxima prudencia en su aplicación que cada Diócesis habrá de concretar. Será necesaria una evaluación continuada que permita valorar su puesta en práctica y modificación en las situaciones que sea necesario, teniendo en cuenta lo que la autoridad sanitaria disponga en cada momento.

1. Fases de aplicación

Fase 0: (3 al 10 de Mayo) Mantenemos la situación actual. Culto sin pueblo. Atención religiosa personalizada poniendo atención especial a los que han perdido a seres queridos. Preparamos en cada diócesis y parroquias las fases siguientes.

Fase 1 (11 al 24 de Mayo): Se permite la asistencia grupal, pero no masiva, a los templos sin superar el Tercio del aforo, con eucaristías dominicales y diarias. Quizá con preferencia al acompañamiento de las familias en su duelo.

Fase 2 (25 de mayo al 7 de Junio): Restablecimiento de los servicios ordinarios y grupales de la acción pastoral con los criterios organizativos y sanitarios. Mitad del aforo. Higiene, distancia– y medidas que se refieren a continuación.

Fase 3 (8 de Junio al 21 de Junio): Vida pastoral ordinaria que tenga en cuenta las medidas necesarias hasta que haya una solución médica a la enfermedad.

2. Disposiciones de carácter general





▲ ARZOBISPO

a) Ante esta circunstancia, prorrogamos la dispensa del precepto dominical, invitando a la lectura de la Palabra de Dios y a la oración en las casas, pudiendo beneficiarse de la retransmisión a través de los medios de comunicación para quien no pueda acudir al templo. También, se invita a las personas mayores, enfermas o en situación de riesgo a que valoren la conveniencia de no salir de sus domicilios.

b) Se establece el aforo máximo de los templos (1/3 en la primera fase y 1/2 en la segunda) y respetar la distancia de seguridad.

c) En las Eucaristías dominicales, allí donde sea necesario y posible, procurar aumentar el número de celebraciones cuando haya mayor afluencia de fieles, a fin de descongestionar los templos.

d) Se recomienda que los fieles hagan uso de mascarilla con carácter general

e) Las pilas de agua bendita continuarán vacías

f) Las puertas de las iglesias se mantendrán abiertas a la entrada y salida de las celebraciones para no tener que tocar manillas o pomos.

3. A la entrada de la celebración

a) Organizar, con personas responsables, la apertura y cierre de las puertas de entrada al templo, la distribución de los fieles en el templo, el acceso a la hora de comulgar y la salida de la iglesia al finalizar, respetando la distancia de seguridad

b) Ofrecer gel hidroalcohólico o algún desinfectante similar, a la entrada y salida de la iglesia.

4. A tener en cuenta durante la liturgia

a) Evitar los coros en la parroquia: se recomienda mantener un solo cantor o algunas voces individuales y algún instrumento. No habrá hoja de cantos ni se distribuirán pliegos con las lecturas o cualquier otro objeto o papel.

b) El cestillo de la colecta no se pasará durante el ofertorio, sino que el servicio de orden lo ofrecerá a la salida de la misa, siguiendo los criterios de seguridad señalados.





▲ ARZOBISPO

- c) El cáliz, la patena y los copones, estarán cubiertos con la “palia” durante la plegaria eucarística.
- d) El sacerdote celebrante desinfectará sus manos al empezar el canon de la misa, y los demás ministros de la comunión antes de distribuirla.
- e) El saludo de la paz, que es facultativo, se podrá sustituir por un gesto evitando el contacto directo.
- f) El diálogo individual de la comunión (“El Cuerpo de Cristo”. “Amén”), se pronunciará de forma colectiva después de la respuesta “Señor no soy digno...”, distribuyéndose la Eucaristía en silencio.
- g) En el caso de que el sacerdote fuera mayor, establecer ministros extraordinarios de la Eucaristía para distribuir la comunión.

5. A la salida de la celebración

- a) Establecer la salida ordenada de la iglesia evitando agrupaciones de personas en la puerta.
- b) Desinfección continua del templo, bancos, objetos litúrgicos, etc.

6. Otras celebraciones

- a) **La celebración del Sacramento de la reconciliación** y los momentos de escucha de los fieles: además de las medidas generales, se ha de escoger un espacio amplio, mantener la distancia social asegurando la confidencialidad. Tanto el fiel como el confesor deberán llevar mascarilla. Al acabar, se aconseja reiterar la higiene de manos y la limpieza de las superficies.
- b) **Bautismo:** Rito breve. En la administración del agua bautismal, hágase desde un recipiente al que no retorne el agua utilizada, evitando cualquier tipo de contacto entre los bautizandos. En las unciones se puede utilizar un algodón o bastoncillo de un solo uso, incinerándose al terminar la celebración.





▲ ARZOBISPO

c) **Confirmación:** En la crismación se puede utilizar un algodón o bastoncillo, como se ha indicado en el caso del bautismo. Obsérvese la higiene de manos entre cada contacto, cuando haya varios confirmandos.

d) **Matrimonio:** Los anillos, arras, etc., deberán ser manipulados exclusivamente por los contrayentes. Manténganse la debida prudencia en la firma de los contrayentes y los testigos, así como en la entrega de la documentación correspondiente.

e) **Unción de enfermos:** Rito breve. En la administración de los óleos puede utilizarse un algodón o bastoncillo como se ha indicado anteriormente. Los sacerdotes muy mayores o enfermos no deberían administrar este sacramento a personas que están infectadas por coronavirus. En todo caso, obsérvese las indicaciones de protección indicadas por las autoridades sanitarias correspondientes.

f) **Exequias de difuntos:** Los funerales y las exequias seguirán los mismos criterios de la misa dominical. Aunque sea difícil en esos momentos de dolor, insistir en evitar los gestos de afecto que implican contacto personal y la importancia de mantener distancia de seguridad.

7. Visitas a la Iglesia para la oración o adoración del Santísimo

a) Seguir las pautas generales ofrecidas, evitando la concentración y señalando los lugares para la oración y la adoración

b) No permitir visitas turísticas en la fases 1 y 2 de la desescalada.

8. Utilización de dependencias parroquiales para reuniones o sesiones formativas

a) En la segunda fase las reuniones en dependencias parroquiales seguirán las pautas utilizadas para las reuniones culturales previstas por el ministerio de sanidad que consiste en un máximo de 1/3 de aforo en lugares cuyo aforo habitual es de 50 personas, respetando la distancia de seguridad y la utilización de mascarillas.

b) En la tercera fase el aforo pasa a ser de 1/2 en lugares de un aforo habitual de 50 personas y de 1/3 en lugares de un aforo habitual de 80 personas en las mismas condiciones de distancia y utilización de mascarillas.





▲ ARZOBISPO

9. Propuesta de inicio de puesta en marcha de estas medidas

Según las indicaciones recibidas, se comenzará la aplicación de estas medidas desde el lunes 11 de mayo, para que en las celebraciones del domingo 17 de mayo, tengamos una evaluación y una experiencia suficiente de los días anteriores.

III.- SOLEMNIDAD DEL CORPUS CHRISTI.-

Según se vayan haciendo presentes las fechas de tal solemnidad y ante la imposibilidad de procesiones masivas, indicamos que la procesión sea interna en la Catedral (o en Parroquias) con salida al atrio o plaza para dar la bendición con el Santísimo Sacramento, además de resaltar la adoración y la caridad (Día y Colecta de Cáritas) que brota de la Eucaristía.

¡Sigamos viviendo con gozo y alegría este tiempo de Pascua!

Francisco

Arzobispo de Pamplona y Obispo de Tudela





▲ ARZOBISPO

Diario del Arzobispo (XV)

9 de Mayo 2020.- Sábado (IV Semana de Pascua)

Queridos sacerdotes, diáconos, consagrados, agentes de pastoral, voluntario y fieles cristianos:

1.- MES DE MAYO DEDICADO A LA VIRGEN MARÍA.

Estamos ya en los primeros días del mes de mayo, mes que se caracteriza por el amor y devoción a la Virgen María. **EL CAMINO DE MARÍA, CAMINO DEL CRISTIANO.** El año 1987-1988, el Papa San Juan Pablo II propuso a los católicos un año mariano. Lo único que pretendió con esto fue hacer conocer por todas partes el papel de María en la Iglesia y en la Humanidad, tal como nos lo enseñó el Concilio Vaticano II. En el Concilio hubo dos tendencias: unos que querían hacer un decreto especial para María y otros que se la incluyera en el decreto sobre la Iglesia, prevaleció esta y el capítulo VIII está dedicado a María. María está con nosotros y recorre nuestro camino, acompañándonos con Jesucristo tanto personalmente como en su familia que es la Iglesia. *“Mas al llegar la plenitud de los tiempos, envió Dios a su Hijo, nacido de mujer, nacido bajo la ley, para redimir a los que estaban bajo la ley, para que recibiésemos la adopción...”* (Gál 4, 4-6).

María es la Madre del Redentor. Difícilmente podemos conocer a Jesucristo si no conocemos a María. María es Madre de la Iglesia, porque la Iglesia es Cuerpo Místico de Jesucristo. María es el Camino de la Iglesia: el Magnificat de María debe ser el magnificat de la Iglesia a través de su peregrinación (LG 8). Cada uno de nosotros ha de acompañar a María en su Camino de fe. En ella encontraremos todas las virtudes que favorecerán el aprendizaje en nuestra vida.

“Mientras la Iglesia ha alcanzado en la Santísima Virgen la perfección en virtud de la cual no tiene mancha ni arruga (cf. Ef 5,27), los fieles luchan todavía por crecer en santidad, venciendo enteramente al pecado, y por eso levantan sus ojos a María, que resplandece como modelo de virtudes para toda la comunidad de los elegidos... Por eso también la Iglesia, en su labor apostólica, se fija con razón en aquella que engendró a Cristo, concebido del Espíritu Santo y nacido de la Virgen, para que también nazca y crezca por medio de la Iglesia en las almas de los fieles. La





▲ ARZOBISPO

Virgen fue en su vida ejemplo de aquel amor maternal con que es necesario que estén animados todos aquellos que, en la misión apostólica de la Iglesia, cooperan a la regeneración de los hombres" (Concilio Vaticano II, LG nº 65). *"Sin María el evangelio se desencarna, se desfigura y se transforma en ideología y en racionalismo espiritualista"* (Asamblea de Obispos reunidos en Puebla, México, 1979, Declaración final nº 301).

Estos textos nos pueden ayudar para meditar y unirnos al Camino de María

* La Anunciación {Plan de Dios sobre María} (Lc 1,26-38). * La Visitación {Servicio de María} (Lc 1,39-46). * El Magnificat {Testimonio de María, primera catequesis} (Lc 1,47--56). * Nacimiento de Cristo {Pobreza de María} (Lc 2,1-20). * Huida a Egipto {Persecución a María} (Mt 2,13-18). * Presentación de Cristo en el Templo {1ª noche oscura de María} (Lc 2,22-38). * Pérdida de Cristo en el Templo {2ª noche oscura de María} (Lc 2,41-48). * Comienzo de la vida pública {Intercesión de María} (Jn 2,1-11). * María al pie de la Cruz {Oblación de amor de María} (Jn 19,26-27). * María entre los apóstoles {Madre de la Iglesia} (Act 1,14). * María vestida de sol (Ap 12,1-17).

Invitemos a rezar el Rosario personalmente o en familia o en la comunidad pertinente. El papa Francisco así nos invita y nos lo recuerda.

2.- LA FIESTA DE SAN JUAN DE ÁVILA

En estos momentos que vivimos y que tanto nos están cambiando nuestros programas, como podemos deducir, no podremos celebrar la Fiesta de San Juan de Ávila como patrono del Clero y en homenaje a los sacerdotes de bodas de plata, oro y diamante. De ahí que se pospone para que en tiempo más apacible podamos recordar agradecidos a los sacerdotes que han fallecido y hagamos el homenaje pertinente a los que cumplen sus bodas sacerdotales. Con tiempo se anunciará la fecha. Se celebrará en la S. I .Catedral de Pamplona.

3.- FUNERAL POR LOS FALLECIDOS A CAUSA DEL CORONAVIRUS

Si todo va bien en las distintas fases que ha propuesto el Gobierno para ir normalizando la vida social, se tiene previsto celebrar un Funeral por las víctimas del Covid19, el día 31 de





▲ ARZOBISPO

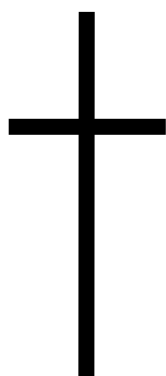
mayo 2020. Sería en la S. I. Catedral de Pamplona. Así lo hemos acordado los obispos de Navarra y País Vasco.

Pronto saldrá a la luz una carta pastoral que hemos escrito con motivo de estos momentos de dolor a causa de la pandemia del Covid19.

Francisco

Arzobispo de Pamplona y Obispo de Tudela





**SACERDOTES DIOCESANOS
FALLECIDOS
DURANTE LA EPIDEMIA
DEL
CORONAVIRUS
AÑO 2020**





▲ NECROLÓGICAS

SEMBLANZA SACERDOTAL DEL RVDO. SR. D. MIGUEL LÓPEZ NAVARCORENA

15.05.1933 - 29.03.2020

Nacido en Úcar (Valdizarbe) el día de San Isidro de 1933, hijo de José y Petra.

Ingresó en el Seminario de Pamplona en 1945 y fue ordenado sacerdote en Pamplona el 21 de julio de 1957.

Se estrenó como párroco de Munárriz (1957-1960) y a continuación sirvió por unos meses la parroquia de Mezquíriz (julio a diciembre de 1960). De aquí pasó a vivir una experiencia misionera de seis años en Guaranda (parroquia de Santiago), en el corazón de los Andes ecuatorianos, por mediación de los Grupos Xavier (1961-1966). Formó parte de la segunda expedición navarra llegada a estas tierras y lo hizo acompañado de Martín Elizalde y José Javier Idoy.

De vuelta a su diócesis natal fue nombrado párroco de Jaurrieta (1967-1969).

Pero el nombramiento definitivo que le marcaría para el resto de sus días ha sido el de coadjutor de la parroquia de San Fermín en Pamplona, encargo que desempeñaría por espacio de más de cuarenta años (1969-2014). En mayo de 2014 tuvo que abandonar su domicilio en la parroquia para pasar a la Residencia Sacerdotal del Seminario, si bien hasta su fallecimiento seguiría colaborando en la parroquia, acudiendo a ella dos veces por semana a celebrar la misa.

Confesor muy solicitado en diversos lugares. La parroquia de San Nicolás le homenajeó por este servicio en 2014.

Otro encargo diocesano que ha desempeñado con finura a lo largo de muchos años ha sido el de Director Espiritual (Consiliario) de ANFE (Adoración Nocturna Femenina Española).

Falleció en la Clínica San Miguel de Pamplona en plena crisis del coronavirus el 29 de marzo de 2020, a los 86 años de edad y a los 63 años de ejercicio del ministerio sacerdotal.

Descanse en paz.





▲ NECROLÓGICAS

SEMBLANZA SACERDOTAL DEL RVDO. SR. D. DIONISIO LESACA MÉNDEZ

31.05.1943 - 02..04.2020

Nacido en Andosilla el 31 de mayo de 1943, hijo de Jesús y Concepción. Ingresó en el Seminario de Pamplona en 1955. Ordenado sacerdote en Pamplona el 25 de junio de 1967.

Se estrenó como coadjutor de la parroquia de San Martín de Unx (1967-1970), que asumió después como párroco (1970-1980). En los años setenta D. Dionisio fue uno de los párrocos más comprometidos en el movimiento de rehabilitación de los fusilados durante la Guerra Civil. Presidió el funeral celebrado en Andosilla por las víctimas, entre las que se encontraba su propio abuelo y varios de sus tíos (18 de febrero de 1979).

Miembro del equipo sacerdotal de Corella (1980-1985) y párroco después de las dos parroquias de dicha localidad, San Miguel y el Rosario (1985-1987). Durante este tiempo fue arcipreste y miembro del Consejo de Presbiterio (1981-1987).

De Corella pasó a realizar estudios de Teología y Pastoral en Roma, con residencia en el Colegio Español (1987-1989).

De vuelta a la diócesis y habiendo atendido la parroquia de Cárcar por un mes (1989), fue nombrado párroco de Peralta (1989-1996). Durante un año fue también arcipreste de la Ribera (1995-1996).

Trasladado a Pamplona, sirvió a la parroquia de San Raimundo de Fitero (1996-1997) y a la de Ermitagaña (1997-2005).

Asumió después las parroquias de Cizur Menor y Esparza de Galar (2005-2007) para pasar después como vicario parroquial a Villava (2008-2010 y 2011-2014), con algunos breves





▲ NECROLÓGICAS

períodos de servicio a la parroquia de San Vicente de Paúl (2007-2008) y de Santiago (2010-2011) en Pamplona. Mientras trabajaba en Villava fue también capellán de las Madres Josefinas (2010-2014).

Sus últimos destinos, que ha desempeñado hasta última hora, la parroquia de Arazuri y la capellanía de las Hijas de la Caridad de La Providencia (2014).

Falleció en el Hospital de Navarra en plena crisis del coronavirus el día 2 de abril de 2020, a los 76 años de edad y a los 52 años de ejercicio del ministerio sacerdotal.

Descanse en paz.





▲ NECROLÓGICAS

SEMBLANZA SACERDOTAL DEL RVDO. SR. D. JESÚS MACUA GUTIÉRREZ

02.04.1930 - 07.04.2020

Don Jesús Macua nació el dos de abril de 1930, en la localidad de Cárcar, siendo hijo de Emilio y Leocalia.

En 1943 ingresó en el Seminario de Pamplona donde cursó los estudios de Humanidades, Filosofía y Teología, siendo ordenado presbítero en la catedral de Pamplona el 27 de junio de 1954.

Ejerció su tarea pastoral primeramente como coadjutor de Funes (1954-1959; pasando a servir como ecónomo de Cabredo (1959-1960 y posteriormente como coadjutor de la parroquia El Pilar, en Echaacoiz.

Entre los años 1969-1972 fue Director Espiritual nº 3 del Instituto. Desde 1983 hasta su jubilación en el año 2000 trabajó en las Oficinas de la Vicaría General del Arzobispado. Durante los últimos años de su vida estuvo adscrito a la parroquia del Pilar.

Falleció el día 7 de abril de 2020 a los 90 años de edad, 65 de vida sacerdotal.

Descense en paz.





▲ NECROLÓGICAS

SEMBLANZA SACERDOTAL DEL RVDO. SR. D. JUAN IGNACIO MARTINENA FLAMARIQUE

01.11.1934 - 08.04.2020

Juan Ignacio nació en Pamplona, el día uno de noviembre de 1934, siendo hijo de Julio y Gloria.

En 1951 ingresó en el Seminario Conciliar de Pamplona, recibiendo el orden del Diaconado en 1960 y de Presbiterado el 25 de junio de 1961.

Adquirió el título de Licenciatura en Derecho Canónico por la Universidad de Caomillas y Licenciatura en Teología (1959) y Bachiller en Cánones (1961) por la Universidad de Navarra.

Comenzó ejerciendo suministro pastoral como coadjutor de la parroquia del Rosario en la ciudad de Corella. Pasó posteriormente fue párroco de Arbeiza.

Durante muchos años estuvo al servicio del Colegio Diocesano del Puy de Estella. Primero como Subdirector (1966), más tarde, como Director y Profesor (1973) del mismo.

Así mismo, fue Capellán del Convento de Recoletas de Estella (1974), Capellán de las RR. Agustinas de San Pedro (1906).

Miembro del Consejo presbiterio de Estella (1975) Administrador de las parroquias de Gastiáin, Galbarra, Narcué, Ulíbarri, Vitoria (1993), encargado de Zúñiga (1995), Colaborador Pastoral de la U.P. de Tafalla (2003); Capellán de la Residencia "S. Manuel y S. Severino" y del "Santo Hospital" de Tafalla (2003). Encargado de Barasoáin (2009).

Falleció el día 9 de abril de 2020, a los 85 años de edad, 58 de vida sacerdotal.

Descanse en paz.





▲ NECROLÓGICAS

SEMBLANZA SACERDOTAL DEL RVDO. SR. D. VALENTÍN LABIANO VITORIA

15.12.1928 - 14.04.2020

Nacido en Sesma el 15 de diciembre de 1928, hijo de Belisario y Elena. Dio cauce a su vocación religiosa entrando en los PP Escolapios. Se formó con ellos desde la Enseñanza Media (Orendáin), para pasar a hacer la Filosofía en Irache y la Teología en Albelda.

Ordenado sacerdote en Pamplona el 22 de julio de 1951, ejerció como profesor y además cargos de dirección en el Colegio Calasanz de Valencia (1959-1962). Pasó después a Caracas (Venezuela), donde obtuvo el Bachiller en Humanidades (1962) y el Grado de Maestro (1963), así como la licenciatura en Psicología con calificación de Magna cum laude (1966) y el post-grado de psicólogo orientador (1969), ambas titulaciones en la Universidad Católica Andrés Bello. Con esta preparación fue nombrado Director del Colegio Calasanz de Caracas (1970-1973).

Luego se entregó en cargos pastorales en diversas parroquias de la capital venezolana: Parroquia de la Inmaculada (1974-1979), del Buen Pastor (1979-1987) y Nuestra Señora de Coromoto (1987-1988). Fue arcipreste y miembro del Consejo de Presbiterio (1974-1983).

De vuelta a Navarra (se había incardinado en nuestra diócesis en 1977), formó parte del equipo sacerdotal de San Lorenzo de Pamplona (1989-1996, como adscrito 1996-1999), donde ejercía su hermano Antonio, al tiempo que atendía las parroquias de Olagüe, Arizu, Etuláin y Leazcue (1989-1991). Pasó después a adscrito de la parroquia de Santa Vicenta María de Pamplona (1999-2014).

En 2014 pasó a residir en la Residencia Sacerdotal Argaray. Falleció en su habitación de la Residencia Sacerdotal del Seminario en plena crisis del coronavirus el 14 de abril de 2020, a los 91 años de edad y a los 68 años de ejercicio del ministerio sacerdota

Descanse en paz.





▲ NECROLÓGICAS

SEMBLANZA SACERDOTAL DEL RVDO. SR. D. RICARDO EGUÍLLOR MUNÁRRIZ

14..04.1938 -17..04.2020

Nacido en Munárriz (Valle de Goñi) el 14 de abril de 1938, hijo de José y Filomena. Una hermana suya, Teresa, Dominica misionera del Rosario. Ingresó en el Seminario de Pamplona y fue ordenado sacerdote el 23 de junio de 1963.

Prefecto en el Seminario de Pamplona (1963-1965), para pasar luego de coadjutor a Caparroso (1965-1971). De aquí fue cedido a la Diócesis de Madrid y tuvo en la capital de España una enriquecedora experiencia pastoral y de estudios (1971-1974).

De vuelta a la diócesis su centro de entrega pastoral ha sido la parroquia de San José Obrero de Orcoyen durante 40 años (1976-2016), a la que se añadieron en diversos momentos la atención de la parroquia de Vidaurreta (1974-1990), Ororbia (1979-1980), Izcue (1990-2016), Iza (1994-2004), San Miguel de Orcoyen (1989-1990). Desempeñó servicios en el arciprestazgo como arcipreste de Olza (1987-1995) y después secretario del arciprestazgo (1995-1998).

El otro gran polo de su acción pastoral y sus desvelos ha sido la dirección del Secretariado Diocesano de Pastoral Gitana (1997-2010).

Ha tenido inquietud por recoger datos e investigar la historia de su pueblo natal (toponimia, nombres de casas, vocabulario...). Fruto de ello han sido un artículo: Presencia del euskera en Munarritz (Valle de Goñi), "Fontes Linguae Vasconum", 86 (2001), p. 123-146. Y, sobre todo el volumen Munárriz, mi pueblo, una auténtica enciclopedia de casi 500 páginas.





▲ NECROLÓGICAS

La edad y la salud aconsejaron su entrada en el Retiro Sacerdotal del Buen Pastor en octubre de 2016.

Falleció en el Hospital de Navarra en plena crisis del coronavirus el día 17 de abril de 2020, a los 82 años de edad y a los 56 años de ejercicio del ministerio sacerdotal.

Descanse en paz.





▲ NECROLÓGICAS

SEMBLANZA SACERDOTAL DEL RVDO. SR. D. JOAQUÍN IGNACIO BARBARIN LÓPEZ

24.05.1933 - 19.04.2020

Nacido en Morentin el 24 de mayo de 1933, hijo de Delfín y María.

Ingresó en el Seminario de Pamplona en el curso 1946-1947 y fue ordenado sacerdote en el Seminario el 20 de julio de 1958. Realizó la licenciatura de Derecho en Comillas (1960) y la de Derecho Civil unos años después en Zaragoza y Pamplona (1969).

Se estrenó como coadjutor de Cascante (1960-1962) para asumir después la responsabilidad de las parroquias de Vidaurre y Guembe (1962-1971), a la que se añadió la de Arguiñano (1968-1971). En este tiempo fue vocal de predicación en el arciprestazgo de Yerri (1969-1972). Ha sido el último capellán de la Hermandad del Via Crucis de Montejurra (1972-2013). Recibió por este motivo en 2012 la Cruz de la Legitimidad Proscripta.

Su formación jurídica le llevó a trabajar en el Tribunal Eclesiástico de Pamplona, donde ejerció de Notario (1969-1975), Promotor de Justicia, Defensor del Vínculo y Fiscal (1975-1987).

Entró al mismo tiempo en el Cabildo catedralicio como canónigo (1980) y Doctoral (1985).

Ha sido muy conocido por el clero diocesano por su labor de asesor de temas económico-fiscales en su pequeño despacho del Arzobispado (1987), a la que ha acudido con un tesón y fidelidad admirables hasta casi el último momento.





▲ NECROLÓGICAS

Atendió también como capellán durante unos años a las Siervas de María de Pamplona (1999).

La edad y la salud aconsejaron su entrada en el Retiro Sacerdotal del Buen Pastor en enero de 2015, si bien nunca dejó de acudir a su despacho del Arzobispado.

Falleció en el Hospital de Navarra en plena crisis del coronavirus el día 19 de abril de 2020, a los 86 años de edad y a los 61 años de ejercicio del ministerio sacerdotal.

Descanse en paz.





▲ NECROLÓGICAS

SEMBLANZA SACERDOTAL DEL RVDO. SR. D. JESÚS ROS LARRAMENDI

05.02.1927 - 20.04.2020

Nacido en Abárzuza el 5 de febrero de 1927, hijo de Lucio y Victoria.

Ingresó en el Seminario de Pamplona en el curso 1939-1940 donde cursó los estudios de Humanidades, Filosofía y Teología y fue ordenado sacerdote el 23 de julio de 1950.

Su primer destino pastoral fue la de Ecónomo de Arizaleta entre 1950 y 1953, pasó después a hacerse cargo de la parroquia de Ayegui, donde entregaría el período de mayor actividad pastoral de su vida (1953-1997).

A lo largo de esos años desempeñó diversos cargos en el arciprestazgo, como vocal de predicación, delegado de Economía (1969) o secretario del mismo (1977-1979). Además, ejerció como profesor de Religión en los cursos de EGB del Colegio Mater Dei del mismo Ayegui (1979-1989).

Se identificó con el pueblo de Ayegui “donde he vivido los momentos más importantes de mi vida” diría posteriormente. El pueblo agradeció su dedicación haciéndole un homenaje en las fiestas del 2019.

Ya jubilado y residente en la casa parroquial de San Juan de Estella, en gozosa convivencia con otros compañeros sacerdotes, realizó innumerables servicios pastorales celebrando la misa, confesando, atendiendo muchas necesidades. Siempre estuvo disponible para echar una mano.

La edad y la salud aconsejaron su entrada en el Retiro Sacerdotal del Buen Pastor en mayo de 2018.





▲ NECROLÓGICAS

Falleció en la Clínica Universitaria en plena crisis del coronavirus el día 20 de abril de 2020, a los 93 años de edad y a los 69 años de ejercicio del ministerio sacerdotal.

Descanse en paz.





▲ NECROLÓGICAS

SEMBLANZA SACERDOTAL DEL RVDO. SR. D. GERARDO LUCAS LABIANO GOÑI

24.11.1929 - 23.04.2020

Nacido en Orisoain el 24 de septiembre de 1929, hijo de Andrés y Facunda. Ingresó en el Seminario de los Padres Paulinos en Bilbao (primera fundación de la Sociedad de San Pablo en España), donde cursó la Enseñanza Media y la Filosofía; en Roma hizo la Teología y allí fue ordenado sacerdote el 7 de julio de 1958.

Profesor en el Colegio de los Padres Paulinos de Bilbao y al mismo tiempo colaborador de las parroquias de Zalla y Aranguren (1958-1960). Pasó después a Madrid a impartir clases en el Colegio de su misma congregación, al tiempo que ayudaba en la parroquia de San Fernando de Henares (1961-1965).

En su etapa en la diócesis de Málaga, fue coadjutor de las parroquias de Rincón de la Victoria, Benjarafe, Chilches, La Cala del Moral, La Araña y Alhaurín el Grande (1965-1967). Después párroco en la Serranía de Ronda: Alpandeire, Faraján, Júzcar y Atajate (1967-1975); párroco de Cuevas del Becerro (1975-1979) y finalmente coadjutor de la parroquia de La Luz en la capital malagueña (1979-1981).

Vuelto a su tierra natal (incardinado en Pamplona en 1981), ha sido encargado de Oroz Betelu y Artozqui (1982-1986), párroco de Figarol y San Isidro del Pinar (1986-1992) y administrador parroquial de Olleta y Maquirriain (1992-1994). Jubilado en 1994, residió en su casa de Orisoain hasta pasar al Retiro Sacerdotal del Buen Pastor en abril de 2013.

Falleció en el Hospital de Navarra en plena crisis del coronavirus el día 22 de abril de 2020, a los 90 años de edad y a los 61 años de ejercicio del ministerio sacerdotal.

Descanse en paz.





▲ NECROLÓGICAS

SEMBLANZA SACERDOTAL DEL RVDO. SR. D. IGNACIO ASEGUINOLAZA ASURMENDI

30.07.1934 - 28.04.2020

Nacido en la localidad navarra de Iturmendi el 30 de julio de 1934, hijo de Plácido y Julia. Ingresó en el Seminario Conciliar de Pamplona en 1946, donde cursó los estudios de Humanidades, Filosofía y Teología.

Ordenado de Diácono en 1957 y de Presbítero en la Capilla del Seminario Mayor el 20 de julio de 1958.

Licenciado en Teología por Comillas (1956). Siguió estudios en la misma universidad entre 1958-1960. Hizo Filología Hindú.

Coadjutor en Vera de Bidasoa (1960-1963). Párroco de Bacaicoa (1963-1981), en cuyo período fue Vocal de Juventud en el Arciprestazgo de Aralar.

Continuó estudiando entre 1981-1982.

Asumió luego las parroquias de Eugui y Urtasun (1982-2003).

Hombre discreto, estudioso, reflexivo, amable, servicial, de finura espiritual. Tenía un gran fondo contemplativo: pasaba buenos ratos contemplando de día los pájaros y de noche las estrellas desde las ventanas del Retiro del Buen Pastor, a donde pasó en marzo de 2018.

Falleció en la Clínica Universitaria en plena crisis del coronavirus el día 28 de abril de 2020, a los 85 años de edad y a los 61 años de ejercicio del ministerio sacerdotal.

Descanse en paz.





▲ NECROLÓGICAS

SEMBLANZA SACERDOTAL DEL RVDO. SR. D. LINO OTANO LEOZ

14.05.1930 - 01.05.2020

Lino Otano Leoz nació en Aibar el 14 de Mayo de 1930 . Estudió en el Seminario de Pamplona y se ordenó de sacerdote en Pamplona el 28 de Junio de 1953

Vivió una vida sacerdotal y pastoral intensa que la intentamos resumir en tres rasgos fundamentales.

Apasionado por la Música.

Es una de las líneas que atraviesa su vida. Lino recordaba con gran cariño a un maestro ciego de Aibar que lo inició en la música y en los primeros pasos en el piano. Lino no hizo de la música la opción más importante de su vida, pero disfrutó de la música y enseñó a muchos a disfrutarla. La consideraba como la lengua materna de Dios e hizo de ella un instrumento importante de su labor pastoral

Son testigos todas las parroquias a donde fue destinado. Coadjutor organista en San Juan de Estella y San Nicolás de Pamplona en sus primeros años de sacerdocio. La Coral Virgen del Rio en Pamplona , La del Valle de Aranguren siendo párroco de San Pedro de Mutilva, en Biurrun y en Bidaurreta su ultimo servicio pastoral Pero también encontró tiempo y sensibilidad para ayudar la creacion de grupos musicales en lugares donde no tuvo cargo pastoral como el Coro de la Parroquia de Santiago en los años 80 y la Coral del Valle de Ezcabarte en los primeros años del s. XXI.

Educador también en esta faceta, nunca buscó protagonismo, se preocupó de descubrir y formar a quienes pudieran continuar su tarea. Es significativo que años mas tarde ,creada la Escuela de Musica del Valle de Aranguren, le pusiera su nombre "*Lino Otano*". honor que nunca buscó.

Luchador por la justicia:

"La lucha social ha sido su forma de vivir "escribian al despedirlo los de Mutilva. Fue Consiliario de la JOC en los difíciles años 60 y 70 cuando los derechos humanos, sobre todo los sociales estaban tan restringidos en este país.





▲ NECROLÓGICAS

Lino junto con otros sacerdotes, se identificó con las aspiraciones del pueblo que reclamaba una mayor justicia social, una sociedad democrática con el libre ejercicio de los derechos humanos individuales y sociales. Homilias multadas, apoyo a las luchas sociales, compromiso con los más pobres, marcaron la vida de aquellas parroquias y sacerdotes que a la luz del Concilio Vaticano II querían una iglesia pobre y para los pobres. Lino era en aquellos años párroco de la parroquia Virgen del Río de Pamplona, y fue la parroquia emblemática que ha practicado el derecho de asilo y acogida a los colectivos más pobres y marginados y a sus justas reivindicaciones.

Seguidor de Jesús y miembro lúcido de la iglesia

Lino y otros amigos sacerdotes buscaron un tipo de espiritualidad que les ayudara a unir el seguimiento a Jesús y el compromiso con los más pobres. Lo encontraron en las familias de Foucold cuya amistad y espíritu cultivaron complacidos. Los monasterios de contemplativas cercanos a Pamplona han brindado a lo largo de estos años la acogida y el silencio que Lino dedicaba a la reflexión y la oración personal.

Completando esta dimensión se puede decir que amaba a la iglesia con un amor, no ciego, sino lúcido. Le dolía que las actuaciones de hombres de iglesia a veces no reflejaran el Evangelio, y así lo expresaba con normal sinceridad.

El pasado 1 de Mayo, fiesta de San José Obrero y fiesta del Mundo del Trabajo fallecía Lino Otano Leoz pocos días antes de cumplir 90 años. Encaja concluir esta semblanza con la tradicional expresión en euskera, otro de sus arraigados amores: "Goian Bego"

Vicente San Martín Oneca





▲ NECROLÓGICAS

SEMBLANZA SACERDOTAL DEL RVDO. SR. D. MIGUEL ÁNGEL REDÍN OTEIZA

28.02.1936 - 02.05.2020

Miguel Ángel nació en Aoiz el 28 de febrero de 1936. Sus padres Flora y Pablo. Su padre falleció cuando Miguel Ángel tenía poco más de un año.

En septiembre de 1947 ingresó en el Seminario; fue creciendo en edad y sabiduría, a través de la oración, el estudio y también el deporte. Un rasgo le distinguió fue su habilidad para el dibujo y la pintura, sus compañeros le llamaban con cariño "Picaso" en referencia al artista malagueño.

Ordenado sacerdote el 19 de septiembre de 1959, sus primeros pasos en la pastoral, fueron las Parroquias de Urraul Alto: Ayechu, Elcoaz, Aristu y Arizcuren (1959-63). Después marchó a Cadreita, como Coadjutor (1963-65).

El año 1965 fue nombrado Párroco de Unciti, pueblo donde 50 años después (en 2015) celebró sus Bodas de Oro de estancia en esa Parroquia. Y junto a Unciti, también se fue haciendo cargo de las parroquias de Reta, Artáiz, Cemboráin, Najurieta, Zabalceta, Zoroquiáin, pequeñas comunidades, pero que también exigían su dedicación. En Artáiz vivió con gozo la colocación en el ábside de la preciosa parroquia de San Martín, una joya del románico rural, una reproducción de las pinturas góticas y renacentistas custodiadas en el Museo de Navarra.

Al mismo tiempo que, los fines de semana, atendía a las Parroquias, fue profesor de dibujo y francés en el Colegio del Puy de Estella (1972-1988) Igualmente se hizo cargo de la Residencia para "Obek". En 1988 viene a Pamplona para responsabilizarse de la Residencia para universitarios "Argaray", sita en el edificio del Seminario (1988-90).

Fue profesor de Religión en diversos Institutos: el de Burlada (88-89), Ximénez de Rada en Pamplona (89-97), Escuela de Enfermeras del Hospital (95-2001). Escuela Profesional Virgen del Camino (1991-2001) y Colegio María Ana Sanz de Pamplona (1998-2001).

La enfermedad puso ciertos límites a su inquietud pastoral: fueron años de largas estancias en el Hospital de Navarra y Virgen del Camino, pero con sus limitaciones siguió atendiendo





▲ NECROLÓGICAS

sus parroquias de los pueblos y colaborando en otras parroquias de la ciudad: San Juan Bosco, en Abejeras, Sagrada Familia en Mendabaldea.

Momento importante en su vida fue un largo ingreso en el Hospital de Navarra, al mismo tiempo que moría su hermana el año 2011. Al recuperarse marchó a la Residencia Sacerdotal "Argaray" del Seminario donde ha vivido hasta febrero de este año 2020.

Miguel Ángel falleció, en plena pandemia del Corona virus, el 2 de mayo e de 2020. Contaba 84 años de edad, 60 de vida sacerdotal.

Descanse en paz.







BOLETÍN OFICIAL DE LAS DIÓCESIS DE PAMPLONA Y TUDELA

Año 163 • Mayo 2020

DEPÓSITO LEGAL: NA. 8 -1958

		<u>Páginas</u>
IGLESIA DE NAVARRA	◆ Cartas desde la esperanza	
	La vocación que da sentido a la vida.....	209
ARZOBISPO	◆ Cartas pastorales	
	Las primeras comuniones.....	211
	La Declaración de la Renta.....	213
	◆ Entrevistas	
	Por Itziar González. Periodista "La Verdad".....	215
	◆ El Camino de la Caridad.	
	Palabra de Vida y Salvación	
	Mes de mayo de 2020.....	221
	◆ Agenda Pastoral Diocesana del Sr. Arzobispo	
	Agenda Pastoral mayo de 2020	
	"Medidas de prevención para la celebración del culto".....	223
OBISPOS DE NAVARRA Y PAÍS VASCO	◆ CARTA PASTORAL CONJUNTA	
	"Bienaventurados en tiempo de pandemia".....	235







IGLESIA EN NAVARRA

▲ ARZOBISPO

Cartas desde la esperanza

LA VOCACIÓN QUE DA SENTIDO A LA VIDA

22 de mayo de 2020

En momentos difíciles se suele reflexionar y meditar bastante más en el sentido de la vida. Estoy seguro que muchos jóvenes se hallan ante un interrogante que les apremia: ¿Qué sentido tiene mi vida y cuál ha de ser la vocación que mejor pueda ofrecer y ejercer para ayudar a esta sociedad que sufre? A través de la historia siempre se constata que después de fuertes sufrimientos como las guerras, la pobreza familiar y social, las decepciones sociológicas, las epidemias y los desencantos donde uno había puesto todo su corazón..., son trampolín para reflexionar sobre lo que de verdad vale la pena en la vida o lo que más merece vivir en la entrega por un bien mayor.

En esta época histórica lo que más se nos pide es restaurar el verdadero humanismo y para ello se necesitan personas entregadas al anuncio del evangelio. *“Podemos hablar de humanismo solamente a partir de la centralidad de Jesús, descubriendo en Él los rasgos del auténtico rostro del hombre. Es la contemplación del rostro de Jesús muerto y resucita-*

do la que recompone nuestra humanidad” (Papa Francisco, Audiencia General, 10 de noviembre 2015). Tal vez no se tiene conciencia de la gran importancia que existe en el ser humano sobre la experiencia de la vida espiritual. Hemos estado tan involucrados en la falaz magia de la llamada “sociedad del bienestar” que sólo se ha fijado en el ámbito material. Ahora bien no debemos olvidar que el bienestar auténtico tiene como base la fuerza espiritual. Por muy bien rodeado que se esté de lo material y sólo de lo material llega un momento que invade, a lo más íntimo de la persona, el hastío y éste se convierte en un arma arrojada que destruye lo psíquico y lo espiritual.

Estamos inmersos en búsquedas superficiales que no logran entrar en las profundidades de lo que el ser humano ansía. Tal vez nos hallamos narcotizados por el afán de prestigio. Nadie pierde ser el centro de atención; lo vemos en los anuncios publicitarios. Lo constatamos en las modas y en los sacrificios





▲ ARZOBISPO

que suponen las dietas de todo tipo. Nada de todo esto y muchas más de las superficialidades ofrecidas como libertad, gozo y felicidad lo logran. La razón es muy sencilla y es que el ser humano está llamado a la plena alegría. Y ¿quién lo puede ofrecer? Sólo quien es el autor de la misma: *“¿Quién nos mostrará la felicidad, si la luz de tu rostro, Señor, se ha alejado de nosotros? Tú has dado a mí corazón más alegría que cuando abundan ellos de trigo y vino nuevo”* (Sal 4,7-8). Se aleja la felicidad del alma cuando se aleja el rostro de Dios de nosotros. Y ¿Cómo se aleja su rostro de nosotros? Cuando anteponemos otros amores al amor de Dios.

Así como en lo corporal se requiere ser atendidos por médicos y en lo psíquico por psicólogos también en lo espiritual por ministros del evangelio. Por eso bien merece la pena invitar a jóvenes para que se planteen la importancia de ser testigos y mensajeros de la Palabra de Dios y de sus Sacramentos. Tanto en la vida sacerdotal, como en la diaconal, como en la vida de consagración (activa o con-

templativa) se nos está pidiendo disponibilidad y coraje para no dejarnos diluir o perdamos el sentido de la trascendencia y del más allá que perdurará para siempre y que es lo más grande que hay en el ser humano. Lo terreno pasa, lo material fenece pero la vida que perdura es la que nos ha regalado, con su entrega generosa, Jesucristo Resucitado. Y por esto me dirijo a vosotros jóvenes: ¿No merece ofrecer tu vida a fin de que puedas ayudar a conocer y apreciar al ser humano la grandeza de la Fe, el Amor Gozoso y Misericordioso de Dios? Bien se puede ofrecer la vida por esta causa. Además quien opta por amor a Jesucristo ya no sólo es feliz sino que hace feliz a los demás. ¡Te animas! ¡No seas perezoso! ¡Encontrarás sentido a tu vida!

Mons. Francisco Pérez González
Arzobispo de Pamplona y Obispo de Tudela





▲ ARZOBISPO

Cartas pastorales

Las Primeras Comuniones

Durante el mes de mayo se suele celebrar, en todas las Parroquias, las primeras Comuniones a Jesús Sacramentado; es un tiempo de gracia y de amor que Dios derrama en tantos niños que con ilusión viven este acontecimiento. Me uno a todos en estos días y deseo que se viva en familia, con la mayor disposición, acompañando al niño o la niña que se va a acercar al Sacramento.

Conviene tener presente que el domingo es el día más indicado para celebrar este momento tan importante. Si se celebra este día es porque la fiesta de los cristianos es el domingo, día que nos hace recordar y vivir la Resurrección de Cristo y nos une a la familia que es la Iglesia; además, hace posible que el sentido comunitario crezca entre todos los que, como hermanos, celebramos este día de fiesta que es el domingo. Se ha de tener presente que el domingo nos muestra la razón fundamental de nuestra experiencia cristiana: la de ser miembros vivos del Señor que ha resucitado. Ningún día tiene tanta significación para hacer la primera Comunión como este día. Por ello ruego que se procure vivir el acontecimiento de la Comunión en el domingo y así demos la oportunidad a los niños de que lo vivan con ilusión y se comprometan a participar en la Misa de los domingos en lo sucesivo.

Por otra parte conviene tener presente que al ser un momento profundamente religioso y espiritual se ha de procurar en todo lo posible que los niños no se distraigan y desorienten. Muchas veces hay mayor preocupación por el banquete o por la atención a los invitados que por el gran don de la primera Comunión donde Jesucristo se hace presente en el Sacramento; si se deja muy en segundo lugar este gran acontecimiento, se caería en un grave error y olvido pues todo quedaría en una superficial ceremonia que no produciría los frutos propios de la celebración bien vivida. Lo normal debe ser que todos se asocien, junto con el que va a comulgar la primera vez, y que la preparación espiritual sea intensa y profunda: participando previamente en el Sacramento de la Confesión para recibir en la Eucaristía al Señor, que nos llena de su amor y de sus gracias.





▲ ARZOBISPO

Con gran alegría recuerdo el día que comulgé por primera vez a Jesucristo presente realmente en el Sacramento de la Eucaristía. Tanto los días previos como el mismo día de la Comunión me sentía tan contento y tan feliz que no pude por menos que ofrecerme a Jesucristo en cuerpo y alma, con todo mi ser. Tal vez fue la primera llamada que sentí de él para elegir posteriormente la vocación sacerdotal. Recuerdo que mis padres y mi familia participaron en todo y me sentí muy arropado por ellos. Siempre recordaré la amistad que nació aquel día con el gran Amigo Jesucristo. Nunca me ha fallado y siempre lo he tenido a mi lado: en los momentos fáciles y en los momentos difíciles. Siempre me ha ayudado alegrando mi vida y nunca me ha abandonado. Es el mejor Amigo y nunca me siento solo o abrumado. Felicito a todos los niños y niñas junto con sus familias por estos días tan hermosos que son los del las Primeras Comuniones.



+ Francisco
Arz. de Pamplona - Tudela

+ Francisco Pérez González
Arzobispo de Pamplona y Obispo de Tudela





▲ ARZOBISPO

DECLARACIÓN DE LA RENTA 2020

Queridos hermanos y hermanas:

El próximo miércoles 6 de mayo dará comienzo la Campaña de la Declaración de la Renta en Navarra. En esta Declaración existe la posibilidad de marcar la casilla correspondiente con una X si queremos destinar parte de nuestros impuestos a la Iglesia Católica. En los difíciles momentos que estamos viviendo como consecuencia de la pandemia del COVID-19, son muchos los sacerdotes, religiosos y religiosas, creyentes que han unido sus fuerzas para poder acoger y sostener en el sufrimiento a tantos hombres y mujeres, a tantas familias, tanta desolación y tristeza.

La Iglesia tiene, indudablemente, una misión religiosa, espiritual, divina. Pero la Iglesia está encarnada en el mundo, vive en el mundo y tiene también sus necesidades para poder llevar a cabo la misión que la constituye. Para ello precisa de medios humanos y económicos necesarios para mantener las actividades pastorales con adultos, jóvenes y niños, la atención a los ancianos y discapacitados, la acogida de los inmigrantes y refugiados, la ayuda personal e inmediata a quienes la crisis económica pone en graves dificultades o para sostener el trabajo de los misioneros en los lugares más empobrecidos de la tierra. Todo ello surge de las vidas entregadas y de la generosidad suscitada en quienes han puesto su confianza en la misión de la Iglesia.

En la coyuntura concreta que estamos viviendo, la Iglesia está desvelando las raíces éticas de nuestro mundo y está ayudando con todos los medios a su alcance a las víctimas de la crisis, los parados, los inmigrantes y transeúntes, desde las Cáritas diocesanas y parroquiales, las instituciones religiosas y desde tantos otros grupos y movimientos apostólicos.

A pesar de las dificultades ambientales para el anuncio y vivencia del Evangelio, de la secularización de nuestra sociedad, de los intentos de silenciar la fe cristiana, nuestra Iglesia ha de seguir llevando el Evangelio a todos, con su palabra y sus obras.

Cuando la Iglesia atiende a los enfermos, a los sin techo, cuando educa en sus colegios o Universidades, cuando se esfuerza por extender su doctrina social sobre derechos humanos inalienables, cuando defiende y protege la vida y la verdad de la familia, está contribuyendo de manera decisiva al bien común, a la vertebración de la sociedad, a tantísimas cosas que el mundo necesita para ser renovado y hacer posible una nueva humanidad.





▲ ARZOBISPO

Por ello, os invito a marcar la X a favor de la Iglesia Católica en la Declaración de la Renta. De este modo, expresáis vuestra voluntad de que el 0'7% de la cantidad con la que contribuimos al Estado se destine a favor del sostenimiento de la Iglesia. Recordad que si se marcan las casillas de la Iglesia Católica y de los Fines Sociales, en Navarra se destina un 0'35% a cada uno.

Con mi gratitud anticipada, os envío mi saludo fraterno y mi bendición.



+ Francisco
Arz. de Pamplona - Tudela

+ Francisco Pérez González
Arzobispo de Pamplona y Obispo de Tudela





▲ ARZOBISPO

Entrevistas

*Entrevista a D. Francisco Pérez González
(Arzobispo de Pamplona y Obispo de Tudela)*

*Por
Dña. Itziar González Oteiza
Periodista de La Verdad*

1.- Pregunta: ¿Ha aumentado la religiosidad de la gente por esta crisis o por el contrario ha disminuido?

Respuesta: No tengo un termómetro especial para saber si ha aumentado o disminuido la religiosidad. Intuyo, por los efectos que producen siempre los momentos y circunstancias dolorosas, que nos hacemos muchas preguntas y una de ellas suele ser esta: ¿Qué sentido tiene la vida? Y la respuesta puede ser de desesperanza que conduce a amargarnos la vida o esperanzada sabiendo que más allá de todo se encuentra la mano amiga de Dios que nos sostiene y nos advierte que nosotros no somos dueños de la vida ni de la naturaleza; somos administradores. La hora del dolor es el último altavoz que escucha Dios y entonces nos advierte con ternura pero con firmeza que

estemos atentos. Nos creíamos dueños y señores de todo y un pequeño virus ha trastocado nuestra soberbia en humillación. Todo esto nos ayudará a ser más humildes y ojalá aprendamos de esta enseñanza. Dios permite todo esto para darnos una lección y entendamos que, en esta vida, todo pasa; lo material es frágil y el tiempo acaba. Solo existe una plenitud de vida y felicidad que es la vida eterna; por lo tanto las lecciones de Dios son para nuestro bien. Si somos inteligentes y amamos como él quiere entonces sabremos dar razón de lo que significa nuestra vida.

2.-Pregunta: La pérdida de presencia sacramental ¿cómo va a afectar a la Iglesia en el futuro?

Respuesta: Estoy seguro que para el creyente esta ausencia presencial le va a fortalecer y le





▲ ARZOBISPO

va a ayudar a crecer y madurar puesto que antes, tal vez, por inercia le empujaba el ir a los actos religiosos. Ahora al tener una experiencia de confinación en su casa y siguiendo los actos religiosos por medios virtuales, no le parece lo normal y añora las procesiones, las romerías a la ermita del pueblo, la celebración de la Misa y los demás sacramentos como un momento de fe más concreta y profunda. El creyente maduro observará que nada le ha de impedir celebrar con auténtica vida interior ya esté o no esté en el templo o en el espacio de religiosidad popular. Se purificarán muchas costumbres llevadas ordinariamente de modo rutinario y sin embargo ahora se apreciará mucho más la labor que realiza la Iglesia y esto atraerá a muchos fieles para trabajar por la evangelización y a un compromiso mayor. La Iglesia no se va a masificar como en otros momentos. Seguirá siendo levadura en medio de la masa social y por lo tanto serán comunidades cristianas pequeñas pero más vivas.

3.-Pregunta: **¿Cree que la gente se ha acostumbrado a vivir la religión virtualmente?**

Respuesta: No es lo mismo estar presencialmente en el templo que verlo en una pantalla. Ante estos momentos difíciles y al estar limitada la presencia real, aun cuando sean importantes los medios de comunicación, lo cierto es que no pueden suplir aquello que se percibe y goza cuando se está unidos en la asamblea de la comunidad. No es lo mismo ver a un hijo, a un abuelo... por pantalla o por audio

que tenerlo al lado. Cuando no hay más remedio valen los medios pero no son completos y ni siquiera pueden sustituir lo más grande que es poder ver y tocar a la persona querida.

4.- Pregunta: **¿Cómo afecta a un pastor celebrar la Misa sin público?**

Respuesta: Siempre me acuerdo de un gran amigo que era el Cardenal Van Thuan. Fue Obispo de Saigón (Vietnam) y al poco tiempo, el Gobierno pensando que era un expía del Vaticano, lo encarcelaron y así permaneció como preso más de diez años. No dejó de celebrar Misa todos los días. Celebraba la Eucaristía cubierto con la sábana de su cama antes de acostarse. Su forma de consagrar consistía con un poco de pan que ponía entre los dedos como patena y tres gotas de vino y una de agua en el cuenco de la mano como cáliz. La Misa tiene valor por sí misma y en momentos de guerras, de pandemias como ahora estamos sufriendo, puede celebrar el sacerdote sólo y sin pueblo fiel porque las circunstancias se lo impiden y tiene tanto valor como con una gran asamblea. Comprobamos que el Concilio Vaticano II en sus documentos al tratar el tema de la Eucaristía como el Derecho Canónico así lo manifiestan y aprueban. La Misa tiene valor por sí misma con fieles o sin ellos y siempre con la experiencia de comunión con toda la Iglesia universal puesto que la Eucaristía es "signo de unidad y vínculo de caridad". Un sacerdote celoso nunca dejará de celebrar la Eucaristía cada día.





▲ ARZOBISPO

5.- *Pregunta:* **¿Qué efectos tiene la soledad y el confinamiento en la gente?**

Respuesta: Los efectos pueden ser positivos o negativos según se haya vivido y actuado en la confinación. En positivo creo que se ha favorecido mucho el ambiente familiar donde han tenido que compartir y conocerse más. Los padres y los hijos han vivido muy cercanos y por un tiempo largo. Esto ha llevado a una mayor creatividad a la hora de relacionarse y no aburrirse. Ha habido manifestaciones preciosas por ejemplo de los nietos con los abuelos ausentes por ser agentes de riesgo del coronavirus. Las redes sociales han ayudado a favorecer muestras de afecto entre familiares y a unirse en la oración. Por el contrario las redes sociales inmensamente prolíferas en programas de todo tipo han influido en muchas personas a consumir programas negativos como por ejemplo la pornografía que lleva a la violencia de género, a los abusos de todo tipo. Y a esto se puede añadir el alcoholismo y la droga. Los psiquiatras, psicólogos y expertos cualificados en estas adicciones afirman que después de la confinación y a causa de la ansiedad, la angustia, la inseguridad o los miedos derivados del aislamiento que se ha vivido, seguirá una época de mucha demanda a gabinetes especializados y deberán ampliar el servicio de atención psicológica. Desde la Diócesis también hemos abierto un servicio de ayuda para quien lo necesite: atencionespirital@iglesianavarra.org y un teléfono: 672645846. Todo lo que está sucediendo con

esta pandemia indica que necesitamos reflexionar y replantear cuál debe ser el sentido de nuestra vida y si Dios tiene algo que ver con nosotros.

6.- *Pregunta:* **¿Cómo le ha afectado personalmente esta crisis?**

Respuesta: Están siendo días en los que me he sentido cuestionado respecto a cómo debo gestionar mi vida. Muchas veces, el activismo o el quehacer multiplicado, deja poco tiempo para reflexionar. Estamos acostumbrados por la vorágine del vivir hacia fuera y no nos percatamos que tenemos una vida interior a la que no debemos marginar. Los días se me han hecho cortos. He tenido mucho más tiempo para rezar, para reflexionar, para preocuparme de los sacerdotes enfermos y sentir el profundo dolor de los que han fallecido y lo mismo de tantas familias que están sufriendo la pérdida de algún ser querido. Han sido momentos en los que he tenido que acometer los protocolos del estado de alarma con respecto a los actos litúrgicos y la apertura de los templos en las fases pertinentes. He tratado de alentar a los sacerdotes para que todos juntos sigamos el ejemplo del Buen Pastor que es Cristo, atendiendo lo mejor posible a nuestra grey. Las experiencias tanto de los sacerdotes, atendiendo a los feligreses, como de los agentes de pastoral acercándose a los más vulnerables a través de Cáritas y de otras manifestaciones de servicio al prójimo, han sido admirables. Se nota la fuerza que dan la fe y la caridad que





▲ ARZOBISPO

junto con la esperanza hacen posible un humanismo auténtico.

7.- Pregunta: Mucha gente se pregunta por qué Dios ha permitido esta pandemia del coronavirus. ¿Qué podría decirles?

Respuesta: Hay una frase en la Sagrada Escritura que siempre me ha impresionado: “Sabemos que todas las cosas cooperan para el bien de los que aman a Dios” (Rm 8, 28). Las desgracias, los acontecimientos trágicos deben representar ocasiones para reflexionar, para vencer la falsa ilusión de poder vivir sin Dios. Sin Dios todo lo que sucede es absurdo e inútil. Él no tiene la culpa del mal que es el pecado y de los males que el mismo pecado ha producido por desobediencia ya desde el comienzo de la creación. El poeta y ensayista inglés del siglo XVII John Milton indica en su obra el “El paraíso” la raíz del mal: nuestro libre albedrío; afirmando que el mal existe porque somos libres, puesto que Dios quiso que no fuéramos encadenados. Es el precio de elegir libremente el bien o el mal. Estos momentos pandémicos nos preparan para reforzar, con la ayuda del Señor, el compromiso de cambiar de vida. La posibilidad de convertirnos exige que aprendamos a leer los hechos de la vida en la perspectiva de la fe la cual nos invita a temer que nuestra vida se separe de Dios. Lo decía muy bien el Papa Benedicto XVI cuando afirmaba que ante los sufrimientos y lutos, la verdadera sabiduría es dejarse interpelar por la precariedad de la exis-

tencia y leer la historia humana con los ojos de Dios el cual queriendo siempre y solo el bien de sus hijos, por un designio inescrutable de su amor. A veces permite que seamos probados por el dolor para conducirnos a un bien más grande que es eterno.

8.- Pregunta: ¿Cree que saldremos con más fe de esta crisis?

Respuesta: Ciertamente que nuestras conciencias serán tocadas y cuestionadas y habrá tal vez unos ojos que miren más lo trascendente que lo material e inmanente. Pero no olvidemos que de lo que siembra después se recoge. Si siembra bondad y caridad se recogerá bondad y caridad, pero si siembra materialismo y hedonismo se recogerá descomposición humana. Los mismos psiquiatras afirman que uno de las grandes enfermedades psíquicas de hoy es el hecho de que se ha “perdido el sentido de la trascendencia” que a la postre lleva “a la pérdida del sentido del pecado” como ya decía el Papa San Pablo VI refiriéndose a los males graves de nuestro tiempo. De ahí la importancia de poder ofrecer el evangelio como medicina espiritual y para dignificar al ser humano. Lo vemos en el Maestro que es Jesucristo y en sus seguidores los santos. Las ideologías inducidas por un naturalismo y nihilismo existencial nunca podrán levantar la bandera de lo que es la libertad y la dignidad humana porque sus raíces no existen, es puro vacío.





▲ ARZOBISPO

9.- *Pregunta:* **¿Cómo está viviendo el fallecimiento de varios sacerdotes?**

Respuesta: Con mucho dolor puesto que, como ocurre con las demás personas que mueren cada día, provoca un sentimiento de impotencia. Hay que agradecer a todos los que están al pie de la cama del enfermo y se sienten también dolidos y hasta frustrados en cierto modo al ver que no logran realizar lo que quieren. Saber que los sacerdotes y muchos fieles han fallecido en gracia de Dios es para mí el mayor consuelo. Han recibido el sacramento de la Confesión, de la Unción de enfermos y la Comunión de la Eucaristía. Los capellanes de Hospitales y Clínicas están realizando una hermosa labor de “samaritanos”, también los sacerdotes en sus comunidades parroquiales y los consagrados en sus comunidades religiosas. Cuando sea posible y fuera ya del estado de alarma celebraremos un Funeral por todos: sacerdotes, consagrados y fieles laicos de nuestra Diócesis.

10.- *Pregunta:* **¿Cómo serán las celebraciones religiosas cuando se puedan retomar?**

Respuesta: Lo primero es que hemos de tomar en serio las indicaciones que emanan del Ministerio de Sanidad y con las cautelas necesarias celebrar los sacramentos con profundidad de fe. Poco a poco se irán normalizando las celebraciones; durante un tiempo bastante largo habrá que ser muy prudentes y no

hemos de caer en la torpeza de creer que todo va a ser de la misma forma que antes. Si somos responsables todo saldrá bien.

11.- *Pregunta:* **Tras la crisis sanitaria se prevé una gran crisis económica. ¿Cómo ayudará la Iglesia a afrontar esta situación?**

Respuesta: Si todos ponemos de nuestra parte la colaboración y la unidad en buscar el bien de todos, será un buen inicio para afrontar cualquier crisis y en este caso económica. Conviene animar a todas las fuerzas sociales y políticas para alentar y ayudar a los empresarios y entes de apoyo económico para favorecer que la dignidad del trabajo vaya en parejo con la dignidad humana. La Iglesia, a través de Cáritas y otras Instituciones de tipo misionero, como siempre, quiere colaborar lo mejor que pueda en favor de los más empobrecidos y descartados.

12.- *Pregunta:* **Para terminar. ¿Qué les diría a los fieles de la Diócesis de Pamplona y Tudela?**

Respuesta: Lo primero ante todo invito a confiar en Dios como él mismo nos dice: “El Señor mismo marcha delante de ti. Él está contigo. No te dejará ni te abandonará. No temas ni te asustes” (Dt 31, 8). Después que sigamos creciendo en la vida de fe y para ello seguir meditando la Palabra de Dios.





▲ ARZOBISPO

Que en todas las familias haya una Biblia. Procurar acercarse a los sacramentos con asiduidad. En la lógica entra el saber que si no se come, se muere, de la misma manera en la fe hay que cultivarla y alimentarla pues de lo contrario se pierde y fenece.

sus necesidades materiales que ya conocemos y por otra parte sabiendo la gran labor que hace con los más necesitados a través de Cáritas y otras instituciones eclesiales.

Y por último que no olvidemos de ayudar económicamente a nuestra Madre la Iglesia para

Mayo de 2020





▲ ARZOBISPO

El Camino de la Caridad

Palabra de Vida y Salvación

"Yo he venido para que tengan vida y la tengan en abundancia" (Jn 10,10)

En estos momentos que nos toca vivir ante las dificultades y sufrimientos que estamos pasando a causa del Coronavirus o Covid 19 nos hemos de situar y preguntarnos ¿En qué lugar situamos nuestra vida? ¿En el éxito? ¿En el poseer y dominar? ¿En el gozar de lo efímero?... Muchas pueden ser las preguntas a las que respondemos con propuestas concretas pero que no llegan a lograr lo que deseamos. Se quedan muy cortas y aún más no satisfacen el ansia de felicidad que anida en el corazón humano. Todos nos lamentamos de la cantidad de contagiados y de tantos que han fallecido. Se aplaude con agradecimientos a los que atienden a los contagiados, incluso exponiendo su propia vida. La ciencia avanza pero no logra totalmente lo que busca; se encuentra limitada a un cierto momento. Los traumas a muchos les angustian y hasta se llega a mirar la vida como una existencia inútil. Y de nuevo nos acecha la pregunta: ¿Qué sentido tiene la vida?

La vida tiene sentido y nos lo ha afirmado con finura y ternura Jesucristo: *"Yo he venido para que tengan vida y la tengan en abundancia"* (Jn 10,10). Y para mostrarnos que nos quiere de verdad, ha usado la metáfora del pastor: *"Yo soy el buen pastor. El buen pastor da su vida por sus ovejas"* (Jn 10, 11). Cuando ponemos la esperanza en cosas pasajeras el corazón se siente vacío; sin embargo cuando lo pone en lo eterno el corazón descansa y goza. *"Pues la vida se nos ha manifestado, nosotros la hemos visto y damos testimonio y -os anunciamos la vida eterna"* (1Jn 1, 2-3). A veces nos preguntamos: Nosotros no hemos visto al Señor ¿por qué ellos sí y nosotros no? *"Ellos vieron presente al Señor corporalmente y oyeron las palabras de su boca y nos las anunciaron; nosotros también las oímos, pero no le hemos visto (...). Ellos le vieron, nosotros no le vimos y, sin embargo, estamos unidos a ellos, porque tenemos la misma fe"* (San Agustín, In Epistolam Iohannis ad Parthos 1, 3). Sólo en Cristo encon-





▲ ARZOBISPO

tramos la auténtica vida. Bien merece la pena anunciarlo con obras de amor.

TEMA DE MEDITACION Y REFLEXIÓN

En estos momentos de confinación y de mayor tiempo libre para la oración, abramos la Biblia y todos los días leamos algún texto del Nuevo Testamento. De modo especial los que hacen referencia a los Misterios del Rosario.

COMPROMISO PARA MAYO

Estamos en el mes de mayo y es dedicado a la Virgen María. Como ella hizo al visitar a su prima Isabel así, tomando ejemplo de este gesto, nos mueva a visitar, a alguien que nos necesita o está necesitada. Rezar el Rosario todos los días por la conversión de los pecadores y la salvación del mundo tal y como pedía la Virgen de Fátima.



+ Francisco Pérez González
Arzobispo de Pamplona - Tudela

+ **Francisco Pérez González**

Arzobispo de Pamplona y Obispo de Tudela





▲ ARZOBISPO

MEDIDAS DE PREVENCIÓN PARA LA CELEBRACIÓN DEL CULTO PÚBLICO EN LOS TEMPLOS DE LA DIÓCESIS DE PAMPLONA Y TUDELA DURANTE LA DESESCALADA DE LAS MEDIDAS RESTRICTIVAS EN TIEMPO DE PANDEMIA

El ritmo de contagio del coronavirus ha disminuido, gracias a Dios, pero todavía son elevadas las cifras de personas contagiadas y de fallecidos. Dada la grave responsabilidad que supone para todos prevenir el contagio de la enfermedad, proponemos las siguientes medidas. Será necesario ir haciendo una evaluación continuada de las mismas e introducir las modificaciones que vaya siendo necesario, teniendo en cuenta lo que la autoridad sanitaria disponga en cada momento.

1. Fases de aplicación

Fase 0: Mantenemos la situación actual. Culto sin pueblo. Vamos preparándonos para las fases siguientes.

Fase 1 (en principio, a partir del 11 de mayo): Se permite la asistencia a los templos para el culto sin superar un tercio del aforo. Se sigue con el cuidado y la atención especial a las familias en su duelo.

Fase 2: Restablecimiento de los servicios ordinarios y grupales de la acción pastoral con los criterios organizativos y sanitarios –mitad del aforo, higiene, distancia– y las medidas que se refieren a continuación.

Fase 3: Se irá concretando conforme vayamos viendo cómo evoluciona la pandemia y en conformidad con las medidas de prevención del contagio prescritas por las autoridades en cada momento.

2. Disposiciones de carácter general

a) Ante esta situación, prorrogamos la dispensa del precepto dominical, invitando a la lectura de la Palabra de Dios y a la oración en las casas, pudiendo beneficiarse de la retransmi-





▲ ARZOBISPO

sión de las celebraciones a través de los medios de comunicación quienes no están en condiciones de acudir al templo. También, se invita las personas mayores, enfermas o en situación de riesgo a que valoren muy seriamente la conveniencia de no salir de sus domicilios para ir a Misa, de momento. Por supuesto que no han de acudir a la Eucaristía quienes tengan síntomas de la enfermedad o hayan tenido contacto con personas infectadas en los quince días precedentes.

b) Se establece el aforo máximo de los templos (1/3 en la primera fase y 1/2 en la segunda) y respetar la distancia de seguridad. El aforo permitido debe contabilizarse en función de la dimensión del templo y la disposición de los bancos. Debe garantizarse una distancia de dos metros alrededor de cada uno de los fieles, excepto en el caso de las personas que convivan juntas, que podrán estar más próximas. Se podría valorar la posible conveniencia de hacer uso de una megafonía exterior para los fieles que no quepan en la iglesia en una determinada celebración.

c) En las Eucaristías dominicales, allí donde sea necesario y posible, procurar aumentar el número de celebraciones cuando haya mayor afluencia de fieles, a fin de descongestionar los templos.

d) Se recomienda que los fieles hagan uso de mascarilla con carácter general. Valorar su uso por parte de los sacerdotes en función de los espacios, las distancias y, sobre todo, de las posibles concelebraciones.

e) Las pilas de agua bendita continuarán vacías.

f) Las puertas de las iglesias se mantendrán abiertas a la entrada y salida de las celebraciones para no tener que tocar manillas o pomos.

g) Evitar tocarse ojos, nariz y boca.

h) Mantener siempre la distancia de dos metros.

i) Teniendo en cuenta la edad de algunos sacerdotes de la diócesis o su posible situación de riesgo por motivos de salud, deben valorar ellos mismos si es conveniente la celebración de las Misas en estas fases iniciales de la desescalada. En estos casos, se lo comunicarán al vicario general. Rogamos a los feligreses que comprendan y respeten esta decisión.





▲ ARZOBISPO

j) En aquellos pueblos donde los vecinos sean pocos, de mucha edad y, probablemente, muchos no van a acudir a las celebraciones, el sacerdote debe valorar la conveniencia de celebrar la Misa durante estas fases iniciales.

3. En la sacristía

a) En la preparación de los vasos sagrados, se debe evitar el contagio por contacto o por gotitas. Para ello, deben lavarse las manos y utilizar mascarilla durante la preparación, con especial atención a las formas que serán consagradas para ser ofrecidas a los fieles.

b) Conviene que los sacerdotes se laven las manos antes y después de la celebración.

c) En caso de celebrar varios sacerdotes en la misma parroquia, recomendamos no compartir los mismos ornamentos ni vasos sagrados, así como evitar el beso del altar en las celebraciones.

3. A la entrada de la celebración

a) Organizar, con personas responsables, la apertura y cierre las puertas de entrada al templo, la distribución los fieles en el templo, el acceso a la hora de comulgar y la salida de la iglesia al finalizar, respetando la distancia de seguridad. El uso de pegatinas en los bancos o en las sillas podría facilitar la colocación correcta de los fieles.

b) Impregnar las manos con gel hidroalcohólico a modo de lavado al entrar y al salir de la Iglesia. Procuren los fieles venir provistos del mismo.

4. Durante la liturgia

a) Evitar los coros en la parroquia: se recomienda mantener un solo cantor o algunas voces individuales y algún instrumento. No habrá hoja de cantos ni se distribuirán pliegos con las lecturas o cualquier otro objeto o papel.

b) Se debe evitar tocar el ambón, el leccionario, el libro de la oración de los fieles y el micrófono para prevenir contagios por contacto. También se debe evitar besar el leccionario después de proclamar el Evangelio.





▲ ARZOBISPO

c) El cáliz, la patena y los copones, estarán cubiertos con la “palia” durante la Plegaria Eucarística.

d) Procurar evitar, dadas las circunstancias, la procesión de las ofrendas. Si la hubiere, además de guardar las precauciones de distancia ya mencionadas, el sacerdote deberá recibir las ofrendas con mascarilla.

e) El cestillo de la colecta no se pasará durante el ofertorio, sino que el servicio de orden lo ofrecerá a la salida de la Misa, siguiendo los criterios de seguridad señalados. Se pueden indicar a los fieles otros medios para colaborar al sostenimiento de la Iglesia como una transferencia periódica o donativos a través del portal de donaciones www.donoamiiglesia.es. La persona encargada de contar la colecta debe tomar medidas de seguridad, tales como el uso de guantes, lavado de manos y dejar pasar cinco días desde que se recogió el dinero.

f) El sacerdote celebrante desinfectará sus manos al empezar el canon de la misa, y tanto él como los demás ministros de la comunión antes de distribuirla y después de hacerlo.

g) El saludo de la paz, que es facultativo, se podrá sustituir por un gesto que evite el contacto directo como, por ejemplo, una inclinación de cabeza.

h) El diálogo individual de la comunión (“El Cuerpo de Cristo”. “Amén”), se pronunciará de forma colectiva después de la respuesta “Señor no soy digno...”, distribuyéndose la Eucaristía en silencio.

i) Para la comunión, el copón que contiene las formas que serán distribuidas a los fieles debe permanecer tapado o cubierto en todo momento. El sacerdote debe consumir la forma grande que ha consagrado sin dar ninguna parte de la misma a los fieles.

j) Pasar a comulgar en fila y distanciados unos de otros. Dadas las circunstancias, se recomienda encarecidamente recibir la Comunión en la mano. Con todo, si alguno quiere recibirla en la boca que comulgue al final. En este último caso, prevéase, en la medida de lo posible, la desinfección del ministro de la comunión entre cada fiel.





▲ ARZOBISPO

k) En el momento de comulgar los que han llevado mascarilla durante la celebración se bajan la misma dejando la boca al descubierto y se la vuelven a colocar correctamente después de haber comulgado. En ningún momento se retira ni se deposita en los bancos.

l) Al arrodillarse, evitar tocar con las manos cara y banco

m) En el caso de que el sacerdote fuera mayor, establecer ministros extraordinarios de la Eucaristía para distribuir la comunión.

5. A la salida de la celebración

a) Establecer la salida ordenada de la iglesia evitando agrupaciones de personas en la puerta.

6. Limpieza del templo

a) Desinfección frecuente del templo, bancos, objetos litúrgicos, etc., particularmente cuando se trata de una iglesia con culto diario. Cuando se limpie con lejía diluida o con cualquier otro producto de limpieza, hay que extremar las medidas para cuidar el patrimonio religioso, mueble o inmueble, sin dañarlo con productos abrasivos.

b) Las personas encargadas deben utilizar guantes y mascarillas. Para la limpieza y desinfección puede servir lejía diluida en agua al 0,1 % (28 ml de lejía, es decir, dos cucharadas soperas por cada litro de agua fría).

c) En la limpieza y desinfección de los bancos puede resultar muy útil un pulverizador.

7. Otras celebraciones

a) La celebración del Sacramento de la reconciliación y los momentos de escucha de los fieles: además de las medidas generales, se ha de escoger un espacio amplio y mantener la distancia social asegurando la confidencialidad. Tanto el fiel como el confesor deberán llevar mascarilla. Al acabar, se aconseja reiterar la higiene de manos y la limpieza de las superficies.





▲ ARZOBISPO

b) Bautismo: Rito breve. Se optará preferentemente y siempre que sea posible por la celebración individual. La administración del agua bautismal a varios niños, hágase desde un recipiente al que no retorne el agua utilizada, evitando cualquier tipo de contacto entre los bautizandos. En las unciones se puede utilizar un algodón o bastoncillo de un solo uso, incinerándose los mismos al terminar la celebración.

c) Confirmación: Cuando se considere necesario se facultará a los párrocos para que puedan confirmar en sus respectivas parroquias. En la crismación se puede utilizar un algodón o bastoncillo, como se ha indicado en el caso del bautismo. Obsérvese la higiene de manos entre cada contacto, cuando haya varios confirmandos.

d) Matrimonio: Los anillos, arras, etc., deberán ser manipulados exclusivamente por los contrayentes. Manténganse la debida prudencia en la firma de los contrayentes y los testigos, así como en la entrega de la documentación correspondiente.

e) Unción de enfermos: Conviene suspender las celebraciones comunitarias de este sacramento hasta la recuperación total de la vida pastoral ordinaria. Rito breve. En la administración de los óleos puede utilizarse un algodón o bastoncillo como se ha indicado anteriormente. Los sacerdotes muy mayores o enfermos no deberían administrar este sacramento a personas que están infectadas por coronavirus. En todo caso, obsérvese las indicaciones de protección indicadas por las autoridades sanitarias correspondientes.

f) Exequias de difuntos: Los funerales y las exequias seguirán los mismos criterios de la Misa dominical. Recomendar, en la medida de lo posible, la celebración del funeral por un solo difunto a fin de evitar aglomeraciones. Aunque sea difícil en esos momentos de dolor, insistir en evitar los gestos de afecto que implican contacto personal y en la importancia de mantener distancia de seguridad.

g) Corpus Christi: ante la imposibilidad de realizar las procesiones acostumbradas, las mismas se hará dentro del Templo con salida al atrio o plaza para dar allí la bendición con el Santísimo.

h) Primeras Comuniones: vistas las circunstancias, habrá que proceder con suma prudencia, respetando escrupulosamente las medidas de prevención vigentes en cada momento, procurando que el número de comulgantes sea reducido y el de fieles no sobrepase lo establecido, así como recomendando su dilación cuando no se den estas circunstancias favorables. Los niños que





▲ ARZOBISPO

ya se han preparado para la Primera Comunión y cuyos padres lo deseen, podrán recibirla en las Eucaristías parroquiales ordinarias, individualmente, previa consulta al párroco.

8. Visitas a la Iglesia para la oración o adoración del Santísimo

a) Seguir las pautas generales ofrecidas, evitando la concentración de personas y señalando los lugares para la oración y la adoración.

b) No permitir visitas turísticas en la fases 1 y 2 de la desescalada.

9. Utilización de dependencias parroquiales para reuniones o sesiones formativas

a) En la segunda fase, las reuniones en dependencias parroquiales seguirán las pautas utilizadas para las reuniones culturales previstas por el ministerio de sanidad que consiste en un máximo de 1/3 de aforo en lugares cuyo aforo habitual es de 50 personas, respetando la distancia de seguridad y la utilización de mascarillas.

b) En la tercera fase el aforo pasa a ser de 1/2 en lugares de un aforo habitual de 50 personas y de 1/3 en lugares de un aforo habitual de 80 personas en las mismas condiciones de distancia y utilización de mascarillas.

10. Propuesta de inicio de puesta en marcha de estas medidas

Todo lo anterior, en principio, se comenzará a aplicar a partir del lunes 11 de mayo, para poder llegar a las celebraciones del domingo 17 de mayo ya “entrenados”, siempre teniendo en cuenta las diversas circunstancias de cada comunidad parroquial y de los sacerdotes que las atienden.





▲ ARZOBISPO

Complemento

Ampliamos y precisamos aquí la información ofrecida en el anterior documento

Limpeza y desinfección de los templos y locales parroquiales

1. Los suelos modernos de baldosas o mármoles pueden limpiarse con agua y jabón e incluso agua y lejía, sin superar el 0'5 %, tal y como recomiendan las autoridades sanitarias.

2. Para los pavimentos antiguos y/o de madera, utilizar jabón neutro (no lejía, ni fregasuelos convencionales). El jabón es un buen agente desinfectante para el Covid-19. Lo ideal es proceder a la limpieza, dejarlo actuar un minuto y retirar la solución jabonosa con agua. Evitar siempre que se formen charcos.

3. Para superficies de metal o cristales modernos, pulverizar con jabón neutro mezclado con agua, dejando actuar un minuto y retirando luego los residuos con tela o papel humedecido en agua.

4. Para muebles, bancos y puertas de madera que no sean bienes culturales, utilizar agua y jabón neutro (evitar el alcohol y la lejía).

5. Los objetos litúrgicos modernos pueden limpiarse con etanol al 70% o agua y jabón, secándolos bien con un paño.

6. Para la desinfección, utilizar siempre productos homologados, tomando en consideración el valor artístico y cultural del patrimonio. En bienes culturales como tallas, cuadros, retablos, mesas de retablos, orfebrería de más de 100 años, lo mejor es no tocarlos y, en todo caso, no utilizar nunca ni lejía, ni sosas, ni amoníaco, ni alcohol, ni detergentes industriales.

Imágenes u otros objetos que hay en el templo

Se ha de evitar todo contacto con ellos con el fin de evitar posibles contagios.

Pamplona, a 9 de Mayo de 2020





▲ ARZOBISPO

COMPLEMENTO 4

Pamplona, a 23 de mayo de 2020

1. Los velorios podrán realizarse en todo tipo de instalaciones, públicas o privadas, con un límite máximo, en cada momento, de veinticinco personas en espacios al aire libre o quince personas en espacios cerrados, sean o no convivientes.

2. La participación en la comitiva para el enterramiento o despedida para cremación de la persona fallecida se restringe a un máximo de veinticinco personas, entre familiares y allegados, además de, en su caso, el ministro de culto o persona asimilada de la confesión respectiva para la práctica de los ritos funerarios de despedida del difunto.

3. En todo caso, deberán respetarse las medidas de seguridad e higiene establecidas por las autoridades sanitarias para la prevención del COVID-19, relativas al mantenimiento de una distancia mínima de seguridad de dos metros, higiene de manos y etiqueta respiratoria.

4. Se permitirá la asistencia a lugares de culto siempre que no se supere el cincuenta por ciento de su aforo. El aforo máximo deberá publicarse en lugar visible del espacio destinado al culto. Se deberán cumplir las medidas generales de seguridad e higiene establecidas por las autoridades sanitarias.

5. Si el aforo máximo no estuviera claramente determinado se podrán utilizar los siguientes estándares para su cálculo:

a) Espacios con asientos individuales: una persona por asiento, debiendo respetarse, en todo caso, la distancia mínima de un metro.

b) Espacios con bancos: una persona por cada metro lineal de banco.

c) Espacios sin asientos: una persona por metro cuadrado de superficie reservada para los asistentes.

d) Para dicho cómputo se tendrá en cuenta el espacio reservado para los asistentes excluyendo pasillos, vestíbulos, lugar de la presidencia y colaterales, patios y, si los hubiera, sanitarios.

Determinado el cincuenta por ciento del aforo disponible, se mantendrá la distancia de seguridad de, al menos, un metro entre las personas.





▲ ARZOBISPO

e) No se podrá utilizar el exterior de los edificios ni la vía pública para la celebración de actos de culto.

6. Con carácter general se deberán seguir observando las siguientes recomendaciones:

a) Uso de mascarilla al menos en los momentos en que no se pueda guardar la distancia mínima requerida entre las personas.

b) Antes de cada reunión o celebración, se deberán realizar tareas de desinfección de los espacios utilizados o que se vayan a utilizar, y durante el desarrollo de las actividades, se reiterará la desinfección de los objetos que se tocan con mayor frecuencia.

c) Se organizarán las entradas y salidas para evitar agrupaciones de personas en los accesos e inmediaciones de los lugares de culto.

d) Se facilitará en el interior de los lugares de culto la distribución de los asistentes, señalizando si fuese necesario los asientos o zonas utilizables en función del aforo permitido.

e) Durante el desarrollo de las reuniones o celebraciones, se evitará:

1.º El contacto personal, manteniendo en todo momento la distancia de seguridad.

2.º La distribución de cualquier tipo de objeto, libros o folletos.

3.º Tocar o besar objetos de devoción u otros objetos que habitualmente se manejen.

4.º La actuación de coros.





Ante la crisis sanitaria, económica y social a causa de la COVID19

Bienaventuranzas en tiempos de pandemia

CARTA PASTORAL CONJUNTA DE LOS OBISPOS
DE NAVARRA Y PAÍS VASCO





Obispos de Pamplona y Tudela, Bilbao, San Sebastián y Vitoria

Sumario

Introducción (nº 1)

I. El misterio del mal que genera sufrimiento en nuestra vida (nº 4)

II. La Encarnación del Verbo: sacrificio, compasión, consolación y misericordia (nº13)

III. La nueva creación en Cristo, fuente de vida y esperanza (nº 17)

IV. Bienaventuranzas para este tiempo de crisis sanitaria, económica y social (nº 23)

IV 1. "Bienaventurados los pobres en el espíritu, porque de ellos es el Reino de los cielos" (Mt 5, 3) (nº 24)

IV 2. "Bienaventurados los mansos, porque ellos heredarán la tierra" (Mt 5, 4). (nº 26)

IV 3. "Bienaventurados los que lloran, porque ellos serán consolados" (Mt 5, 5). (nº 32)

IV 4. "Bienaventurados los que tienen hambre y sed de la justicia, porque ellos quedarán saciados" (Mt 5, 6). (nº 34)

IV 5. "Bienaventurados los misericordiosos, porque ellos alcanzarán misericordia" (Mt 5, 7). (nº 37)

IV 6. "Bienaventurados los limpios de corazón, porque ellos verán a Dios" (Mt 5, 8). (nº 39)

IV 7. "Bienaventurados los que trabajan por la paz, porque ellos serán llamados hijos de Dios" (Mt 5, 9). (nº 41)

IV 8. "Bienaventurados los perseguidos por causa de la justicia, porque de ellos es el Reino de los cielos" (Mt 5, 10). (nº 44)

IV 9. "Bienaventurados vosotros cuando os insulten y os persigan y os calumnien de cualquier modo por mi causa. Alegraos y regocijaos, porque vuestra recompensa será grande en el cielo, que de la misma manera persiguieron a los profetas anteriores a vosotros" (Mt 5, 11-12). (nº 45)

V. Ungidos y enviados para cambiar el traje de luto en perfume de fiesta (nº 46)

Conclusión (nº 48)





Bienaventuranzas en tiempos de pandemia

Ante la crisis sanitaria, económica y social a causa de la COVID19

Bienaventuranzas en tiempos de pandemia

Introducción

1. Estamos celebrando el tiempo de Pascua en una situación inédita. La pandemia que padecemos y sus consecuencias sociales y económicas son fuente de sufrimiento y nos interpelan profundamente. Este escenario requiere *una serena reflexión a la luz del misterio pascual de Cristo* que ilumine las sendas por las que caminar. Necesitamos la luz de la esperanza que nos ayude a afrontar los desafíos presentes. También nos urge reflexionar sobre algunas cuestiones de fondo que se nos plantean en estas circunstancias: cómo percibir el amor de Dios en esta difícil situación; cómo entender este amor ante el mal y el sufrimiento; desde qué claves evangélicas podemos afrontar estos desafíos; cómo vivir hoy las bienaventuranzas en estas circunstancias concretas.

2. Dios nos ha creado por amor. Es el mensaje que surge en los primeros versículos del libro del Génesis y que se prolongará a lo largo de toda la Sagrada Escritura. Y esta realidad ilumina y da sentido a nuestra vida. Efectivamente, *la creación del ser humano a imagen y semejanza de Dios es un misterio de amor*: “Y creó Dios al hombre a su imagen, a imagen de Dios lo creó, varón y mujer los creó. Dios los bendijo; y les dijo Dios: Sed fecundos y multiplicaos, llenad la tierra y sometedla” (Gen 1, 27-28). El segundo relato de la creación pone de manifiesto la comunicación del aliento de vida que Dios insufla en el ser humano, situándolo de modo singular en el contexto de la creación y estableciendo una relación especial con él: “Entonces el Señor Dios modeló al hombre del polvo del suelo e insufló en su nariz aliento de vida; y el hombre se convirtió en ser vivo. Luego el Señor Dios plantó un jardín en Edén, hacia Oriente, y colocó en él al hombre que había modelado” (Gen 2, 7-8).

3. Pero junto a este misterio de amor, aparece el misterio del mal y del pecado, manifestado en el relato de la caída de Adán y Eva (cfr. Gen 3). Este misterio nos acompaña durante nuestra existencia y se ha manifestado crudamente en este tiempo de pandemia. Aun así, Dios no





Obispos de Pamplona y Tudela, Bilbao, San Sebastián y Vitoria

abandona a quienes ha creado por amor: “Tanto amó Dios al mundo, que entregó a su Unigénito, para que todo el que cree en él no perezca, sino que tenga vida eterna” (Jn 3, 16). *Dios nunca abandona al ser humano*, ni abandonó al Pueblo elegido, sino que, al contrario, se mantiene fiel a la alianza establecida. Precisamente sus obras en favor de Israel se dirigieron a restablecerlo en este pacto de amor por medio de la misericordia. Dios tampoco hoy nos abandona.

I. EL MISTERIO DEL MAL QUE GENERA SUFRIMIENTO E NUESTRA VIDA

4. En este tiempo, *el mal y el sufrimiento han aparecido dolorosamente en nuestras vidas*. Se contabilizan miles de fallecimientos. En muchos casos sin la posibilidad de ser acompañados por sus seres queridos en el momento de la muerte. Hemos visto el sufrimiento de las personas mayores, muchas de ellas en las residencias que, por prevención, tenían restringido el acceso de familiares. Las medidas sanitarias que se han tomado alteran profundamente nuestras vidas. Hemos vivido la experiencia inédita del confinamiento; la suspensión presencial de la actividad escolar. Hemos percibido la vulnerabilidad personal y social. Muchos profesionales de la salud y personas cuidadoras han fallecido atendiendo a los enfermos. Se está dando una drástica caída de la actividad productiva que ha ocasionado el cierre de empresas y ha destruido cientos de miles de empleos. Asistimos con dolor a la clausura de comercios que con tanta ilusión se crearon y la pérdida de trabajo en tantos empleados que sostienen con su esfuerzo la creación de bienes y servicios. Vemos cómo muchas familias no llegan a fin de mes y, obligadas a recurrir a ayudas que nunca pensaron que necesitarían, afrontan el futuro con temor y desesperanza. El esfuerzo económico necesario para hacer frente a esta crisis agrava el endeudamiento familiar, empresarial e institucional. Y esto ocurre no sólo en nuestro entorno, sino también, en mayor o menor medida, en países vecinos y en todas las naciones en general. El panorama que se nos presenta es duro y requiere afrontarlo unidos, con realismo, esfuerzo y responsabilidad.

5. Por eso, en este primer apartado *quisiéramos reflexionar sobre la duda que puede surgir en el corazón ante esta situación*: si Dios es bueno, ¿por qué permite estas calamidades? Si nos ama de verdad, habría creado el mundo de otra forma, sin la presencia del mal que tanto nos hace sufrir. En el fondo es la pregunta que autores como Hume y Dostoievski se plantearon de forma dramática: ¿no debería un Dios bueno y omnipotente haber creado un mundo exento de mal? Si no ha podido, le falta poder. Si no ha querido, le falta bondad.





Bienaventuranzas en tiempos de pandemia

6. *La cuestión del origen del mal y del sufrimiento siempre ha interpelado al pensamiento humano.* Algunas culturas de la antigüedad lo explicaban partiendo de una cosmovisión dualista, según la cual el bien y el mal manifiestan el influjo de divinidades buenas y malas. Sócrates (s.V a.c.) analizó el fenómeno del mal moral y lo atribuía a la ignorancia: si el ser humano fuera consciente de que vivir éticamente es la mejor manera de vivir, la más feliz, no optaría por la maldad. Para el pensamiento gnóstico y los espiritualismos de tipo platónico o neoplatónico, el mal procede del mundo de la materia, de la que hay que liberarse, frente a la bondad del mundo del espíritu. En el mundo clásico, Plotino (s. III d.c.) profundiza en esta cuestión y esboza una reflexión que será tomada en cuenta en todo el pensamiento posterior: el mal es la privación o falta de un bien. Ya en épocas más recientes, el racionalismo lo remite al carácter inacabado e imperfecto de la realidad. Y así, el poeta y ensayista inglés del siglo XVII John Milton indica en su obra "El paraíso" que la raíz del mal moral es nuestro libre albedrío, afirmando que el mal existe porque somos libres, puesto que Dios quiso que no fuéramos encadenados. Es el precio de elegir libremente el bien o el mal. Y los filósofos de la dialéctica, principalmente Hegel (s. XVIII-XIX) entienden el devenir de la realidad como la lucha entre extremos, un continuo movimiento de tesis, antítesis y síntesis.

7. *También el pensamiento cristiano ha abordado la cuestión del mal y del sufrimiento.* Es una realidad que aparece en la Sagrada Escritura prácticamente desde el inicio, como hemos visto anteriormente. La literatura sapiencial profundiza en esta cuestión. El libro de la Sabiduría realiza una afirmación fundamental: "Dios no hizo la muerte, ni se recrea en la destrucción de los vivientes, sino que todo lo creó para que subsistiera" (Sab 1, 13-14). Es decir, Dios no es el origen del mal ni autor del sufrimiento. Partiendo de esta afirmación, podemos ver en el libro de Job *una profunda reflexión sobre el mal y el sufrimiento del justo*. Job sufre toda una serie de calamidades: enfermedades, fallecimiento de sus seres queridos, pérdida de sus haciendas y bienes. El texto sapiencial se pregunta acerca de la causa de estos males, siendo Job un hombre justo y recto. La tesis de los tres amigos de Job, que defendían la creencia de que el mal de Job habría de ser consecuencia de algún pecado oculto, es rechazada con contundencia por Yahveh. Este libro también hace referencia a la influencia del Maligno en el mundo y su influjo sobre el ser humano¹. Efectivamente, la persona, en el uso de su libertad, es capaz de elegir realizar el mal, incluso en ocasiones bajo la apariencia de bien. Somos conscientes de que parte del sufrimiento presente en el mundo lo causamos nosotros mismos. El libro de Job subraya que, aunque Dios misteriosamente permite el sufrimiento del justo, le pone un límite. Job, que defiende su inocencia, a pesar de todo y, sobre todo, confía en Dios. Al final, después de defender incansablemente su inocencia y luchar contra el Señor, se encuentra con un regalo inesperado: Dios le revela su rostro y esto le lleva a proclamar: "Sólo te conocía de oídas, pero ahora te han visto mis ojos" (Job 42, 5). Paradójicamente, la oscuridad del sufrimiento ha permitido a Job experimentar profundamente





Obispos de Pamplona y Tudela, Bilbao, San Sebastián y Vitoria

la verdad del amor de Dios. El sufrimiento que estamos padeciendo durante este tiempo, ¿no puede ser también ocasión para descubrir la presencia de Dios que, por encima de todo, cuida siempre de nosotros incluso en medio de estas calamidades, y que nos sacará de ellas?

8. La literatura profética profundiza en la cuestión del mal, concretamente del sufrimiento del justo, relatada en los cuatro cánticos del Siervo de *Yahveh del profeta Isaías, verdadera profecía de Jesucristo*. Nos gustaría detenernos en el tercer cántico del Siervo que dice así: “El Señor Dios me ha dado una lengua de discípulo; para saber decir al abatido una palabra de aliento... El Señor Dios me abrió el oído; yo no resistí ni me eché atrás... El Señor Dios me ayuda, por eso no sentía los ultrajes; por eso endurecí el rostro como pedernal, sabiendo que no quedaría defraudado.” (Is 50, 4-7). Este cántico nos habla de un siervo - discípulo, enviado para ofrecer la palabra de consuelo que tanto necesitamos estos días. Es la Palabra creadora que llena de sentido todo lo humano. Esta Palabra se ha hecho carne en Jesús, Hijo de Dios, Palabra encarnada. Y esta Palabra se adentra en todo sufrimiento, asumido admirablemente en la Pasión del Señor. Jesús asume nuestros males y dolores, incluso la muerte. También los de este tiempo de pandemia. Y nos ofrece una palabra de aliento y de esperanza.

9. Estas afirmaciones de las literaturas sapiencial y profética, *encuentran su sentido pleno en el Evangelio*. Son muchos los pasajes que hacen referencia a esta bondad infinita de Dios que nos rescata del mal. Veamos algunos de los más significativos. “No he venido para juzgar al mundo, sino para salvar al mundo” (Jn 12, 47). “Dios no envió a su Hijo al mundo para juzgar al mundo, sino para que el mundo se salve por él” (Jn 3, 17). Es decir, el amor de Dios manifestado en Cristo viene precisamente a rescatar al ser humano del mal, incluso del que él mismo ha causado. Su venida no es causa de perdición, sino de salvación.

10. Es de particular interés reflexionar sobre las palabras de Jesús con ocasión de su encuentro con un ciego de nacimiento: “Sus discípulos le preguntaron: «Maestro, ¿quién pecó, este o sus padres, para que naciera ciego?» Jesús contestó: «Ni este pecó ni sus padres, sino para que se manifiesten en él las obras de Dios»” (Jn 9, 1-3). Efectivamente, el mal no sólo no procede de Dios, sino que será ocasión para mostrar su bondad y su misericordia. *Jesús no teoriza sobre el dolor y el sufrimiento, sino que los asume personalmente abriendo definitivamente a la humanidad a la esperanza y a la vida verdadera*. Dios, por tanto, se pone siempre de parte del que sufre. “Estoy crucificado con Cristo y yo no vivo, es Cristo que vive en mí. Y aunque al presente vivo en carne, vivo en la fe del Hijo de Dios que me amó y se entregó por mí” (Gal 2, 19-20). Jesús asume los sufrimientos, los dolores y la misma muerte de sus criaturas que no pueden alcanzar su plenitud sin acoger a Quien gratuitamente la puede donar.





Bienaventuranzas en tiempos de pandemia

11. Insistimos en la certeza de que hemos sido creados por amor, para amar y ser amados; de que Dios no es el autor de la muerte, ni hemos sido creados para la muerte, ni estamos hechos para el sufrimiento. Dios nos creó para la vida, para el amor, para la felicidad, por eso nos cuesta penetrar en este mar de sufrimiento que es la pasión de Jesús, que asume nuestra propia pasión, particularmente manifestada durante estos días. Es natural y humano huir del dolor y de la muerte. También Jesús experimentó este horror: “Padre, pase de mí este cáliz, y sudaba sangre” (cfr. Lc 22, 44). Jesús se entrega decidido a la Pasión con su voluntad de asumir sobre sí los males de la humanidad para transformarlos en vida: “Levantaos, vamos” (Mc 14, 42).²

12. *El libro del Apocalipsis recapitula esta revelación del amor de Dios* que vence definitivamente el mal. Es la misma petición que realizamos en la conclusión del Padrenuestro cuando decimos: líbranos del mal.³ El Catecismo de la Iglesia Católica resume la cuestión acerca del sufrimiento y el mal afirmando que toda la historia de la salvación es la respuesta amorosa de Dios ante este misterio.⁴ En estos momentos duros, en los que parece oscurecerse la percepción del amor de Dios, no nos dejemos abatir por la desesperanza. Confiemos en Dios y en las muestras de amor que nos ha dado durante estos días mediante el testimonio admirable de tantas personas volcadas en hacer el bien, incluso con el riesgo de sus propias vidas.



II. LA ENCARNACIÓN DEL VERBO: SACRIFICIO, COMPASIÓN, CONSOLACIÓN Y MISERICORDIA

13. Vimos en el apartado anterior la figura del Siervo de Yahveh en los cuatro cánticos de Isaías como profecía de Jesucristo. El Verbo de Dios se abaja para asumir todo lo humano llevándolo a su plenitud. Este descenso a lo más profundo asume incluso lo que daña al ser humano y lo hace sufrir. San Pablo reconoce en Cristo al *Siervo de Yahveh que carga sobre sí todo lo humano para rescatarlo de la muerte y llevarlo a su plenitud*.⁵ Dios no ha dejado nada humano sin ser asumido por medio de su encarnación. Él asume también el sufrimiento de nuestra época.⁶

14. El profeta Isaías, tras relatar el sufrimiento del Siervo de Yahveh, nos desconcierta con su rotunda afirmación: “Mi Siervo tendrá éxito” (Is 52, 13). ¿Cómo que tendrá éxito? ¡Si van a torturar al inocente, va a ser coronado de espinas y clavado en la cruz! ¿Es posible esperar el éxito a partir del sufrimiento? ¿Podemos entrever algún signo de esperanza en estos tiempos de pandemia? Isaías concibe el éxito del Siervo como la capacidad de generar vida asumiendo el sufrimiento. De este modo podemos comenzar a comprender cómo el amor de Jesús se convierte





Obispos de Pamplona y Tudela, Bilbao, San Sebastián y Vitoria

en sacrificio. *Sacrificio es el amor capaz de asumir un mal por el bien de la persona amada.* Esta realidad la vivimos también durante estos días, cuando muchas personas se están “sacrificando por nosotros”. ¿Qué significa esta expresión? La podemos comprender con un ejemplo: muchas veces nos ha ocurrido que hemos asistido a un funeral y hemos oído exclamar a algún familiar: “Ojalá hubiera muerto yo en vez de él”. Se refiere a la capacidad de asumir por amor al ser querido su sufrimiento e incluso la muerte.⁷ San Juan de la Cruz decía que “el amor no consiste en sentir grandes cosas, sino en tener grande desnudez y padecer por el Amado”.⁸ Esto lo experimentamos en lo cotidiano de nuestra vida. Y precisamente el sufrimiento con sentido se llama sacrificio. Eso no significa quererlo en sí o buscarlo, sino la voluntad libre de asumirlo para procurar el bien de las personas que amamos. En esta época de pandemia no dejamos de contemplar agradecidos cómo muchas personas se sacrifican admirablemente por los demás, es decir, asumen sufrimientos y riesgos, incluso mortales, para amar sirviendo a los demás.

15. El sacrificio asume libre y activamente la compasión y es fuente de consolación. *Compasión viene del latín compassio, es decir, padecer con el otro, compartir su pasión, sus sufrimientos.* Estos días también contemplamos numerosos episodios de compasión. Jesús no solo padece con nosotros, sino que, además, asume en sí nuestros padecimientos, los carga sobre sí. Jesucristo asumió todos nuestros dolores y pecados cuando gritó en la cruz, en el momento de mayor soledad: “Dios mío, Dios mío, ¿por qué me has abandonado?” (Mc 15, 34). Todos los gritos, pasados, presentes y futuros del ser humano, están asumidos en este grito de Cristo. Todos tenemos la experiencia de que el sufrimiento genera una angustiosa sensación de soledad, porque en el fondo nos vemos encerrados en el dolor, replegados sobre nosotros mismos. Pero junto a esto, también tenemos la experiencia de que el amor es capaz de penetrar en la persona que sufre y abrir su soledad a la compañía y a la ternura haciendo brotar la luz brillante de la esperanza y el consuelo. Acoger a la persona que sufre significa asumir su soledad. *Ya no está sola ante el sufrimiento; ahora su sufrimiento es consolado.*⁹

16. Y por esto, el amor, ante la debilidad y el sufrimiento, se transforma en misericordia porque *tiene la capacidad de rehabilitar y restaurar a la persona que sufre.* La misericordia en la Biblia remite siempre a la fidelidad de Dios que no nos abandona en la caída, sino que nos restablece en la alianza que ha hecho con nosotros. El Hijo toma nuestra carne herida, manifestando su fidelidad, para comunicar su vida, insuflar esperanza, y dar a nuestra naturaleza un nuevo vigor: “No tenemos un sumo sacerdote incapaz de compadecerse de nuestras debilidades, sino que ha sido probado en todo, como nosotros, menos en el pecado. Por eso, comparezcamos confiados ante el trono de la gracia, para alcanzar misericordia y encontrar gracia para un auxilio oportuno” (Hb 4, 15-16).¹⁰ En estos tiempos de pandemia, Jesús una vez más se vuelca sobre la





Bienaventuranzas en tiempos de pandemia

humanidad herida. La parábola del buen samaritano es el paradigma de esta misericordia. Tras el relato, Jesús pregunta: “¿Cuál de estos tres te parece que ha sido prójimo del que cayó en manos de los bandidos?” Él dijo: «El que practicó la misericordia con él». Jesús le dijo: «Anda y haz tú lo mismo» (Lc 10, 36-37). Este tiempo de pandemia es también *tiempo de misericordia de Dios para con nosotros y de cada uno de nosotros con nuestros prójimos*. Misericordia que, sin lugar a dudas, hemos visto reflejada durante estos días en tantas personas que están haciendo mucho bien entregándose incansablemente al servicio del prójimo.

III. LA NUEVA CREACIÓN EN CRISTO, FUENTE DE VIDA Y ESPERANZA

17. La historia de la salvación no tiene su punto final en la muerte, sino en la plenitud de la nueva vida. Efectivamente, la Resurrección de Jesús nos habla de recreación y novedad de vida. Es la realidad que, en este tiempo de Pascua vivida en el contexto de la pandemia, queremos de modo singular experimentar y testimoniar: “El que no nazca de agua y de Espíritu no puede entrar en el reino de Dios” (Jn 3, 5-6.8). En efecto, quienes han sido bautizados en Cristo, han sido sepultados con Él, para que una vez muertos al pecado, caminen en una vida nueva según el Espíritu. Por eso, en este tiempo somos *invitados a recomenzar desde Cristo y despojarnos del hombre viejo*, de las costumbres, hábitos y estructuras que nos alienan, que avejentan el mundo, que nos hacen infelices y generan injusticias, hambrunas y muertes.

18. *La renovación de la creación parte de la recreación del corazón humano operada por el Espíritu Santo*. De este modo, el Espíritu genera una nueva forma de relacionarnos; engendra una nueva comprensión del tejido social que posibilita la edificación del Reino de Dios y un cuidado responsable de la casa común que nos hospeda. Un corazón renovado llamado a amar a Dios sobre todas las cosas y al prójimo, que, en esta paternidad común, se hace hermano. Se trata de colaborar con el plan de salvación que Dios ha trazado para la humanidad. A esta edificación hemos sido convocados en el trabajo diario y constante, de modo particular en estos tiempos. Cada uno participa en la edificación de esta nueva morada de Dios en medio de nosotros, dejándose inspirar y conducir por el Espíritu Santo.

19. *Por eso, la plena y verdadera esperanza nace del amor de Dios manifestado en Cristo*. Es necesario tener en cuenta que la esperanza cristiana, la gran esperanza, difiere del optimismo ideológico que genera esperanzas parciales o limitadas. Esta diferencia es particularmente





Obispos de Pamplona y Tudela, Bilbao, San Sebastián y Vitoria

importante cuando nos enfrentamos a grandes desafíos, como el momento actual: “Debemos prestar atención a la estructura distinta del acto de «optimismo» y de «esperanza» para tener a la vista su esencia relativa. La finalidad del optimismo es la utopía del mundo definitivamente y para siempre libre y feliz; la sociedad perfecta, en la que la historia alcanza su meta y manifiesta su divinidad. La meta próxima, que nos garantiza, por decirlo así, la seguridad del lejano fin, es el éxito de nuestro poder hacer. El fin de la esperanza cristiana es el Reino de Dios, es decir la unión de hombre y mundo con Dios mediante un acto de divino poder y amor. La finalidad próxima, que nos indica el camino y nos confirma la justicia del gran fin, es la presencia continua de este amor y de este poder que nos acompaña en nuestra actividad y nos socorre allí donde nuestras posibilidades llegan al límite. La justificación íntima del «optimismo» es la lógica de la historia que recorre su camino moviéndose inevitablemente hacia su último fin; la justificación de la esperanza cristiana es la encarnación del Verbo y del Amor de Dios en Jesucristo”.¹¹

20. El amor de Jesús nos ha mostrado el camino de la plenitud, la gran esperanza. *Amar, no lo olvidemos, es entregar la vida*: “Nadie tiene amor más grande que el que da la vida por sus amigos” (Jn 15, 13). Y, paradójicamente, de este modo podremos encontrarla: “Porque quien quiera salvar su vida, la perderá; pero el que la pierda por mí, la encontrará” (Mt 16, 25). Este amor se concreta en el servicio. Jesús nos lo muestra en el lavatorio de los pies.¹² Durante estos meses estamos viendo cómo muchas personas se han puesto a los pies de quienes necesitan consuelo y ayuda para servirles con amor. Y se cumple lo que dice el Señor: “El que cree en mí, también él hará las obras que yo hago, y aún mayores” (Jn 14, 12). Pero el servicio también exige la humildad de dejarnos lavar los pies. Esto nos hace tomar conciencia de que, para vivir felices, necesitamos de la ayuda de los demás y, de modo particular, de Dios, fuente del amor y la misericordia.

21. *El amor siempre genera vida*: cuando somos amados, nuestra vida crece, renace, y la alegría y el gozo florecen en nuestro corazón. Así lo experimentamos en estos momentos duros en los que hemos buscado la cercanía de los seres queridos y hemos echado de menos el no poderlos ver o abrazar. El amor genera comunión y engendra paz. Ese es el saludo del Señor resucitado: “Paz a nosotros” (Jn 20, 21). En el antiguo testamento el concepto de paz, “shalom”, es mucho más amplio que la paz social concebida como ausencia de guerra o el simple equilibrio de fuerzas contrarias: hace referencia a una realidad que está curada, que es íntegra, que está ordenada, en armonía. La paz que Jesús nos da, es diversa de la que el mundo puede dar (cfr. Jn 14, 27) y consiste precisamente en la sanación y reconstrucción interior, familiar y social.





Bienaventuranzas en tiempos de pandemia

22. Esta renovación profunda de la humanidad, fruto de la resurrección del Señor y posibilitada por la donación del Espíritu, ya fue proclamada por Jesús en el sermón de la montaña. *Nuestra capacidad de hacer frente al desafío actual dependerá de nuestro sí existencial a las bienaventuranzas*; de nuestra capacidad de vivirlas en las circunstancias actuales. Precisamente este ha sido el tema de la última serie de catequesis del Papa Francisco. En la introducción a las mismas nos dice: “Dios, para entregarse a nosotros, elige a menudo caminos impensables, tal vez los de nuestros límites, los de nuestras lágrimas, los de nuestras derrotas. La alegría pascual, de la que hablan nuestros hermanos orientales, la que tiene los estigmas, pero está viva, ha atravesado la muerte y ha experimentado la potencia de Dios. Las bienaventuranzas te llevan a la alegría, siempre; son el camino para alcanzar la alegría”.¹³

IV. BIENAVENTURANZAS PARA ESTE TIEMPO DE CRISIS SANITARIA, ECONÓMICA Y SOCIAL

23. Siguiendo el surco evangélico y el magisterio del Papa Francisco, parece oportuno ofrecer varias propuestas para vivir las bienaventuranzas durante este tiempo de crisis. *El mensaje de Jesús no deja de sorprendernos*; no cabe otra respuesta que no sea el asombro o la duda ante la posibilidad de ser bienaventurados en la pobreza de espíritu, en el llanto, en el hambre y la sed de justicia, en la persecución... *En su estructura se revela su carácter paradójico*. Y más aún si consideramos que los frutos de vivir estas realidades son: heredar el reino de los cielos, heredar la tierra, ser consolados y saciados, alcanzar misericordia, ver a Dios y ser llamados hijos de Dios. Recuerdan en cierto modo el “éxito” del Siervo de Yahveh a través del sufrimiento. Las bienaventuranzas son una admirable escuela de esperanza.¹⁴ El Señor nos alienta a adentrarnos en la vivencia de las *bienaventuranzas experimentando alegría en el presente y aguardando la promesa de la eternidad*: “Alegraos y regocijaos porque vuestra recompensa será grande en el cielo” (Mt 5, 12). Es decir, en el presente se nos anuncia una especial cercanía de Dios hacia el que sufre, para sostenerlo en el camino e invitarle a la alegría. Y con respecto al futuro, se nos anuncia la victoria de la vida y del amor, como ya vimos en el libro del Apocalipsis. Por eso, como afirma la carta a los Hebreos, podemos decir que la *gran esperanza está anclada en la eternidad*.¹⁵ Este carácter paradójico de las bienaventuranzas también lo manifiesta San Pablo al describir a los cristianos como: “impostores que dicen la verdad, desconocidos, siendo conocidos de sobra, moribundos que vivimos, sentenciados nunca ajusticiados; como afligidos, pero siempre alegres, como pobres, pero que enriquecen a muchos, como necesitados, pero poseyéndolo todo” (2Co 6, 8-10). El Sermón de la montaña no es un moralismo impracticable. *La clave de su*





Obispos de Pamplona y Tudela, Bilbao, San Sebastián y Vitoria

interpretación es Cristo que es pobre, afligido, misericordioso, manso, limpio de corazón, perseguido. Y los seguidores de Jesús están llamados a imitarle unidos existencialmente a Él. Veamos algunas propuestas concretas para vivir las bienaventuranzas, unidos a Cristo, en estos tiempos de pandemia.

***“Bienaventurados los pobres en el espíritu,
porque de ellos es el Reino de los cielos” (Mt 5, 3).***

24. La situación actual suscita muchas preguntas en nuestro interior: ¿qué sentido tiene todo lo que estamos viviendo? ¿De qué modo nos sentimos interpelados en nuestras convicciones más profundas? ¿Cómo realizar una lectura creyente de esta crisis? ¿Qué espera Dios de nosotros en estos momentos? ¿Cómo nos ilumina y nos guía en la situación actual? Somos conscientes de que, de repente, el mundo ha cambiado. Lo percibimos de otra manera. Nos hemos sentido frágiles y vulnerables. El “seréis como dioses” que resonó en el pecado original de Adán y Eva, ha sido puesto en evidencia por un virus. Y podemos entrever que, en el fondo, *la pretensión de ser como dioses no deja de ser un engaño que impide al ser humano conocer su propia realidad, siempre frágil y limitada. La aceptación de los propios límites es el principio de la sabiduría.*¹⁶ Por eso nos encontramos en un momento propicio para buscar el auténtico sentido de la existencia y reorientar nuestra vida personal, familiar y social. Percibimos la necesidad de volver a lo fundamental, de repensar nuestras actitudes existenciales, de renacer a una vida nueva, de enraizar nuestra existencia en una realidad más consistente que las seguridades que el mundo puede ofrecer. Es lo que en lenguaje bíblico se denomina “*metanoia*” o conversión. Es una ocasión para darnos cuenta de que hemos sido creados por amor y que el amor de Dios siempre nos espera y nos acompaña en todas las contingencias y vicisitudes. Es tiempo propicio para volver a Dios y permitir que su amor inunde nuestras vidas.

25. Esta pandemia también *interpela a la Iglesia y a su misión*: “El que tenga oídos, oiga lo que el Espíritu dice a las iglesias” (Ap 3, 4) Hemos visto la respuesta admirable de personas, comunidades e instituciones volcadas en el servicio en múltiples y variadas tareas de testimonio, anuncio y servicio. Pero en esta situación, ¿qué dice el Espíritu a su Iglesia? ¿Cómo leer los signos de los tiempos en el momento actual? ¿Cómo responder eclesialmente a los nuevos desafíos que se nos presentan? ¿Cómo orientar nuestra tarea considerando la incidencia de la crisis en todos los ámbitos de la vida personal, familiar y social? Debemos *impulsar creativamente la vida de las comunidades y la tarea evangelizadora* durante los próximos meses en esta nueva situación condicionada por la seguridad sanitaria mientras se encuentran soluciones eficaces de





Bienaventuranzas en tiempos de pandemia

protección para la población. Estamos viendo que el impacto social y económico es muy grande, también en la vida de las parroquias, en su misión y en el sostenimiento económico de la acción eclesial. Por eso, es necesario estimular en todos los aspectos la corresponsabilidad generosa de quienes formamos parte del Pueblo de Dios para hacer frente a los nuevos desafíos.

***“Bienaventurados los mansos,
porque ellos heredarán la tierra” (Mt 5, 4).***

26. *La familia vuelve a mostrarse como la institución más importante*, donde somos acogidos y amados de modo incondicional. Estos días hemos estado confinados en familia. Hemos echado de menos a quienes en la distancia no podíamos acompañar y abrazar. En la familia hemos sido custodiados y sostenidos. Los creyentes, además, la hemos experimentado como verdadera Iglesia doméstica. Hemos visto el cuidado que con tanto esmero se ofrece en ella a sus miembros más pequeños, a quienes viven con alguna discapacidad o a las personas mayores: 17 constituyen un don extraordinario para nuestra vida y para toda la sociedad; agradecemos todo lo que nos aportan y les manifestamos nuestro afecto. En la última crisis económica, la familia se reveló como institución fundamental para amortiguar sus efectos perniciosos. Muchas familias, por ejemplo, pudieron salir adelante con la ayuda de los abuelos, con sus pensiones, con su colaboración en el cuidado de los pequeños. Así mismo, la familia, una vez más, se ha manifestado como hospital más cercano para quienes sufren, compartiendo lo que son y lo que tienen con los más necesitados, mostrando cercanía y ayudando a personas que viven solas o no pueden salir de sus domicilios.¹⁸ Pero también vemos cómo muchas familias se asoman a la pobreza, necesitan acudir a las ayudas sociales para llegar a fin de mes, ven con angustia la falta de trabajo y vislumbran el futuro con temor. Por eso necesitamos impulsar las medidas necesarias para sostener a las familias, evitando que caigan en la exclusión o que sufran penosas dificultades económicas o de otra índole que les generan sufrimiento y angustia.

27. Al mismo tiempo, hemos tomado conciencia de la necesidad de *cuidar y reforzar nuestras relaciones sociales*. Cuando nos ha faltado el contacto con amigos y conocidos, nos hemos hecho más conscientes de su valor insustituible para nuestras vidas. Ante la dificultad de encontrarnos físicamente, hemos desarrollado hábitos nuevos de encuentro que se han mostrado particularmente útiles: las videollamadas, la comunicación a través de redes sociales, la educación on-line, el teletrabajo, las compras on-line. Siendo conscientes del valor que encierran y la enorme ayuda que nos prestan, seguimos echando de menos la experiencia plena de la vida social. También hemos conocido la utilidad de nuevas herramientas tales como la cibervigilancia,





Obispos de Pamplona y Tudela, Bilbao, San Sebastián y Vitoria

el big data y la inteligencia artificial, de gran interés y ayuda en muchos campos y que deben ser utilizadas *salvaguardando siempre la intimidad y privacidad de personas e instituciones.*

28. Así mismo, somos conscientes de la *necesidad de reforzar la cooperación y la comunión entre pueblos y naciones*, superando localismos autorreferenciales y valorando el bien que supone la mutua colaboración. Esta dimensión es especialmente importante con respecto a países menos desarrollados, donde las difíciles condiciones de vida se ven agravadas por la pandemia y sus efectos económicos y sociales. Nos acordamos de las Iglesias hermanas de África y América a las que nos unen profundos lazos de fraternidad. Nos llegan noticias preocupantes sobre el agravamiento de la economía precaria de muchas familias a las que les falta lo más básico para vivir. Hemos enviado una primera ayuda de emergencia y pretendemos intensificar esta colaboración a través de Misiones Diocesanas Vascas y de Cáritas Diocesana de Pamplona y Tudela.

29. Como país integrado en la Unión Europea, esta crisis se presenta como ocasión propicia para que *Europa manifieste su vocación de ser casa común de colaboración generosa, leal y constructiva entre las naciones que la componen* y en el concierto internacional. De este modo seremos capaces de llevar a la práctica lo que soñaron los “padres fundadores”, de profundas convicciones cristianas. Ante la crisis económica, necesitamos impulsar una auténtica caridad social contribuyendo responsablemente entre todos a proporcionar la ayuda necesaria a los países que en este momento más lo necesitan.

30. Estas semanas de confinamiento nos han permitido apreciar mejor el *don de la naturaleza*. Cuánto hemos deseado volver a disfrutar de los bosques, las montañas, las playas, el mar, el aire libre, el canto de los pájaros... Y hemos percibido con mayor urgencia la necesidad de cuidar con esmero la casa común, promoviendo hábitos nuevos respetuosos con el medio ambiente mediante el consumo responsable, el desarrollo de energías limpias, la lucha contra la contaminación, la promoción del reciclaje, la gestión integral de las basuras, el cuidado del agua y del clima, la protección de la biodiversidad, el rechazo a la cultura del descarte que deteriora la vida humana, produce degradación social y genera pobreza e injusticias.¹⁹ En su encíclica *Laudato sí*, el Papa Francisco nos anima a impulsar una verdadera ecología integral. El cuidado de la creación está íntimamente unido al cuidado de la vida humana desde su concepción a su muerte natural, de modo particular la más frágil y debilitada; la protección de la familia; el desarrollo de una economía de comunión donde la persona humana se encuentre en el centro; la edificación de una sociedad fraterna y esperanzada abierta a la trascendencia; el cuidado de la casa común, superando estructuras de pecado que alienan al ser humano. Este cuidado está intrínsecamente relacionado con la promoción de una *opción preferencial para los pobres*, que son los más perjudicados por la degradación ecológica. La vivencia de esta pandemia requiere de





Bienaventuranzas en tiempos de pandemia

nosotros una seria reflexión sobre estos aspectos y la *conversión de nuestros hábitos y estilos de vida*.

31. Nos llegan noticias sobre el modo en que la *investigación científica* se afana por encontrar medidas eficaces para hacer frente a esta pandemia y buscar el tratamiento de la enfermedad y una prevención eficaz. Queremos mostrar nuestra gratitud a los científicos e investigadores que trabajan para combatir las enfermedades que asolan a la humanidad. La ciencia biomédica ha sido capaz de erradicar pandemias tristemente célebres en otras épocas y doblegar enfermedades que hasta hace poco parecían difíciles de vencer. Por eso, queremos ofrecer a las personas que trabajan en el ámbito científico *una palabra de estímulo y confianza en su servicio al bien integral de la vida y dignidad de cada ser humano*.²⁰ Es necesario seguir alentando el desarrollo de una ciencia que esté al servicio del ser humano y que, por tanto, oriente su actividad investigadora teniendo como referencia ética fundamental la inalienable dignidad de la persona.²¹

***“Bienaventurados los que lloran,
porque ellos serán consolados” (Mt 5, 5).***

32. La muerte nos ha golpeado duramente. La pandemia ha causado el sufrimiento más desgarrador en el corazón de muchas familias, que han visto enfermar y fallecer a sus seres queridos, en muchas ocasiones sin poder ofrecerles la compañía y el consuelo que hubieran deseado. Este es el momento *de acompañar con delicadeza a quienes en estos días lloran la pérdida de sus familiares y allegados*.²² La última palabra no es ‘muerte’, sino ‘resurrección’. Cristo nos enseña que la vida vence a la muerte: «¿Por qué buscáis entre los muertos al que vive? No está aquí. Ha resucitado» (Lc 24, 5-6). La victoria de Cristo es también nuestra victoria, porque Él es el ‘primogénito’ de entre los muertos: “Porque habéis muerto; y vuestra vida está con Cristo escondida en Dios” (Col 3, 3). Queremos agradecer a los sacerdotes, diáconos, capellanes de hospitales, consagrados, comunidades parroquiales, agentes de pastoral y a los equipos de pastoral de la salud la ayuda que han proporcionado a los enfermos y moribundos, y la cercanía y consuelo que han dispensado a sus familiares y amigos. Nos conforta saber que muchos de ellos han podido recibir los sacramentos de la reconciliación, de la unción de enfermos y la comunión eucarística. Hemos celebrado cada día la Eucaristía por las personas fallecidas. Queremos mostrar nuestra cercanía y afecto a las familias orando por sus seres queridos y acompañándolas respetuosamente en el duelo. Con el reinicio del culto público, tenemos ocasión de organizar oportunamente los funerales por el descanso eterno de nuestros hermanos. Hemos dispuesto





Obispos de Pamplona y Tudela, Bilbao, San Sebastián y Vitoria

unirnos en una Eucaristía que celebraremos en nuestras catedrales el sábado 25 de julio, solemnidad del Apóstol Santiago. Dicha Eucaristía la ofreceremos por todos los fallecidos durante este tiempo de alarma y para que brote el consuelo y la paz en el corazón de sus familiares y amigos.

33. También queremos mostrar nuestro *agradecimiento a los profesionales de la salud, cuidadores, equipos de pastoral de la salud* y voluntarios que se han volcado en la atención a los enfermos. Hemos orado por ellos para que Dios los sostenga con el don de fortaleza. Nos han llegado muchos testimonios de la gran humanidad y profesionalidad con que están atendiendo a sus pacientes. Nos reafirmamos en el inmenso valor de los enfermos, de las personas mayores y de quienes sufren alguna discapacidad. Constituyen un verdadero don para todos. La Pontificia Academia para la vida nos ha ayudado a percibir con claridad la dignidad de toda persona como horizonte ético en la atención de los enfermos en situaciones críticas, aportando algunas indicaciones que nos pueden ayudar en la toma de decisiones en situaciones difíciles.²³ Agradecemos a quienes, durante estos días, en los hospitales, en sus domicilios o en las residencias han cuidado a los enfermos y a las personas mayores con delicadeza, con riesgo de su salud e incluso de sus vidas.

“Bienaventurados los que tienen hambre y sed de la justicia, porque ellos quedarán saciados” (Mt 5, 6).

34. Hemos visto cómo las bienaventuranzas se reflejan en tantas personas que actúan con generosidad y responsabilidad. Damos gracias a Dios por los testimonios del nuevo martirio de la caridad, por la entrega de quienes han hecho posible que actuemos con serenidad y esperanza en el difícil trance del confinamiento y la desescalada. La crisis económica y social en la que nos vemos inmersos requiere redoblar esfuerzos en austeridad personal, en generosidad y en compromiso.²⁴ Es necesaria la participación de todo el Pueblo de Dios en la instauración de una verdadera economía de comunión, donde la persona humana sea el centro de la actividad económica y laboral. Es preciso trabajar para evitar “los múltiples descartes” de los más desfavorecidos, debilitados o en riesgo de exclusión.

35. Los efectos económicos de la pandemia están haciendo estragos en muchas familias y en la sociedad en general. Muchos locales comerciales se plantean su cierre definitivo; muchas familias no llegan a fin de mes; pequeñas empresas se enfrentan a pérdidas difíciles de superar; trabajadores sometidos a regulación de empleo y con un futuro laboral incierto; el enorme





Bienaventuranzas en tiempos de pandemia

aumento de la tasa de desempleo; la drástica caída de demanda de bienes y servicios; la dificultad de conjugar el estímulo de la economía con la adopción de medidas sanitarias de prevención; el coste social y económico que hipoteca el futuro; el miedo y desesperanza que genera esta situación en la población en general. Para hacer frente a estas realidades, es necesario proporcionar la *ayuda eficaz al tejido económico, empresarial y laboral* con vistas a la generación de bienes y al mantenimiento y creación de empleo estable y de calidad. Todos estamos llamados a colaborar en este enorme desafío: instituciones públicas y privadas, civiles o religiosas, dejando de lado prejuicios ideológicos excluyentes. Es un momento propicio para revisar las estructuras sobre las que se asienta la economía, realizando las correcciones necesarias de modo que la persona sea siempre el centro de la actividad económica.²⁵

36. El trabajo es un elemento antropológico esencial y una dimensión constitutiva de la sociedad. Hay que tener en cuenta que «el trabajo pertenece a la condición originaria del hombre y precede a su caída; no es, por ello, ni un castigo, ni una maldición».²⁶ Entre empleados y desempleados se abre una grave brecha social y humana que es necesario evitar. Por eso es urgente *instaurar medidas oportunas que eviten la destrucción de empleo* ²⁷ *y favorezcan la creación de puestos de trabajo*. Por eso es *urgente instaurar medidas oportunas que eviten la destrucción de empleo* ²⁷ *y favorezcan la creación de puestos de trabajo*. «El estar sin trabajo durante mucho tiempo, o la dependencia prolongada de la asistencia pública o privada, mina la libertad y la creatividad de la persona y sus relaciones familiares y sociales, con graves daños en el plano psicológico y espiritual».²⁸ Mientras no sea posible obtener los ingresos suficientes para una vida digna, debemos sostener a los desempleados, personas vulnerables y familias en riesgo de exclusión por medio de mecanismos que les ayuden a afrontar esta situación, tales como la renta de garantía de ingresos en el País Vasco o la renta garantizada en Navarra.

***“Bienaventurados los misericordiosos,
porque ellos alcanzarán misericordia” (Mt 5, 7).***

37. La misericordia, como vimos anteriormente, es la caridad que se vuelca ante el hermano herido y derrotado, para restaurarle en el bien y la salud. La *atención personal y espiritual* se hace especialmente necesaria a los que sufren y particularmente a las personas mayores, a quienes vivePor eso es urgente instaurar medidas oportunas que eviten la destrucción de empleo ²⁷ *y favorezcan la creación de puestos de trabajo*.n en soledad y a los enfermos.²⁹ Los testimonios de misericordia son grandes en estas circunstancias. Hemos visto cómo las familias han vivido con





Obispos de Pamplona y Tudela, Bilbao, San Sebastián y Vitoria

paciencia y fortaleza el tiempo de confinamiento cuidando de los niños y de las personas mayores. Las comunidades cristianas, sus laicos, sacerdotes, diáconos y consagrados han mantenido viva la presencia del Señor Jesús y se esfuerzan para atender a los fieles en sus necesidades materiales y espirituales. Las parroquias y sus Caritas, junto a otras instituciones eclesiales y civiles, han multiplicado sus esfuerzos para atender a los más necesitados. Los profesionales sanitarios, voluntarios, bomberos, cuerpos y fuerzas de seguridad, servicios públicos, e instituciones públicas y privadas han trabajado sin descanso para atender a los enfermos, a sus familias y a la población en general. Quisiéramos tener un recuerdo especial para quienes viven en las residencias de mayores, que se han visto especialmente afectadas por las consecuencias de la pandemia; y agradecer a sus cuidadores que se han multiplicado para atender las necesidades de los residentes. También las personas que ejercen su responsabilidad política, económica, empresarial, laboral y social están procurando hacer frente a esta situación buscando los acuerdos necesarios. Y una multitud de trabajadores anónimos han asegurado el suministro de los bienes y servicios necesarios. ¿Cómo no mostrarles nuestro reconocimiento y gratitud?

38. Constituyen todos ellos ejemplos de amor y signo de la misericordia de Dios que nos sostiene en estos momentos de dificultad. Esta situación también nos mueve a reflexionar sobre la necesidad de *impulsar un modo nuevo de ejercer la caridad social*. Esta caridad, fomentada por la acción política, posibilita la promoción de una auténtica civilización del amor, sin exclusiones, protegiendo la vida de los no nacidos, de las personas con discapacidad, de los ancianos y moribundos, de quienes padecen cualquier riesgo de exclusión, acogiendo a los inmigrantes y a los sintecho, haciendo frente a la cultura del descarte. Esta vocación es una concreción de la forma eucarística de la vida de los creyentes a imagen de Jesús que no vino a ser servido sino a servir. La política es una alta forma de caridad al servicio del ser humano y del bien común en la verdad, la justicia, el amor y la misericordia. Es una vocación³⁰ que es preciso alentar entre los fieles cristianos³¹ para ejercerla con humildad y responsabilidad, en actitud de servicio y con profundas convicciones éticas.

***“Bienaventurados los limpios de corazón,
porque ellos verán a Dios” (Mt 5, 8).***

39. Nos enfrentamos a grandes desafíos que precisan de una espiritualidad fuerte que brota del amor de Dios. Para poder mirar hacia adelante, hay que mirar arriba. El sentido profundo y último de la vida humana solo puede ser conocido plenamente a la luz de Cristo (cfr. GS, 22) La Iglesia





Bienaventuranzas en tiempos de pandemia

es una gran familia y un misterio de comunión que brotan del misterio pascual de Cristo. A pesar del confinamiento y de las dificultades que estamos viviendo, hemos saboreado el gozo de ser pueblo.³² La Iglesia, como misterio de comunión, hace presente el amor de Dios en medio del mundo a través de su Palabra, los sacramentos, particularmente de la Eucaristía, y el servicio a los necesitados, por medio del ministerio de los sacerdotes y la misión de los laicos y consagrados. Agradecemos el esfuerzo de todos por mantener creativamente las tareas en los diversos ámbitos pastorales, en el anuncio a través de redes sociales, webs y medios de comunicación, en el sostenimiento de los procesos de iniciación cristiana, en el servicio de la caridad a través de Caritas y otras instituciones eclesiales, en la celebración de la fe y en la cooperación con otras iglesias hermanas.

40. *La Eucaristía es el sacramento del amor y de la unidad que edifica la Iglesia.* “La Iglesia vive de la Eucaristía. Esta verdad expresa no solamente una experiencia cotidiana de fe, sino que encierra en síntesis el núcleo del misterio de la Iglesia”.³³ La Eucaristía es la fuente de vida de los fieles y la plenitud de la vida cristiana.³⁴ Por eso ha sido especialmente doloroso no poder asistir físicamente a las celebraciones eucarísticas durante el confinamiento y no haber podido celebrar las exequias por los fallecidos confortando y arropando a sus familiares. Pero la Eucaristía se ha seguido celebrando en los templos. Esta celebración ha sido muy importante para significar y realizar la unidad de todo el Pueblo de Dios, creando la comunión de todos sus miembros, educando en esta comunión y viviendo esa mutua pertenencia entre la Eucaristía y la Iglesia. La gracia de Dios es capaz de desbordar las limitaciones y en esta época extraordinaria nos hemos unido espiritualmente a las celebraciones. La Eucaristía se encuentra en el centro de la vida eclesial al ser sacramento por excelencia del misterio pascual,³⁵ edifica la Iglesia como Pueblo generando la comunión entre sus miembros y nos impulsa a promover el Reino de Dios en la sociedad y a servir a los más necesitados. Esta misión sigue inspirando a los fieles laicos para que trabajen ordenando las realidades temporales según el Espíritu de Dios que se nos comunica en la celebración eucarística.³⁶ El Espíritu creador inspirará los nuevos caminos para hacer presente, también en esta situación, a Jesucristo, “el mismo ayer, y hoy y siempre” (Hb 13, 8). Queremos hacer nuestros “los gozos y las esperanzas, las tristezas y las angustias de los hombres de nuestro tiempo, sobre todo de los pobres y de cuantos sufren” (GS, 1) y servir, desde nuestra específica vocación y misión, al bien común junto a las demás organizaciones e instituciones que integran la realidad social.

***“Bienaventurados los que trabajan por la paz,
porque ellos serán llamados hijos de Dios” (Mt 5, 9).***





Obispos de Pamplona y Tudela, Bilbao, San Sebastián y Vitoria

41. La palabra “shalom”, como dijimos anteriormente, expresa sanación, orden, justicia, integridad. Es un don que brota del corazón renovado y se extiende a toda la realidad. Los principios de la Doctrina Social de la Iglesia pueden orientar eficazmente la acción de la Iglesia y de las diversas instituciones en la promoción de la justicia como elemento fundamental para la paz social. Por eso, es necesario llevar a la práctica la búsqueda del bien común como principio rector de toda actividad; la promoción de la subsidiariedad que fomenta la responsabilidad; la toma de conciencia del destino universal de los bienes que nos lleva a compartir con pueblos empobrecidos que también tienen derecho a participar de los logros y el progreso humano; el fomento de la cooperación en todos los ámbitos económicos y sociales.

42. Además de la aplicación de los principios de la Doctrina Social de la Iglesia, el ordenamiento jurídico vigente se revela como *referente fundamental del estado de derecho para promover el bien común y pre33 servir la paz social.*³⁷ El principio de subsidiariedad, la disposición a fomentar la necesaria coordinación entre las diversas administraciones, el diálogo y la búsqueda de acuerdos entre las diversas formaciones políticas, la colaboración en el respeto al marco competencial de los diversos poderes e instituciones, se revelan como elementos fundamentales para, juntos, poder hacer frente a los desafíos presentes.³⁸ Este ordenamiento posibilita el ejercicio de los derechos y libertades fundamentales. En estas circunstancias, preservar la salud se revela como un objetivo primordial. Ello puede requerir la adopción de medidas que, de alguna manera, limiten temporalmente algunos derechos y libertades. Tales eventuales limitaciones, dispuestas por la legislación vigente y ejercidas en el marco competencial correspondiente, una vez descartadas otras posibles alternativas, deben tener en cuenta su proporcionalidad, contar con el asentimiento de quienes las deben asumir y ser aplicadas del modo más restrictivo posible en contenidos, procedimientos y duración.

43. Entre los derechos fundamentales de la persona se encuentran *la libertad de conciencia, de religión y de culto*. No es fácil hacer frente a esta situación inédita de emergencia sanitaria y estado de alarma conjugando el derecho fundamental de libertad de culto con la prevención de contagios y la preservación de la salud. También nosotros hemos debido tomar decisiones dolorosas, tras haber sopesado todos los bienes en juego. Lo hemos hecho tras consultar con otros obispos y órganos de gobierno diocesanos, autoridades sanitarias y expertos en salud pública y, sobre todo, tras haberlas meditado y llevado insistentemente a la oración. Así mismo, *la libertad de expresión y la libertad de información* constituyen uno de los pilares fundamentales que sostienen el ejercicio de la participación democrática. En estos tiempos difíciles es especialmente necesario que sea ejercida con libertad, veracidad, objetividad y responsabilidad, contrastando diligentemente la autenticidad de las noticias y respetando siempre la dignidad y los derechos de





Bienaventuranzas en tiempos de pandemia

las personas y la legítima pluralidad.³⁹ Agradecemos a los profesionales y medios de comunicación que han prestado su servicio llevando a la práctica estos principios fundamentales.

“Bienaventurados los perseguidos por causa de la justicia, porque de ellos es el Reino de los cielos” (Mt 5, 10).

44. Es evidente que se abre ante nosotros un tiempo nuevo, con incertidumbres y desafíos, que en muchas personas puede generar angustia y desesperanza. El miedo puede llegar a ser un verdadero enemigo; la irresponsabilidad personal y comunitaria también lo es. En este tiempo necesitamos *seguir adoptando medidas responsables personales y sociales de prevención del contagio, principalmente como servicio de caridad hacia los demás*. El Señor nos envía a ser sembradores de esperanza para afrontar los desafíos en los que nos vemos inmersos: “No hay temor en el amor” (1 Jn 4, 18). Debemos recordar que así es la historia de la humanidad, plagada de cambios y desafíos, en continua evolución, con la sucesión de diferentes épocas. En ellas encontramos innumerables y valiosos testimonios de compromiso personal y social en la promoción de la justicia poniendo en juego los bienes personales, familiares y comunitarios, incluso la propia vida. También hoy encontramos a esos “santos de la puerta de al lado” que nos animan y sostienen en el camino. En todas las épocas, Dios manifiesta su misericordia no abandonando nunca a quienes con tanto amor ha creado y a quienes acompaña de múltiples maneras como Buen Pastor (cfr. Sal 22).

“Bienaventurados vosotros cuando os insulten y os persigan y os calumnien de cualquier modo por mi causa. Alegraos y regocijaos, porque vuestra recompensa será grande en el cielo, que de la misma manera persiguieron a los profetas anteriores a vosotros” (Mt 5, 11-12).

45. Muchas veces el *Evangelio sufre incomprensión y la vida de los santos no ha estado exenta de persecuciones, calumnias y violencias*. “El sendero de las Bienaventuranzas es un camino pascual que lleva de una vida, según el mundo, a otra vida según Dios, de una existencia guiada por la carne —es decir, por el egoísmo— a otra guiada por el Espíritu. El mundo, con sus ídolos, sus compromisos y sus prioridades, no puede aprobar este tipo de existencia. Las “estructuras de pecado”, a menudo producidas por la mentalidad humana, tan ajenas al Espíritu de verdad que el





Obispos de Pamplona y Tudela, Bilbao, San Sebastián y Vitoria

mundo no puede recibir (cf. Jn 14,17), no pueden por menos que rechazar la pobreza o la mansedumbre o la pureza y declarar la vida según el Evangelio como un error y un problema, por lo tanto, como algo que hay que marginar”.⁴⁰Las incomprendiones y dificultades nunca nos han de faltar. “En verdad os digo: el criado no es más que su amo, ni el enviado es más que el que lo envía. Puesto que sabéis esto, dichosos vosotros si lo ponéis en práctica” (Jn 13, 16-17). Pero con San Pablo, como Pueblo de Dios, podemos decir, también hoy: “¿Quién nos separará del amor de Cristo?, ¿la tribulación?, ¿la angustia?, ¿la persecución?, ¿el hambre?, ¿la desnudez?, ¿el peligro?, ¿la espada? Pero en todo esto vencemos de sobra gracias a Aquel que nos ha amado” (Rom 8, 35.37).

V. UNGIDOS Y EVIADOS PARA CAMBIAR EL TRAJE DE LUTO EN PERFUME DE FIESTA

46. En el Verbo encarnado reconocemos al buen Pastor anunciado en el antiguo testamento y admirablemente descrito en el salmo 22. *Él nos guía en estos tiempos difíciles con gran amor y delicadeza*. Es un salmo que puede convertirse en oración habitual y, de modo particular, cuando surjan en nuestro camino momentos de cansancio, oscuridad o desesperanza. Cada versículo es una invitación a poner nuestra confianza en Jesús, Buen Pastor:

El Señor es mi pastor, nada me falta:
en verdes praderas me hace recostar;

me conduce hacia fuentes tranquilas
y repara mis fuerzas;
me guía por el sendero justo,
por el honor de su nombre.

Aunque camine por cañadas oscuras,
nada temo, porque tú vas conmigo:
tu vara y tu cayado me sosiegan.





Bienaventuranzas en tiempos de pandemia

Preparas una mesa ante mí,
enfrente de mis enemigos;
me unges la cabeza con perfume,
y mi copa rebosa.

Tu bondad y tu misericordia me acompañan
todos los días de mi vida,
y habitaré en la casa del Señor
por años sin término.

47. Dios nos acompaña con su cuidado amoroso, permitiendo vislumbrar en las sombras del camino la luz de su misericordia que nos llena de paz y esperanza. Es el camino de las bienaventuranzas que queremos recorrer. *El nacimiento de los cielos nuevos y la tierra nueva se realiza por la unción del Espíritu Santo como don de la Pascua.* Como Jesús, el Cristo, el Ungido, también nosotros somos ungidos y enviados hoy “a evangelizar a los pobres, a proclamar a los cautivos la libertad, y a los ciegos, la vista; a poner en libertad a los oprimidos; a proclamar el año de gracia del Señor” (Lc 4, 18-19). El profeta Isaías, cuyo texto lee Jesús en la sinagoga de Nazareth, y se cumple en el hoy eterno y de cada día, hacía referencia a tres dimensiones más de esta misión: el Señor es enviado para regalar “una diadema en lugar de cenizas, perfume de fiesta en lugar de duelo, un vestido de alabanza en lugar de un espíritu abatido” (Is 61, 3). Necesitamos escuchar nuevamente estas palabras y sabernos enviados para cambiar el traje de cenizas, duelo y abatimiento por el perfume de fiesta, alabanza y esperanza.

CONCLUSIÓN

48. Quisiéramos terminar volviendo los ojos a María. Ella aceptó la misión que Dios le confió. *Su vida fue amor que se transforma en servicio:* a su prima Isabel, a los esposos en las bodas de Caná, en el acompañamiento a su Hijo a lo largo de su misión, en el consuelo a los pies de la Cruz, en la acogida del Cuerpo santo crucificado de Jesús y junto a los apóstoles en la espera gozosa del Espíritu Santo el día de Pentecostés. Los discípulos aprendieron de Ella la fisonomía de la verdadera y gran esperanza en el duro y desconcertante trance la Pasión. También ahora es fuente de nuestra esperanza porque está atenta a nuestras necesidades para presentarlas a su Hijo en estos difíciles momentos. Concluimos uniéndonos en comunión con toda la Iglesia para orar: “El Espíritu y la esposa dicen: «¡Ven!». Y quien lo oiga, diga: «¡Ven!». Y quien tenga sed, que





Obispos de Pamplona y Tudela, Bilbao, San Sebastián y Vitoria

venga. Y quien quiera, que tome el agua de la vida gratuitamente” (Ap 22, 17). Os enviamos el saludo pascual en el nombre del Señor: “La gracia del Señor Jesús esté con todos” (Ap 22, 21).

Con nuestro afecto fraterno y bendición.

- + Francisco, arzobispo de Pamplona y Tudela
- + Mario, obispo de Bilbao
- + José Ignacio, obispo de San Sebastián
- + Juan Carlos, obispo de Vitoria
- + Juan Antonio, obispo auxiliar de Pamplona y Tudela
- + Joseba, obispo auxiliar de Bilbao



13 de mayo de 2020

Memoria de la Bienaventurada Virgen de Fátima





Bienaventuranzas en tiempos de pandemia

NOTAS

1 El Papa Francisco ha abordado en repetidas ocasiones esta cuestión. Así se expresaba, por ejemplo, en el rezo del ángelus el pasado 1 de marzo de 2020: «También hoy Satanás irrumpe en la vida de las personas para tentarlas con sus propuestas; mezcla las suyas con las muchas voces que tratan de domar la conciencia. Desde muchos lugares llegan mensajes que invitan a la gente a “dejarse tentar” para experimentar la embriaguez de la transgresión. La experiencia de Jesús nos enseña que la tentación es el intento de tomar caminos alternativos a los de Dios... Pero todo esto es ilusorio: pronto nos damos cuenta de que cuanto más nos alejamos de Dios, más impotentes y desamparados nos sentimos ante los grandes problemas de la existencia».

2 El apóstol san Pedro lo sintetiza del siguiente modo: «Cristo padeció por vosotros, dejándoos un ejemplo para que sigáis sus huellas. Él no cometió pecado ni encontraron engaño en su boca. Él no devolvía el insulto cuando lo insultaban; sufriendo, no profería amenazas; sino que se entregaba al que juzga rectamente. Él llevó nuestros pecados en su cuerpo hasta el leño, para que, muertos a los pecados, vivamos para la justicia. Con sus heridas fuisteis curados. Pues andabais errantes como ovejas, pero ahora os habéis convertido al pastor y guardián de vuestras almas» (1Pe 2, 21-25).

3 «Al pedir ser liberados del Maligno, oramos igualmente para ser liberados de todos los males, presentes, pasados y futuros de los que él es autor o instigador. En esta última petición, la Iglesia presenta al Padre todas las desdichas del mundo. Con la liberación de todos los males que abruman a la humanidad, implora el don precioso de la paz y la gracia de la espera perseverante en el retorno de Cristo» (Catecismo Iglesia Católica, 2854).

4 «El conjunto de la fe cristiana constituye la respuesta a esta pregunta: la bondad de la creación, el drama del pecado, el amor paciente de Dios que sale al encuentro del hombre con sus Alianzas, con la Encarnación redentora de su Hijo, con el don del Espíritu, con la congregación de la Iglesia, con la fuerza de los sacramentos, con la llamada a una vida bienaventurada que las criaturas son invitadas a aceptar libremente, pero a la cual, también libremente, por un misterio terrible, pueden negarse o rechazar. No hay un rasgo del mensaje cristiano que no sea en parte una respuesta a la cuestión del mal» (Catecismo Iglesia Católica, 309).

5 «El cual, siendo de condición divina, no retuvo ávidamente el ser igual a Dios; al contrario, se despojó de sí mismo tomando la condición de esclavo, hecho semejante a los hombres. Y así, reconocido como hombre por su presencia, se humilló a sí mismo, hecho obediente hasta la muerte, y una muerte de cruz. Por eso Dios lo exaltó sobre todo y le concedió el Nombre-sobre-todo-nombre» (Fil 2, 6-10).

6 «Todavía quedan algunas nebulosidades. Pero, al menos, hay algo que jamás podremos decirle a Dios: ¡No conociste el sufrimiento! Y es que Dios no ha venido a suprimir el dolor, ni siquiera a explicarlo. Pero sí que ha venido a llenarlo con su presencia. Por eso no digas nunca: ¿El sufrimiento existe? ¡Luego Dios no!





Obispos de Pamplona y Tudela, Bilbao, San Sebastián y Vitoria

Di más bien: Si el sufrimiento existe y Dios ha sufrido, ¿qué sentido le ha dado al sufrimiento?» (Paul Claudel, Si Dios ha sufrido).

7 Como nos recordaba Benedicto XVI: «El 'sí' al amor es fuente de sufrimiento, porque el amor exige siempre nuevas renunciaciones de mi yo, en las cuales me dejo modelar y herir. En efecto, no puede existir el amor sin esta renuncia también dolorosa para mí; de otro modo se convierte en puro egoísmo y, con ello, se anula a sí mismo como amor» (Benedicto XVI, Spe Salvi, 38).

8 San Juan de la Cruz, Dichos de amor y luz, 114.

9 «Aceptar al otro que sufre, significa asumir de alguna manera su sufrimiento, de modo que éste llegue a ser también mío. Pero precisamente porque ahora se ha convertido en sufrimiento compartido, en el cual se da la presencia de un otro, este sufrimiento queda traspasado por la luz del amor. La palabra latina *consolatio*, consuelo, lo expresa de manera muy bella, sugiriendo un 'ser-con' en la soledad, que entonces ya no es soledad. Pero también la capacidad de aceptar el sufrimiento por amor del bien, de la verdad y de la justicia, es constitutiva de la grandeza de la humanidad» (Benedicto XVI, Spe salvi, 38)

10 Así lo expresábamos en la carta pastoral 'Misericordia entrañable' que escribimos el año 2015: «Podemos ver que la misericordia en la Sagrada Escritura va asociada a la fidelidad de Dios. Pero, además, aparece una calificación: es una misericordia entrañable (Lc 1, 78). ¿Qué significa esto? Como ya recordó san Juan Pablo II en su encíclica *Dives in misericordia*, en el Antiguo Testamento el término misericordia es la traducción de los vocablos arameos *hesed* y *rahmin*. El primero hace referencia al aspecto de la bondad de Dios, de su amor, de su fidelidad a la Alianza. El segundo hace referencia a una dimensión maternal, a unas entrañas de madre. Es el amor fiel de la madre hacia su hijo. Es una dimensión, podríamos decir, materna de la fidelidad bondadosa expresada por el término *hesed*. De este modo, *rahmin* evoca la ternura, la paciencia y la comprensión, en último término, la disposición al perdón» (n.6).

11 Ratzinger, J. *Mirar a Cristo: ejercicios de fe, esperanza y caridad*, Cap. 2, 1.

12 «Pues si yo, el Maestro y el Señor, os he lavado los pies, también vosotros debéis lavaros los pies unos a otros: Os he dado ejemplo para que lo que yo he hecho con vosotros, vosotros también lo hagáis» (Jn 13, 14-15).

13 Papa Francisco, Audiencia general 29 enero 2020.

14 Ratzinger, J. *Mirar a Cristo: ejercicios de fe, esperanza y caridad*. Cap. 2, 2-c.

15 «Aferrándonos a la esperanza que tenemos delante. La cual es para nosotros como ancla del alma, segura y firme, que penetra más allá de la cortina, donde entró, como precursor, por nosotros, Jesús, Sumo Sacerdote para siempre según el rito de Melquisedec» (Hb 6, 18-20)





Bienaventuranzas en tiempos de pandemia

16 «Cada uno, delante de sí mismo, sabe bien que, por más que se ponga a trabajar, queda siempre radicalmente incompleto y vulnerable. No existe un truco que cubra esta vulnerabilidad. Cada uno de nosotros es vulnerable. Debe ver en dónde. Pero, ¡qué mal se vive si se rechazan los propios límites! Se vive mal. No se digiere el límite, pero está ahí. Las personas orgullosas no piden ayuda porque deben mostrarse autosuficientes. Y cuántos de ellos tienen necesidad de ayuda, pero el orgullo les impide aceptarla. Y cuán difícil se les hace admitir un error y pedir perdón» (Papa Francisco, Audiencia general 5 febrero 2020).

17 «Recordamos que esa persona que vive con nosotros lo merece todo, ya que posee una dignidad infinita por ser objeto del amor inmenso del Padre. Así brota la ternura, capaz de suscitar en el otro el gozo de sentirse amado. Se expresa, en particular, al dirigirse con atención exquisita a los límites del otro, especialmente cuando se presentan de manera evidente» (AL, 323).

18 «Cuando la familia acoge y sale hacia los demás, especialmente hacia los pobres y abandonados, es símbolo, testimonio y participación de la maternidad de la Iglesia» (AL, 324).

19 «El desafío urgente de proteger nuestra casa común incluye la preocupación de unir a toda la familia humana en la búsqueda de un desarrollo sostenible e integral, pues sabemos que las cosas pueden cambiar. El Creador no nos abandona, nunca hizo marcha atrás en su proyecto de amor, no se arrepiente de habernos creado. La humanidad aún posee la capacidad de colaborar para construir nuestra casa común. Deseo reconocer, alentar y dar las gracias a todos los que, en los más variados sectores de la actividad humana, están trabajando para garantizar la protección de la casa que compartimos. Merecen una gratitud especial quienes luchan con vigor para resolver las consecuencias dramáticas de la degradación ambiental en las vidas de los más pobres del mundo» (LS, 13).

20 «La Iglesia mira con esperanza la investigación científica, deseando que sean muchos los cristianos que contribuyan al progreso de la biomedicina y testimonien su fe en ese ámbito. Además, desea que los resultados de esta investigación se pongan también a disposición de quienes trabajan en las áreas más pobres y azotadas por las enfermedades, para afrontar las necesidades más urgentes y dramáticas desde el punto de vista humanitario» (Congregación para la Doctrina de la fe, Dignitas personae, 3).

21 «Los criterios orientadores no se pueden tomar ni de la simple eficacia técnica, ni de la utilidad que pueden reportar a unos a costa de otros, ni, peor todavía, de las ideologías dominantes. A causa de su mismo significado intrínseco, la ciencia y la técnica exigen el respeto incondicionado de los criterios fundamentales de la moralidad: deben estar al servicio de la persona humana, de sus derechos inalienables y de su bien verdadero e integral según el plan y la voluntad de Dios» (Congregación para la Doctrina de la fe, Donum vitae, 2).

22 «No podemos dejar de ofrecer la luz de la fe para acompañar a las familias que sufren en esos momentos... En general, el duelo por los difuntos puede llevar bastante tiempo, y cuando un pastor quiere acompañar ese proceso, tiene que adaptarse a las necesidades de cada una de sus etapas... Nos consuela





Obispos de Pamplona y Tudela, Bilbao, San Sebastián y Vitoria

saber que no existe la destrucción completa de los que mueren, y la fe nos asegura que el Resucitado nunca nos abandonará... Porque nuestros seres queridos no han desaparecido en la oscuridad de la nada: la esperanza nos asegura que ellos están en las manos buenas y fuertes de Dios» (cfr. AL, 253-256).

23 «Tras haber hecho todo lo posible a nivel organizativo para evitarse el racionamiento, debe tenerse siempre presente que la decisión no se puede basar en una diferencia en el valor de la vida humana y la dignidad de cada persona, que siempre son iguales y valiosísimas. La decisión se refiere más bien a la utilización de los tratamientos de la mejor manera posible en función de las necesidades del paciente [...]. La edad no puede ser considerada como el único y automático criterio de elección» (Pontificia Academia para la Vida, Pandemia y fraternidad universal, Nota sobre la emergencia COVID-19, 30 de marzo de 2020)

24 «Verdaderamente las injusticias hieren a la humanidad; la sociedad humana tiene una necesidad urgente de equidad, verdad y justicia social; recordemos que el mal que sufren las mujeres y los hombres del mundo llega al corazón de Dios Padre» (Papa Francisco, Audiencia general 11 de marzo de 2020)

25 Para Benedicto XVI la centralidad de la persona en la actividad económica exige un cambio de perspectiva de la actividad económica en su conjunto y de la organización y prácticas de cada empresa. Con respecto a ello, nos dice: «se pueden vivir relaciones auténticamente humanas, de amistad y de sociabilidad, de solidaridad y de reciprocidad, también dentro de la actividad económica y no solamente fuera o 'después' de ella» (Caritas in veritate, 36) Además, Benedicto XVI afirma que «la economía, para ser humana y participativa, debe considerar al trabajador como creador, haciéndole sentir que está trabajando en algo propio. Por otra parte, propone que se combinen modelos empresariales que interactúen entre sí en beneficio de todos: público, privado, con fines de lucro, sin fines de lucro, de iniciativa social, de economías avanzadas, de aquellas en vías de desarrollo, etc. Ello redundaría en su humanización, su enriquecimiento y su contribución al bien común global» (Caritas in veritate, 41).

26 CDSI, 256

27 «Ante las situaciones concretas en las que se plantean reducciones de trabajo, es esencial que tanto las empresas, como las fuerzas sindicales, los propios empleados y los poderes públicos competentes, traten de buscar por todos los medios legítimos, y dentro de las posibilidades de cada caso, fórmulas para evitar despidos permanentes» (Obispos de Pamplona y Tudela, Bilbao, San Sebastián y Vitoria. Una economía al servicio de las personas, 2011, 28).

28 Benedicto XVI, Caritas in veritate, 25.

29 «Tanto el acompañamiento como el apoyo espiritual o religioso, constituyen igualmente derechos proclamados en diferentes regulaciones de derechos de los pacientes y que han cobrado especial relevancia estos últimos años dentro de los diferentes planes de humanización de nuestro sistema nacional de salud. Como tales derechos reconocidos ya normativamente, debe procurarse siempre que su limitación





Bienaventuranzas en tiempos de pandemia

no solo esté justificada ética y legalmente, sino que, además, no sea de tal intensidad que acabe, de facto, por convertirse en una absoluta privación» (Declaración del Comité de Bioética de España sobre el derecho y deber de facilitar el acompañamiento y la asistencia espiritual a los pacientes con COVID-19 al final de sus vidas y en situaciones de especial vulnerabilidad, 15 abril 2020)

30 «La política no es el mero arte de administrar el poder, los recursos o las crisis. La política no es mera búsqueda de eficacia, estrategia y acción organizada. La política es vocación de servicio, diaconía laical que promueve la amistad social para la generación de bien común. Solo de este modo la política colabora a que el pueblo se torne protagonista de su historia y así se evita que las así llamadas “clases dirigentes” creen que ellas son quienes pueden dirimirlo todo» (Papa Francisco, Alocución a un grupo de la Pontificia Comisión para América Latina, 4 marzo 2019).

31 «No se puede afirmar que solo dentro de una determinada organización se puede desarrollar la exigencia de la fe. No todo cristiano tiene vocación política, ni el cauce político es el único que lleva a una tarea de justicia. También hay otros modos de traducir la fe en un trabajo de justicia y de bien común. No se puede exigir a la Iglesia o a sus símbolos eclesiales que se conviertan en mecanismos de actividad política. Para ser buen político no se necesita ser cristiano, pero el cristiano metido en actividad política tiene obligación de confesar su fe. Y si en eso surgiera en este campo un conflicto entre la lealtad a su fe y la lealtad a la organización, el cristiano verdadero debe preferir su fe y demostrar que su lucha por la justicia es por la justicia del Reino de Dios, y no otra justicia» (San Óscar Arnulfo Romero, homilía 6 de agosto de 1978).

32 «La Palabra de Dios también nos invita a reconocer que somos pueblo: “Vosotros, que en otro tiempo no erais pueblo, ahora sois Pueblo de Dios” (1 Pe 2,10). Para ser evangelizadores de alma, hace falta desarrollar el gusto espiritual de estar cerca de la vida de la gente, descubriendo que es fuente de un gozo superior. La misión es una pasión por Jesús, pero al mismo tiempo, una pasión por su Pueblo» (EG, 268).

33 San Juan Pablo II, Ecclesia de Eucharistia, 1.

34 Los fieles, «participando del sacrificio eucarístico, fuente y cumbre de toda la vida cristiana, ofrecen a Dios la Víctima divina y se ofrecen a sí mismos juntamente con ella. Y así, sea por la oblación o sea por la sagrada comunión, todos tienen en la celebración litúrgica una parte propia, no confusamente, sino cada uno de modo distinto. Más aún, confortados con el Cuerpo de Cristo en la sagrada liturgia eucarística, muestran de un modo concreto la unidad del Pueblo de Dios, significada con propiedad y maravillosamente realizada por este augustísimo sacramento» (LG, 11)

35 *Ibíd.* 3.

36 «No podemos permanecer pasivos ante ciertos procesos de globalización que con frecuencia hacen crecer desmesuradamente en todo el mundo la diferencia entre ricos y pobres. Debemos denunciar a quien derrocha las riquezas de la tierra, provocando desigualdades que claman al cielo... Por ejemplo, es





Obispos de Pamplona y Tudela, Bilbao, San Sebastián y Vitoria

imposible permanecer callados ante las imágenes sobrecogedoras de los grandes campos de prófugos o de refugiados... ¿no son nuestros hermanos y hermanas?... El Señor Jesús, Pan de vida eterna, nos apremia y nos hace estar atentos a las situaciones de pobreza en que se halla todavía gran parte de la humanidad: son situaciones cuya causa implica a menudo un clara e inquietante responsabilidad por parte de los hombres» (Benedicto XVI, *Sacramentum caritatis*, 90).

37 «La autoridad política es el instrumento de coordinación y de dirección mediante el cual los particulares y los cuerpos intermedios se deben orientar hacia un orden cuyas relaciones, instituciones y procedimientos estén al servicio del crecimiento humano integral. El ejercicio de la autoridad política, en efecto, así en la comunidad en cuanto tal, como en las instituciones representativas, debe realizarse siempre dentro de los límites del orden moral para procurar el bien común –concebido dinámicamente– según el orden jurídico legítimamente establecido o por establecer» (CDSI, 394).

38 «La comunidad política tiende al bien común cuando actúa a favor de la creación de un ambiente humano en el que se ofrezca a los ciudadanos la posibilidad del ejercicio real de los derechos humanos y del cumplimiento pleno de los respectivos deberes» (DSI, 38,9)

39 «La información se encuentra entre los principales instrumentos de participación democrática. Es impensable la participación sin el conocimiento de los problemas de la comunidad política, de los datos de hecho y de las varias propuestas de solución. Es necesario asegurar un pluralismo real en este delicado ámbito de la vida social, garantizando una multiplicidad de formas e instrumentos en el campo de la información y de la comunicación, y facilitando condiciones de igualdad en la posesión y uso de estos instrumentos mediante leyes apropiadas. Entre los obstáculos que se interponen a la plena realización del derecho a la objetividad en la información, merece particular atención el fenómeno de las concentraciones editoriales y televisivas, con peligrosos efectos sobre todo el sistema democrático cuando a este fenómeno corresponden vínculos cada vez más estrechos entre la actividad gubernativa, los poderes financieros y la información» (CDSI, 414).

40 Papa Francisco, Audiencia general 29 abril 2020.

41 «Estamos llamados a ser personas-cántaros para dar de beber a los demás, personas de fe que, con su propia vida, indiquen el camino hacia la Tierra prometida y de esta forma mantengan viva la esperanza» (EG, n. 86)









BOLETÍN OFICIAL DE LAS DIÓCESIS DE PAMPLONA Y TUDELA

Año 163 • Junio 2020

DEPÓSITO LEGAL: NA. 8 -1958

**IGLESIA DE
NAVARRA**

ARZOBISPO

	<u>Páginas</u>
◆ Cartas desde la esperanza	
Con María en el corazón de la Iglesia.....	267
Cuidar de la vida en todas sus etapas.....	269
¿Qué estás haciendo tú?.....	272
Con el pecado ni se pacta ni se dialoga.....	274
◆ Homilías	
El sacerdote a la medida del corazón de Cristo.....	276
En la sexta Misa de la escalera de San Fermín.....	280
◆ El Camino de la Caridad.	
Palabra de Vida y Salvación	
Mes de junio de 2020.....	283
◆ Ordenaciones	
Ordenaciones prebiterales en la S.I. Catedral.....	285
◆ Nombramientos	
Nombramientos realizados por el Sr. Arzobispo en el mes de junio de 2020.....	286
Nombramiento del Colegio de Consultores.....	286
Nombramiento de Vicario Judicial.....	288
Presidente Delegación de Manos Unidas en Pamplona...	289





	<u><i>Páginas</i></u>
ARZOBISPO	
◆ Excardinación	
Decreto de excardinación.....	290
◆ Nombramientos	
Finales 2019 - Medios 2020.....	291
◆ Actividad Pastoral Diocesana del Sr. Arzobispo	
Agenda Pastoral junio de 2020.....	296





IGLESIA EN NAVARRA

▲ ARZOBISPO

Cartas desde la esperanza

CON MARÍA EN EL CORAZÓN DE LA IGLESIA

01 DE JUNIO 2020

El próximo domingo 7 de junio celebramos la Solemnidad de la Santísima Trinidad. Es la festividad escogida para la Jornada Pro Orantibus, un día en el que rezamos por los que oran continuamente por nosotros: las personas consagradas contemplativas.

A través del lema de este año, "Con María en el corazón de la Iglesia", María se nos ofrece como signo para la vida consagrada que está llamada, como ella, a habitar el corazón mismo de la Iglesia que, con amor materno, acompaña a sus hijos en todo momento, de modo especial en tiempos difíciles. Los contemplativos son, en el corazón de la Iglesia, el amor, el infinito amor de Dios que María conservó en su corazón para la vida del mundo. Amor que hoy acrecienta la esperanza. Los monasterios han sido y siguen siendo un signo elocuente de comunión, un lugar acogedor para quienes buscan a Dios, un oasis de

paz, escuelas de fe, testimonio evidente para la edificación de la vida eclesial y de la misma sociedad.

La vida del contemplativo se podría definir fundamentalmente como una búsqueda permanente de Dios. El mismo nombre de contemplativo hace referencia a lo que constituye el eje de su vida, que es la contemplación a Jesucristo. En Él, el contemplativo descubre a un Dios apasionado por el ser humano. Orar es contemplar, mirar con atención, mirar amando. Como afirmaba San Simeón el Studita, "tu mirada ha de ser solamente para Dios, tu deseo solamente para Dios, tu dedicación solamente para Dios; no queriendo servir sino a Dios solo, en paz con Dios llegarás a ser causa de paz para los otros".

Al igual que nuestra Madre, la vida contemplativa permanece escondida de todo y de todos, pero presente en todo y en todos.





▲ ARZOBISPO

Representa aquello que vivifica y sostiene a todos los miembros: el amor. Por ello, los contemplativos mantienen viva la confianza en ese Dios que se encarna para salvación de todos. Con su oración, acercan y posibilitan que la misericordia de Dios llegue a toda persona necesitada. Su oración se eleva para interceder ante el Señor por el bien de toda la humanidad y la Iglesia.

Mi recuerdo de admiración y gratitud a todas aquellas personas consagradas que, desde una entrega radical, han dado la vida por amor. Os invito a recordar este deseo del Concilio Vaticano II que afirma que mientras la Iglesia ha alcanzado en la Santísima Virgen la perfección en virtud de la cual no tiene mancha ni arruga, los fieles luchan todavía por crecer en santidad, venciendo enteramente al pecado, y por eso levantan sus ojos a María, que resplandece como modelo de virtudes para toda la comunidad de los elegidos. Por eso también la Iglesia, en su labor apostólica, se fija con razón en aquella que engendró a Cristo, concebido del Espíritu Santo y nacido de la Virgen, para que también nazca y crezca por medio de la Iglesia en las almas de los fieles.

Invito a los fieles de nuestra Diócesis que se acerquen a los Monasterios de los Contemplativos (**Diecisiete femeninos y Dos masculinos**) y recemos con ellos. Si para comer necesitamos lugares donde podamos adquirir los alimentos, de la misma forma el espíritu necesita que lo alimentemos con la oración, con la Palabra de Dios y con los sacramentos. Los contemplativos son maestros, puesto que dedican toda su vida a rezar por nosotros y en el silencio nos enseñan que “Sólo Dios basta y quien a Dios tiene nada le falta”. También trabajan y necesitan que les ayudemos para poder ejercer esa hermosa vocación. Confío que todos apreciemos a los contemplativos que oran día y noche por nuestra santificación y así mostrar el rostro y el corazón de Cristo en medio de nuestra sociedad.

+ Francisco
Arz. de Pamplona - Tudela

Mons. Francisco Pérez González
Arzobispo de Pamplona y Obispo de Tudela





▲ ARZOBISPO

CUIDAR DE LA VIDA EN TODAS SUS ETAPAS

12 de junio de 2020

Tenemos los sentimientos muy dolidos por lo que estamos viviendo durante estos meses. El Covid19 o Coronavirus ha venido en plan de guerra y nos ha recluso en casa. Farsante como es, se presenta con síntomas o sin síntomas y con saña ha invadido de tal forma a tantas personas que muchos de nuestros seres queridos han fallecido. No tiene piedad y de modo especial ataca a los más vulnerables que son los ancianos. Cuando oímos las noticias nos hallamos aturcidos porque parece que sólo existe este virus y no existen ya otros protagonistas sino el Covid19. Se ha convertido en el centro de todas las informaciones. Tiene renombre mundial y se ha globalizado de tal forma que nos amenaza y ataca con sus artes por todos los rincones de la tierra.

Pero hay un tema que demuestra la poca sensibilidad que se tiene en nuestra sociedad hacia otras pandemias. Mientras afecta el virus a países occidentales todos se vuelcan, con razón, a salvar sus gentes como si fuera el mal único y ya no existieran otros. Por eso me pregunto: ¿Los países pobres no tienen las mismas dificultades? ¿Se publicita

de la misma manera? Mueren muchísimos más de malaria o de ébola o de hambre y esto queda en total silencio. Por ejemplo mueren al año más de medio millón de personas a causa de las aguas contaminadas. La sociedad necesita una reconstrucción como se suele afirmar; pero hoy, aún más, lo que se necesita es una auténtica conversión que promueva la fraternidad universal y el respeto a la vida en todas sus facetas. Desechemos la cultura del descarte y aprobemos la cultura del amor fraterno y solidario, en definitiva de la vida.

La historia nos recuerda que las pandemias no sólo son los virus que afectan al cuerpo. Existen también los virus que afectan a la moral y al espíritu. Miremos a nuestro alrededor e iremos sacando conclusiones. Se defiende la vida como el fundamental derecho humano pero ¿protegemos la vida y la respetamos siempre y en todas las etapas de la misma? Los atentados a la misma son muchos. Unos proceden de las enfermedades físicas o psíquicas que se procuran salvar a través de la curación por la medicina. Otros atentados proceden de la mala gestión humana e incluso





▲ ARZOBISPO

se justifican con la convicción de que se llegue incluso a considerar un derecho el eliminar a un ser humano antes de que pueda vivir fuera del seno materno.

Si defendemos la vida, puesto que es algo sagrado, es muy humano que nos lamentemos de las muertes violentas, de los fallecimientos a causa de una enfermedad provocada por un virus o por una desgracia de un terremoto o un incendio. Y ¿cómo es posible que no lo apliquemos a todos los estadios de la vida humana desde el comienzo hasta el final de la misma? La vida en todas sus etapas y en sus circunstancias, en todo momento, ha de defenderse y mimarla puesto que somos y debemos ser buenos administradores, cuidadores y defensores de ella. No somos dueños en lo que se refiere a utilizarla o manipularla al antojo de las conveniencias de los intereses. Estamos muy compungidos por los que mueren a causa de las pandemias, algo muy elogiable que sintamos dolor, pero no usamos la misma medida por aquellos que no se les ha dado la oportunidad de nacer o se les ha adelantado la muerte. En número son muchos más.

En el pensamiento de todos los Papas y en el actual Papa Francisco se nota su pasión por el anuncio evangélico y por ello son unos grandes defensores de la vida en todas sus fases. Hoy en día, cuando durante la pandemia del coronavirus, el mundo está luchando por la dignidad de cada vida humana, la Iglesia no sólo se asocia sino que

advierte que toda vida humana es sagrada y por lo tanto se la ha de respetar y defender.

Traigo a colación y me refiero de modo especial a San Juan Pablo II del que estamos celebrando el centenario de su nacimiento. Tenía siempre presente en su mente lo que le habían dicho sobre su madre Emilia que se negó a abortar a pesar de que corría peligro su vida a causa del embarazo. Pero tuvo la valentía de defender la vida del que llevaba en su seno a sabiendas que su vida de madre peligraba. Posteriormente y con el tiempo este hijo fue elegido Papa. San Juan Pablo II se sintió con la obligación de ser gran defensor de la vida en todas sus etapas por razones humanitarias y por razones de la fe en Jesucristo que dijo: *"Yo soy el Camino, la Verdad y la Vida"* (Jn 14, 6). Recordemos que San Juan Pablo II luchó para que se reconociera la vida humana desde la concepción hasta la muerte natural: *"Es muy grave y preocupante el fenómeno de la eliminación de tantas vidas humanas incipientes o próximas a su ocaso, no menos grave e inquietante es el hecho de que la conciencia misma, casi oscurecida por condicionamientos tan grandes, le cueste cada vez más percibir la distinción entre el bien y el mal en lo referente al valor fundamental mismo de la vida humana"* (Evangelium Vitae, nº 4).

Cuando se intenta desplazar a Dios y se trata de eliminarlo, el ser humano se convierte en el dios de sí mismo y pierde todos los





▲ ARZOBISPO

papeles del auténtico humanismo que, como consecuencia, provoca la aniquilación integral de su propia vida.

La vida llega a ser simplemente una cosa, que el hombre reivindica como si fuera su propiedad exclusiva, totalmente dominante y manipulable. ¡Es un grave y muy grave error del que se juzgará y dará cuentas! Cuidar de

la vida en sus distintas etapas es un derecho divino y por ende humano.



+ Francisco
Arz. de Pamplona - Tudela

Mons. Francisco Pérez González
Arzobispo de Pamplona y Obispo de Tudela





▲ ARZOBISPO

¿QUÉ ESTÁS HACIENDO TÚ?

19 de junio de 2020

Tal vez estamos pasando unos momentos en los que hemos de apoyar más lo positivo que lo negativo. Para ello conviene tener un talante especial que ya el evangelio, con buen criterio, nos señala. Creer en lo positivo no quiere decir dejar pasar por alto lo negativo. Supone subrayar lo positivo para que como la luz disipe las tinieblas. Ya Jesucristo nos dice que hemos de ser luz: *“Vosotros sois la luz del mundo. No puede ocultarse una ciudad situada en lo alto de un monte; ni se enciende una luz para ponerla debajo de un candelero, sino sobre un candelero para que alumbre a todos los de la casa. Alumbre así vuestra luz ante los hombres, para que vean vuestras buenas obras y glorifiquen a vuestro Padre, que está en los cielos”* (Mt 5, 14-16). Las tinieblas, por mucha fuerza que se ponga, nunca se disipan a base de puñetazos; será la luz que disipa las tinieblas con su esplendor y con su fuego devorador.

Buscar los fallos de los demás anestetiza las deficiencias y limitaciones personales. La autoestima puede llegar a ser tan alta que uno se considere perfecto y sin ninguna mancha o arruga. Somos expertos en señalar con el dedo los fallos de los demás, pero ¿qué estás haciendo tú? Y ante esta pregunta existe

la justificación y se afirma con altanería: ¡La sociedad no va bien. La culpa está en tal institución o tal grupo social! Cuentan de aquel joven que inició una manifestación alertando de lo que iba mal... pero nadie le hacía el menor caso. Como él se consideraba un batallador nato fue a su familia para protestar y nadie le hizo caso...al llegar a la madurez de edad un día pensativo y decepcionado se dijo: Si hubiera cambiado yo desde el principio algo hubiera cambiado la sociedad. Y es verdad que lo poco que podamos cambiar y convertirnos, eso ayudará a la sociedad al menos para poder contar con uno. Vale más un testimonio positivo de amor que millones de gestos negativos de palabras huecas y sin contenido.

Los santos en la historia han sido revolucionarios porque en soledad, muchas veces, comenzaban una experiencia de entrega generosa. Pensemos en San Juan Bosco que ante una sociedad que marginaba a los jóvenes y más pequeños, él se los fue conquistando poco a poco. Solía decir: *“Tolera las imperfecciones de los demás si quieres que los demás toleren las tuyas.../ Recuerda, Dios no recompensa los resultados sino el esfuerzo.../ ¿Deseas que tus compañeros te respeten? Piensa bien sobre todo el mundo y estás*



▲ ARZOBISPO

dispuesto a ayudar a otros. Haz esto y siempre serás feliz". Los frutos no fueron abundantes de inmediato, pero con el tiempo Don Bosco fundó una institución tan hermosa que, aún ahora, se percibe socialmente el gran bien que realizan los salesianos en formación humana, técnica y espiritual.

En estos momentos de pandemia y de momentos difíciles podemos tener la tentación primera de lamentarnos pero de quejas no se soluciona nada. La segunda tentación es mirar la realidad con desprecio y desesperanza. Bastaría que todos a una pongamos lo mejor de nosotros mismos que el mundo cambiaría. Y siempre con esta pregunta: "¿Qué estoy haciendo yo?".

Bien lo entendió San Agustín cuando después de buscarse tanto a sí mismo no tenía otro camino que el de la desesperación. Viendo el testimonio de otros se sintió interpe-

lado: "Si estos lo hacen ¿por qué no lo hago yo?" Cambió totalmente su vida y ahí tenemos un santo que apostó por amor a Jesucristo y sigue dando luz con su testimonio y sus escritos. Si no hubiera dado este paso su vida se hubiera quedado en las tinieblas. Creo que ante las crisis y dificultades que se está pasando, no podemos dejar que nos atosiguen sino que sean como un trampolín para exponer lo mejor de nosotros mismos y actuar como medicina en medio de la enfermedad. Por lo tanto: "¿Qué estás haciendo tú?".



+ Francisco Pérez González
Arz. de Pamplona - Tudela

Mons. Francisco Pérez González
Arzobispo de Pamplona y Obispo de Tudela



▲ ARZOBISPO

CON EL PECADO NI SE PACTA NI SE DIALOGA

26 de junio de 2020

Con el pecado ni se pacta ni se dialoga, sino que se le rechaza. Y digo esto porque hay momentos en los que se quiere llegar a las medias verdades dialogadas que son las mayores mentiras y todo por querer complacer al auditorio. El relativismo se manifiesta como el hilo conductor de un pensamiento débil y de una descomposición tal en la que 'todo vale' con tal que sea una percepción sentimentalista y afectista. Lo peor del relativismo es que trastoca la verdad con la mentira, lo auténtico con la falta de calidad y la virtud con el vicio. Ya el mismo San Juan Pablo II lo decía con firmeza y claridad: *"El gran problema del futuro será el relativismo"*. Más de una vez lo pude escuchar en sus homilias y discursos: *"No es malo el deseo de vivir mejor, pero es equivocado el estilo de vida que se presume como mejor, cuando está orientado a tener y no a ser, y que quiere tener más no para ser más, sino para consumir la existencia en un goce que se propone como fin en sí mismo"* (Centesimus annus, 3). Con el pecado ni se pacta, ni se dialoga puesto que es de justicia eliminar el mal y favorecer el bien. Cualquier ambigüedad es un crimen psicológico y espiritual. A veces se ha confundido el diálogo con la cesión de la verdad para que el interlocutor no se ofenda y esto, en definitiva, es adorar a la mentira.

El pecado es negar con la vida el amor que hemos recibido de Dios. El pecado se ausenta de Dios porque lo margina. Dios está siempre con los brazos abiertos. Recordamos lo que sucedió con el hijo pródigo. *"En la respuesta a la llamada de Dios, implícita en el ser de las cosas, es donde el hombre se hace consciente de su transcendente dignidad. Todo hombre ha de dar esta respuesta, en la que consiste el culmen de su humanidad y que ningún mecanismo social o sujeto colectivo puede sustituir. La negación de Dios priva de su fundamento a la persona y, consiguientemente, la induce a organizar el orden social prescindiendo de la dignidad y responsabilidad de la persona"* (Juan Pablo II, Centesimus annus, 14). Si algo conviene aplaudir al hijo pródigo es que no tuvo vergüenza en volver a su casa donde el padre le esperaba. Se deshizo de sus complejos y se lanzó a la mayor y mejor aventura.

Dialogar con el pecado es dejarse llevar por el instigador que es el Maligno: *"El diablo es un mal pagador, ¡no paga bien! ¡Es un estafador! Te promete todo y te deja sin nada. El diablo es astuto: no se puede dialogar con él. Siempre pone un cebo que son las tentaciones, todos lo sabemos porque todos las pade-*





▲ ARZOBISPO

ce mos. Tentaciones de vanidad, de soberbia, de codicia, de lujuria, de avaricia, de pereza” (Francisco, Homilía en Santa Marta-Vaticano-, 10 de febrero del 2017). Con la tentación no se dialoga porque para liberarse de ella, ante todo lo que ha de hacerse, es rechazarla y no darle ninguna tregua. De ahí que cuando hoy tanto se habla de diálogo conviene saber al interlocutor a quien tiene uno delante de sí y todo lo más, si es un auténtico diálogo, ir por el camino de la conversión como hizo Jesucristo con la adúltera. “Tampoco yo te condeno; vete y a partir de ahora no peques más” (Jn 8, 11). Jesucristo ni es legalista, ni es permisivo, sino que conjuga la verdad, la justicia, el amor y la misericordia. “Conviene avisar que nunca de tal manera nos transportemos en mirar la divina misericordia, que no nos acordemos de la justicia; ni de tal manera miremos la justicia, que no nos acordemos de la misericordia; porque ni la esperanza carezca de temor, ni el temor de la esperanza” (Fray Luís de Granada, Vida de Jesús 13).

La educación en la vida de fe ha de tantearse siempre y hemos de pensar si sabemos estar en el lugar que nos corresponde, sin miedos y sin traumas, puesto que es fácil caer en la trampa del simpatizar tanto con la otra persona o ambiente que se llegue a caer en el legalismo o en la permisividad. Y ante la propuesta engañosa de “estamos en otros tiempos”, “hoy han cambiado los parámetros sociales y psicológicos”, “conviene ser más flexibles”, “La Iglesia debe cambiar en sus ideas y posturas”... la trampa es segura y de ella se ha de salir o mejor procurar estar atentos y dar el paso de escapar. Con el pecado ni pacto, ni diálogo; con el pecador, verdad y misericordia.

+ Francisco
Arzobispo de Pamplona - Tudela

Mons. Francisco Pérez González
Arzobispo de Pamplona y Obispo de Tudela





▲ ARZOBISPO

Homilias

EL SACERDOTE A LA MEDIDA DEL CORAZÓN DE CRISTO

(Pastores misioneros)

(Ordenación sacerdotal de Héctor, Jorge y Manuel)

Lugar: S.I. Catedral de Pamplona

1.-En la historia de la Iglesia no han faltado las persecuciones. Ya desde sus primeros días, en Jerusalén, Esteban muere apedreado, Pedro es crucificado en Roma y tantos otros apóstoles dan testimonio con su sangre en todo el mundo. El mártir se asocia a la cruz de Jesucristo y revive lo que él testificaba y decía: *“No tengáis miedo a los que matan el cuerpo, pero no pueden matar el alma”* (Mt 10, 28). El Concilio Vaticano II afirma que el Espíritu Santo nos ha regalado como luz, para estos tiempos de oscuridad, el martirio que es considerado por la Iglesia como un supremo don y la prueba mayor de la caridad. Y si ese don se da a pocos, conviene que todos vivamos preparados para confesar a Cristo delante de los hombres y a seguirle por el camino de la cruz en medio de las persecuciones que nunca faltan a la Iglesia (Cfr. Lumen Gentium, n. 42).

Pero existe un martirio que no derrama sangre. Consiste en derramar la propia vida, día tras día, dando testimonio de la fe con obras. Pero esto no se consigue por propio voluntarismo sino confiando y poniendo y exponiendo la propia vida en la manos de Dios. *“A todo el que me confiese delante de los hombres, también yo le confesaré delante de mi Padre que está en los cielos”* (Mt 10, 32). Este es el espíritu que ha de tener un sacerdote y que hoy vosotros vais a recibir. Ya no os pertenecéis, sois propiedad de Dios. Por esta pertenencia viviréis la OBEDIENCIA, el CELIBATO y la POBREZA. Son los consejos evangélicos que marcarán vuestra vida espiritual y pastoral.





▲ ARZOBISPO

2.- Tal vez por el ambiente secularista que hoy nos rodea no se entiende lo que significa la OBEDIENCIA. Resulta hasta una palabra ofensiva para los oídos de un estilo de vida que se mueve por deseos y sentimentalismos. Y si a esto se añade que la creencia o la fe son algo fuera del contexto social para un ateísmo ideológico o sistemático, entonces la obediencia es algo fuera del tiempo. Sin embargo la filología de la palabra es hermosa: ob-audire, es decir en todo escuchar a Dios. La obediencia por lo tanto es la forma concreta de renovar permanentemente la propia vocación. Si amamos a Dios, le obedeceremos. Por eso antes de realizar cualquier obra o acción, lo primero que hemos de preguntarnos: ¿Estoy cumpliendo la voluntad de Dios? ¿Obedezco a Dios? Cuando obedecemos a Dios, llegamos a vivir una vida de alegría, de libertad y de responsabilidad pastoral. Y todo esto es para dar Gloria a Dios. Quien obedece no se da gloria a sí mismo sino a Dios. Deja obrar a Dios. El testimonio de santidad de un sacerdote es un fuerte testimonio de amor y sabiendo que Dios está en él y obrando en el mundo. *Apaizaren lehen lana, Jaunari entzun eta Ama Elizari gogoz zerbitzea da.* (la primera tarea del sacerdote es escuchar a Dios y servir a la Madre Iglesia de todo corazón).

Sabiendo que no sois propietarios de vosotros se os ofrece también la castidad en el CELIBATO. Tampoco es entendido y suena mal hablar u optar hoy por la castidad de vida y en el celibato. El hedonismo ha favorecido un estilo de vida que elimina la pureza de corazón. Sin embargo la castidad vivida en el celibato construye la vocación con una belleza y fulgor espiritual que dignifica al cuerpo como templo del Espíritu Santo. El celibato – a la luz de lo que nos habla el Concilio Vaticano II- tiene mucha conformidad con el sacerdocio. Porque toda la misión del sacerdote se dedica al servicio de la nueva humanidad, que Cristo, vencedor de la muerte, suscita en el mundo por su Espíritu. Gracias al celibato, los presbíteros adhieren a Dios más fácilmente con un corazón indiviso y se dedican más libremente en Cristo y por Cristo al servicio de Dios y de los hombres, sirven más expeditamente a su reino y a la obra de regeneración sobrenatural. ¡Cuidad, con esmero, vuestro celibato! Las tentaciones son muy sutiles puesto que el Maligno utiliza sus artimañas para confundir y para engañar. Aún más, invita a la mediocridad y a la inmadurez. Acudid a la Virgen María con el rezo del rosario y dejáros ayudar por sacerdotes sabios y expertos en la vida espiritual. Recibid asiduamente el sacramento de la reconciliación. Sed expertos en oración. El celibato es un regalo y una gracia que Dios concede. Démosle gracias y confiemos en él que nos ayudará. *Bihotza garbi mantentzen duenak, Jesusen maitasun ederra eramango du seni-deei.* (Quien mantiene el corazón puro, llevará el amor hermoso de Jesús a los hermanos)





▲ ARZOBISPO

Ante un materialismo tan feroz donde el dinero se convierte en una obsesión e incluso en un estilo de vida y más aún como forma exclusiva a la que dedicar la vida, hoy también se os recuerda que la POBREZA es vivir con austeridad y con la mirada puesta en los más necesitados. Vivamos con dignidad pero no con indiferencia hacia las necesidades de los fieles que se nos han encomendado. *“El sacerdote sabe que su misión, como la de la Iglesia, se desarrolla en medio del mundo, y es consciente de que los bienes creados son necesarios para el desarrollo personal del ser humano. Sin embargo, el sacerdote ha de usar estos bienes con sentido de responsabilidad, moderación, recta intención y desprendimiento”* (Congregación para el Clero, Directorio para el ministerio y la vida de los presbíteros, nº 83, Roma, 11 febrero 2013). La pobreza va asistida por saber desoír los poderes del mundo y saber que la meta definitiva es el Cielo. La pobreza se asocia al bien y a la belleza de vida que es Dios. Y con la responsabilidad pastoral que se tenga, también se asocia a tener un orden en las cuentas parroquiales y en la comunión diocesana de bienes. *Zuen benetako ondarea fedea, maitasuna eta itxaropena denei ematea izan dadila.* (Que vuestro verdadero patrimonio sea llevar la fe, la esperanza y el amor a todos)

3.- Estamos impresionados por los momentos dolorosos y purificadores por las que estamos pasando. La pandemia, el Covid19, está dejando un rastro de miedo y de preocupación existencial. En muchos se ha instalado el miedo al nuevo contagio, la sospecha sobre el otro, que puede ser portador de virus, lo que se llama el síndrome de la cabaña. Se nos clava tanto en los sentimientos y en las vivencias de cada día que podemos dejar de lado la vida interior a la que, sin duda, el Señor con su cuidado delicado nos advierte e invita a seguir profundizando. *“Entra en el templo de tu corazón, si quieres alcanzar la purificación espiritual y la limpieza de todo contagio de pecado. Allí Dios atiende más a la intención que a la exterioridad de nuestras obras. Por esto, ya sea que por la contemplación salgamos de nosotros mismos para reposar en Dios, ya sea que nos ejercitemos en la práctica de las virtudes o que nos esforcemos en ser útiles a nuestro prójimo con nuestras buenas obras, hagámoslo de manera que la caridad de Cristo sea lo único que nos apremie”* (San Lorenzo Justiniani, Sermón 8, en la fiesta de la Purificación de la Santísima Virgen: Opera 2, Venecia 1751, 38-39). Por eso invito a todos los que estamos celebrando esta hermosa liturgia, en la que tres de nuestros diáconos van a ser ordenados presbíteros, que nos pongamos la mano en el corazón y le digamos al Señor que sea él con su amor quien inunde nuestras ocupaciones y preocupaciones.

4.- Invito también para que recemos por los nuevos presbíteros y de modo especial por los Seminarios Mayores Diocesanos de San Miguel y de Misiones Redemptoris Mater a fin de que





▲ ARZOBISPO

jóvenes que se estén planteando la vocación se animen a seguir la llamada del Señor. Ruego a la Virgen Madre de los sacerdotes que nos ayude a ser misioneros proclamando las grandezas del Señor y alegrándonos de haber sido salvados por su Hijo Jesucristo.

Mons. Francisco Pérez González
Arzobispo de Pamplona y Obispo de Tudela





▲ ARZOBISPO

Homilía de la sexta Misa de la escalera de San Fermín

Es digno de elogio reconocer que quien hace el bien ni teme a Dios, ni teme al hombre ni teme al futuro. Y esto es lo que celebramos este día y en este último peldaño de la Escalera hacia la fiesta de San Fermín ya próxima. Hacer el bien es lo más noble que existe en el corazón humano. Por el contrario hacer el mal es lo más inhumano porque degenera su corazón. Habéis venido de muchas instituciones y en vuestro corazón solamente se oye un susurro: 'Ante la pandemia nos hemos volcado por los enfermos'. Y aquí es donde resuena la voz de Cristo: *"Este es mi mandamiento: que os améis los unos a los otros como yo os he amado. Nadie tiene amor más grande que el de dar uno la vida por sus hermanos"* (Jn 15, 12-13). Quien así vive está ejercitando el máximo de humanidad. Vosotros sois testigos de esa entrega que habéis profesado a muchos y de muchas formas en esta pandemia.

San Fermín fue y sigue siendo un testimonio extraordinario de fe en el amor a Dios y al prójimo. Y murió mártir por ser fiel a Dios. Un gran enamorado de la Santísima Trinidad puesto que se sintió ser un templo suyo más que los templos materiales de los dioses paganos. Siguió a pie juntillas lo que nos dice el evangelio: *"Si alguno me ama, guardará mi palabra, y mi Padre le amará, y vendremos a él y haremos morada en él"* (Jn 14, 23). Puesto que no adoraba a los dioses paganos en sus templos, simplemente por esto lo martirizaron. Las leyes paganas no respetaban al ser humano por lo que es sino por sus intereses ideológicos. Y el ser humano es sagrado porque es imagen de Dios y sagrario de la Trinidad. Y si la vida humana es sagrada desde el inicio (en el seno de la madre), en la vida intermedia (procurando la salud y curando las enfermedades) hasta el final de la misma (en el momento de la muerte) indica que todas las fases de la vida están marcadas por la dignidad humana que hay que respetar. Defender la vida y cuidar de la vida humana, en sus distintas etapas y facetas, es lo más auténtico de lo humano. Este es el auténtico humanismo.

También San Fermín tocaba el corazón de sus oyentes cuando resonaba la palabra de Dios en ellos: *"Tanto amó Dios al mundo, que entregó a su Unigénito, para que todo el que crea en él no perezca, sino que tenga vida eterna. Porque Dios no envió a su Hijo al mundo para juzgar al mundo, sino para que el mundo se salve por él. El que cree en él no será juzgado; el que no cree ya está juzgado..."* (Jn 3, 16-18). El fin de la predicación de San Fermín tenía como base el concienciar a las gentes que le escuchaban para que convirtieran su corazón al Salvador. Les veía esclavizados por las modas y superficialidades del tiempo. También hoy podemos decir que





▲ ARZOBISPO

se requiere una reconstrucción no sólo económica y social sino también moral y espiritual. La nueva normalidad de la que tanto se habla deberá ser también un momento para reflexionar y dar un nuevo impulso hacia los valores que favorecen la convivencia, la amistad, la fraternidad y la solidaridad. Teniendo muy presente a aquellos que más sufren y más desamparados están, buscando caminos de apoyo y dignificación humana. Que ni el materialismo, ni el hedonismo bloqueen las relaciones humanas, ni las deterioren.

Como estamos celebrando el centenario de nacimiento del Papa San Juan Pablo II traigo a colación algo que me impresionó hace unos años, en 1995, un día después que me anunciaran el nombramiento de obispo. Y así afirmaba el Papa: *"A este respecto, se han realizado numerosos sondeos en diversos países y sus resultados parecen contradictorios: junto a una persistente afirmación de la fe en Dios se constata una preocupante ausencia de práctica religiosa unida a la indiferencia y a la ignorancia de las verdades de la fe. Quizás se debería hablar más bien de un debilitamiento de las convicciones que en muchos ya no tienen la fuerza necesaria para inspirar el comportamiento. De ahí brota una verdadera desertización espiritual de la existencia, que priva a la persona de sus razones de ser y de vida, y lo deja sin guía y sin esperanza"* (Juan Pablo II, El desafío del secularismo y el futuro de la fe en el umbral del tercer milenio, Roma, 2 de diciembre 1995).

Ciertamente como afirma la ciencia de la psicología que, el gran déficit de hoy, es la falta del sentido de la trascendencia y que provoca grandes vaciamientos existenciales. Momento importante también después de la pandemia del Covid19 que se ha de cuidar ante los desfases psicológicos afectivos y espirituales. *"El hombre quiere realizarse plenamente. Se ha equivocado al creer que podía llegar a realizarse plenamente rechazando a Dios. Una visión secularista del mundo lo ha mutilado, encerrándolo en su inmanencia. 'Sin el misterio –decía con razón Gabriel Marcel- la vida resulta irrespirable'. La cultura secularista ha alterado las relaciones sociales. La pretensión de organizar la sociedad con una racionalidad puramente tecnológica, la primacía del hedonismo individualista y la marginación de la dimensión religiosa de la cultura, han minado los cimientos mismos de la civilización... Dios no es el rival del ser humano, sino el garante de su libertad y la fuente de su felicidad. Dios hace crecer al hombre dándole la alegría de la fe, la fuerza de la esperanza y el fervor del amor"* (Juan Pablo II, El desafío del secularismo y el futuro de la fe en el umbral del tercer milenio, Roma, 2 de diciembre 1995).

Este sencillo análisis que aparentemente es negativo no lo es porque positivamente, como lo suele hacer un político o un médico o un sanitario o un vigilante de la seguridad en la sociedad o un comerciante, detecta dónde está el problema y pone los medios y remedios necesarios para sanar y para armonizar tal situación. Por eso detectemos dónde están los problemas y





▲ ARZOBISPO

pongamos los mejor de nosotros mismos para poder remediar según nuestras posibilidades. Cada uno desde su servicio político, social o espiritual nos apoyemos. Os doy las gracias en nombre de toda la Diócesis y al mismo tiempo os animo para que sigáis siendo puntales de la sociedad que necesita de nosotros y para que reinen las cinco columnas que la sostienen: La Justicia, La Verdad, La Defensa de la Vida, El Amor de entrega y La Misericordia compasiva.

Al constatar que han muerto muchos de nuestros paisanos navarros a causa del Coronavirus, entre ellos también varios sacerdotes y religiosos, os lo digo desde lo más profundo de mi corazón ha habido dos consolaciones: La primera ha sido la armonía que ha habido en el tejido social para atender con cuidado de todos los enfermos y el empeño de hacerlo en común. La segunda que me conmueve y es la de saber que muchos han fallecido acompañados por sanitarios y capellanes –aun cuando la familia por desgracia no ha podido-. Los capellanes han atendido sacramentalmente a 475 enfermos en Hospitales, además de los que han atendido los sacerdotes en sus parroquias o acompañado en el Cementerio. Han dado la posibilidad a los enfermos de participar en la gracia de Dios. Al final de todo la única patria que permanece para siempre es la eterna.

Ruego a María Virgen Dolorosa que pasó por el trance de ver sufrir y morir a su Hijo Jesucristo en la Cruz que ella nos ayude a saber aceptar estos momentos tan dolorosos con espíritu de fe.

Mons. Francisco Pérez González
Arzobispo de Pamplona y Obispo de Tudela





▲ ARZOBISPO

El Camino de la Caridad

Palabra de Vida y Salvación

"Si quieres entrar en la vida, guarda los mandamientos" (Mt 19, 17)

En estos momentos que nos encontramos tan apesados por las circunstancias adversas de las enfermedades y en este caso por causa del Coronavirus o Covid19 hemos de pensar que la vida humana es muy valiosa y siempre es sagrada. El Papa San Juan Pablo II decía que el mandamiento de Dios no está nunca separado de su amor; es siempre un don para el crecimiento y la alegría del ser humano. Como tal, constituye un aspecto esencial y un elemento irrenunciable del Evangelio, más aún, es presentado como evangelio, esto es, buena y gozosa noticia.

La apuesta por Jesucristo debe ser una apuesta por la defensa de la vida y donde se hace visible es en la vencia de los mandamientos y uno especialmente nos habla: "No matarás" (Mt 19, 18). Ante el joven que se encuentra Jesús y que viene a presentarle sus inquietudes, lo primero que le dice es la defensa de la vida y posteriormente le invita a

seguirle dejándolo todo y como era muy rico de sí mismo se entristeció y volviendo la cabeza se marchó. Jesús le seguía mirando con ternura, pero él no quiso pertenecer a la VIDA. La vida es sagrada y cuando no se acepta puesto que se piensa que es propiedad intransferible, sucede lo mismo que le pasó al joven rico de sí mismo, se entristece. Y la tristeza es fruto del orgullo herido. Y la vida se defiende porque Jesucristo es mi VIDA.

San Juan Pablo II del que estamos celebrando el centenario de su nacimiento, tenía siempre presente en su mente lo que le habían dicho sobre su madre Emilia que se negó a abortar a pesar de que corría peligro su vida a causa del embarazo. Pero tuvo la valentía de defender la vida del que llevaba en su seno a sabiendas que su vida de madre peligraba. Posteriormente y con el tiempo este hijo fue elegido Papa. San Juan Pablo II se sintió con la obligación de ser gran defensor de la





▲ ARZOBISPO

vida en todas sus etapas por razones humanitarias y por razones de la fe en Jesucristo que dijo: "Yo soy el Camino, la Verdad y la Vida" (Jn 14, 6).

TEMA DE MEDITACION Y REFLEXIÓN

Cuando uno lee el evangelio de Mateo en el capítulo 19,16-30, encuentra el sentido de lo que es vivir. Con la VIDA que es Jesucristo uno lo deja todo y le sigue. De lo contrario la vida se manipula a gusto propio y los placeres se convierten en ídolos que al final son falaces y mentirosos. Posteriormente viene la tristeza que es un vicio causado por el amor a sí mismo. De ella proceden todos los

vicios y asesinatos. Cuando no se ama, todo estorba.

COMPROMISO PARA JUNIO

Repasar la propia vida y constatar las veces que se vive en tristeza. No sólo se mata el cuerpo. La peor muerte es la del alma

+ Francisco
Arz. de Pamplona - Tudela

Mons. Francisco Pérez González
Arzobispo de Pamplona y Obispo de Tudela





▲ ARZOBISPO

Ordenaciones

NUEVOS SACERDOTES EN LA IGLESIA DE NAVARRA

El domingo 21 de junio, del año 2020, en la Santa Catedral de Pamplona,
el Sr. Arzobispo de Pamplona y Obispo de Tudela ,
Excmo Sr. D. Francisco Pérez Gonzalez,
confirió el Sacramento de la Ordenación Presbiteral

a

Héctor Arratibel González

Natural de Lerín

Jorge Tejero Ariño

Natural de Pamplona

Manuel Reynaldo Fajardo Bilillo

Natural de Villa Altagracia (República Dominicana)

Perteneciente el Seminario Diocesano Misionero "Redemptoris Mater"





NOS. DR. DON FRANCISCO PÉREZ GONZÁLEZ
POR LA GRACIA DE DIOS Y DE LA SANTA SEDE APOSTÓLICA,
ARZOBISPO DE PAMPLONA Y OBISPO DE TUDELA

Prot. N. 103/2020

DECRETO
NOMBRAMIENTO DEL COLEGIO DE CONSULTORES

Habiendo transcurrido el tiempo para el que fueron nombrados los miembros del Colegio de Consultores, por las presentes, en cumplimiento de lo dispuesto en el c. 502, 1 CIC, nombro miembros del Colegio de Consultores de las Diócesis de Pamplona y de Tudela, por un periodo de cinco años a partir de la fecha del presente, a los siguientes miembros del Consejo Presbiteral Diocesano:

Excmo. y Rvdmo. Sr. Don Juan Antonio Aznárez Cobo
Obispo Auxiliar y Vicario General

Ilmo. Sr. Don Carlos-Esteban Ayerra Sola
Vicario Judicial y Canciller

Ilmo. Sr. Don Mikel Garciandía Goñi
Vicario Episcopal de Zona Mendialde

Ilmo. Sr. Don Santiago Cañardo Ramírez
Vicario Episcopal para el Diálogo Fe-Cultura

Ilmo. Sr. Don Ángel Manuel Iriarte Arriazu
Vicario Episcopal para la Pastoral Social

Ilmo. Sr. Don Miguel Larrambeber Zabala
Rector del Seminario Conciliar Diocesano


Rvdo. Sr. Don Javier Sagasti Boquet
Arcipreste del Arciprestazgo Pamplona-Barañáin

Rvdo. Sr. Don José Javier Anaut Mainz
Párroco de las Parroquias Corazón de Jesús y Santa Vicenta María de Pamplona

...//...

Se traslade el presente Decreto a los miembros designados y se publique en el Boletín Oficial Diocesano.

Pamplona, 19 de junio de 2020
Solemnidad del Sagrado Corazón de Jesús



Francisco Pérez González
D. Francisco Pérez González
+ Francisco Pérez González
Arzobispo de Pamplona y Obispo de Tudela

Por mandato de S.E. Rvdma.
El Canciller



Carlos-Esteban Ayerra Sola



NOS. DR. DON FRANCISCO PÉREZ GONZÁLEZ
POR LA GRACIA DE DIOS Y DE LA SANTA SEDE APOSTÓLICA,
ARZOBISPO DE PAMPLONA Y OBISPO DE TUDELA

DECRETO DE NOMBRAMIENTO

Prot. N. 70/2019

Habiéndose cumplido el segundo quinquenio (c. 1422) del nombramiento de nuestro actual Vicario Judicial;

Y siguiendo confiando en la probidad, celo, saber y prudencia del Ilmo. Sr. Dr. D. CARLOS-ESTEBAN AYERRA SOLA, Profesor de Derecho Canónico en nuestro Seminario y hasta ahora en ese mismo Oficio en el Tribunal eclesiástico diocesano, **por las presentes letras** y en el ejercicio de nuestra jurisdicción ordinaria nombramos por nuestro **VICARIO JUDICIAL** al citado Sacerdote, por cinco años, para que constituyendo un mismo Tribunal con Nos, juzgue con potestad ordinaria en todos los asuntos, así contenciosos como penales que sean sometidos según derecho, al conocimiento del Tribunal Diocesano.

Asimismo designará por turno, a los Jueces que hayan de constituir bajo su presidencia el Tribunal colegial según el c. 1425/3; y para que, en segunda instancia, actúe como Juez Ordinario en las causas de apelación procedentes de las Diócesis sufragáneas, como está previsto en los cánones (1438, 1441, 1425/4).

Por tanto mandamos a los Sres. Jueces, al Defensor del Vínculo, al Notario y a todo el clero y fieles de nuestras Diócesis que tengan y reconozcan como Juez Eclesiástico ordinario al dicho Ilmo. Sr. Dr. D. Carlos-Esteban Ayerra Sola y le obedezcan en todo lo que sea de derecho y le guarden el honor y consideraciones que se le deben, a cuyo efecto le mantenemos la precedencia (teniendo en cuenta los principios del derecho común, las legítimas costumbres de la diócesis y el cargo a él confiado) sobre todos los Clérigos de la Diócesis, inmediatamente después del Sr. Vicario General.

Dado en Pamplona a 23 de junio de 2019.

Francisco Pérez González
Arzobispo de Pamplona y Obispo de Tudela



Por mandato de S. Excl. Rvdma.

Félix García de Eulate Ruiz de Larramendi
Adjunto a Vicaría General



NOS. DR. DON FRANCISCO PÉREZ GONZÁLEZ
POR LA GRACIA DE DIOS Y DE LA SANTA SEDE APOSTÓLICA,
ARZOBISPO DE PAMPLONA Y OBISPO DE TUDELA

Prot. N. 101/2020

**NOMBRAMIENTO
PRESIDENTE DE LA DELEGACIÓN
DE MANOS UNIDAS DE PAMPLONA**

De conformidad con lo establecido en el artículo 20, 2 de los Estatutos de Manos Unidas, aprobados por la Conferencia Episcopal Española y siguiendo el procedimiento propio para el nombramiento de Presidente de Manos Unidas en el ámbito diocesano,

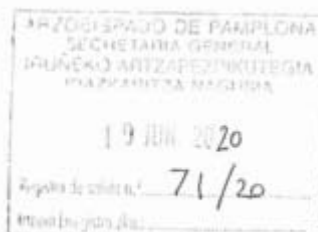
Por las presentes letras,

NOMBRO Presidente Diocesano de Manos Unidas a Don JOSÉ JAVIER CASTIELLA RODRÍGUEZ, con efecto desde el día de la fecha y por un periodo de tres años.

Y para que así conste a todos los efectos, firmo y sello en la ciudad de Pamplona (Navarra), a dieciocho de junio de dos mil veinte.

+ Francisco Pérez González
Arzobispo de Pamplona y Obispo de Tudela

Por mandato de S.E. Rvdma.
El Canciller





NOS. DR. DON FRANCISCO PÉREZ GONZÁLEZ
POR LA GRACIA DE DIOS Y DE LA SANTA SEDE APOSTÓLICA,
ARZOBISPO DE PAMPLONA Y OBISPO DE TUDELA

Prot. N. 83/2020

DECRETO DE EXCARDINACIÓN

Atendiendo a la solicitud de excardinación de esta Archidiócesis de Pamplona, presentada en escrito de fecha 30 de diciembre de 2019 por el Rvdo. Sr. Don José Antonio Campos Albero, sacerdote incardinado en la Archidiócesis de Pamplona en virtud de Decreto de fecha 4 de abril de 2013, proveniente de la Orden de Agustinos Recoletos; habiendo recibido la acogida del interesado por el Consejo Provincial y la conformidad por parte de la Curia General de la Orden de Agustinos Recoletos para que se reintegrara en la Orden (Prot. CG 36/2020); una vez recabados los informes convenientes, de conformidad con los cc. 267 y 270 de CIC.

POR LAS PRESENTES

CONCEDO la excardinación de la Archidiócesis de Pamplona al Rvdo. Sr. Don José Antonio Campos Albero.

Envíese copia de este Decreto a la Secretaría Provincial de la Provincia de San Nicolás de Tolentino, en Madrid y al interesado.

Igualmente requerimos que nos sea comunicado el Decreto de Incardinación en la Orden de Agustinos Recoletos.

Y para que así conste, firmo el presente Decreto en la ciudad de Pamplona (Navarra), a dieciocho de mayo de dos mil veinte.

+ Francisco Pérez González
Arzobispo de Pamplona y Obispo de Tudela



Por mandato de S.E. Rvdma.
El Canciller

Carlos-Esteban Ayerra Sola

ARZOBISPADO DE PAMPLONA SECRETARIA GENERAL ITURBEKO ARTZ. J. P. ERKUTEGIA BILBAO-LEZAMA NAGUSIA
27 MAY 2020
Registro de actas: 61/20
Interoferencia: _____



▲ ARZOBISPO

**NOMBRAMIENTOS
FINALES 2019 - MEDIADOS 2020**

Ámbito Diocesano

- D. IÑAKI ILUNDÁIN GOÑI

SECRETARIO GENERAL CSET. 09/01/2020

- Rvdo. Sr. D. CARLOS-ESTEBAN AYERRA SOLA

VICARIO EPISCOPAL PARA ASUNTOS ECONÓMICOS Y PATRIMONIO.
ECÓNOMO DIOCESANO. 30/01/2020

- Rvdo. Sr. D. JOSÉ MARÍA MARIÑO RANZ

CONSILIARIO Diocesano de la Hermandad Obrera de Acción Católica. 20/02/2020

- Rvdo. Sr. D. JESÚS M^a BAQUEDANO RÍPODAS

CAPELLÁN de las Carmelitas Descalzas de Pamplona. 24/06/2020

- Rvdo. Sr. D. WILMER ALFREDO MORALES OSORIO

MIEMBRO del Equipo de Sacerdotes de la Delegación de Pastoral de la
Salud y Ancianos. 24/06/2020

- Rvdo. Sr. D. LUIS M^a OROZ ARRAIZA

Canónigo Jubilado de la Santa Iglesia Catedral de Pamplona. 09/06/2020

- Rvdo. Sr. D. FRANCISCO MARTÍN DE VIDALES CARRETERO

DIRECTOR del Secretariado de Pastoral de Juventud. 16/07/2020





▲ ARZOBISPO

Zona Mendialde

- **Rvdo. Sr. D. JOSÉ ÁNGEL ZUBIAUR MAYANS**
PÁRROCO de Azpilkueta. 09/01/2020

Zona Pamplona-Cuenca-Roncesvalles

- **Rvdo. Sr. D. RAMÓN M^aÁLVEZ ROMERO** (Incardinado en Laferrere)
PÁRROCO de Arre, Azoz, Cildo, Eusa, Ezcaba, Maquirriain de Ezkabarte,
Oricáin, Osacáin, Ostiz y Zandio. 20/12/2019

- **Rvdo. P. EDMUNDO CÍA AZNAR**
COLABORADOR al servicio de la Unidad de Atención Pastoral Berriozar y Valles.
21/01/2020

- **Rvdo. Sr. D. IGNACIO GONZÁLEZ FERNÁNDEZ**
PÁRROCO de Azpa, Mendióroz y Uroz. 29/01/2020

- **Rvdo. Sr. D. CÉSAR MAGAÑA FELIPE**
PÁRROCO de San Saturnino de Pamplona. 04/02/2020

- **Rvdo. Sr. D. JOSÉ ANTONIO GOÑI BEÁSOAIN DE PAULORENA**
VICARIO PARROQUIAL de San Saturnino de Pamplona. 04/02/2020

- **Rvdo. Sr. D. TOMÁS AZPARREN ARISTIZÁBAL**
PÁRROCO de Anocibar, Anoz de Ezkabarte, Ciáurriz, Endériz, Guenduláin de Odieta,
Latasa (Odieta) y Ripa. 04/02/2020

- **Rvdo. Sr. D. JOSÉ MARÍA MARIÑO RANZ**
PÁRROCO de Orobia. 20/02/2020

- **Rvdo. Sr. D. FRANCISCO VILLANUEVA ZAZPE**
ADSCRITO a las Parroquias Santa María de Ermitagaña y La Sagrada Familia de
Pamplona. 25/02/2020





▲ ARZOBISPO

- Rvdo. Sr. D. JOSÉ JAVIER ARGUIBIDE MONREAL

PÁRROCO de Arazuri y Atondo. 07/07/2020

- Rvdo. Sr. D. JORGE ARRASATE IRAGUI

ENCARGADO de Astráin, Muru-Astráin, Zariquiegui, Undiano, Ubani, Larraya y Otazu.
07/07/2020

VICARIO PARROQUIAL de Santa María de la Esperanza de Doniantzu de Zizur Mayor.
07/07/2020

- Rvdo. Sr. D. AURELIO ZUZA VELASCO

PÁRROCO de Beriáin-Potasas. 07/07/2020

- Rvdo. Sr. D. ÓSCAR AZCONA MUNETA

PÁRROCO de Gorráiz. 16/07/2020

Zona Estella-Media

- Rvdo. Sr. D. GERMÁN MARTÍNEZ LAPARRA

PÁRROCO de Aranarache, Ecala, Eulate, Larraona y San Martín de Améscoa. 21/01/2020

- Rvdo. Sr. D. JOSÉ LUIS ORELLA DE ANITUA

PÁRROCO de Adiós. 25/02/2020

- Rvdo. P. JOSÉ MARÍA VICENTE MARQUÉS, SJ

PÁRROCO de Javier. 16/03/2020

- Rvdo. Sr. D. RUBÉN MARTÍNEZ CUENDE

PÁRROCO de Carcastillo, Figarol, Mélida, Murillo el Fruto y Santacara.
CAPELLÁN de las Hnas. Clarisas de Olite. 07/07/2020

- Rvdo. Sr. D. MANUEL REYNALDO FAJARDO BILLILO

VICARIO PARROQUIAL de Carcastillo, Figarol, Mélida, Murillo el Fruto y Santacara.
07/07/2020





▲ ARZOBISPO

- Rvdo. Sr. D. JORGE TEJERO ARIÑO

VICARIO PARROQUIAL de Azagra. 07/07/2020

- Rvdo. Sr. D. JAVIER RESANO RESANO

PÁRROCO de San Juan Bautista, San Miguel y San Pedro de Estella. 16/07/2020

- Rvdo. Sr. D. JUAN RUIZ ROYO

VICARIO PARROQUIAL de San Juan Bautista, San Miguel y San Pedro de Estella.
23/07/2020

- Rvdo. Sr. D. JOSÉ MIGUEL ARELLANO MACUA

PÁRROCO de Allo, Arellano, Dicastillo y Lerín. 16/07/2020

- Rvdo. Sr. D. ANDRÉS LACARRA ALBIZU

PÁRROCO de Los Arcos, Mues y Sesma. 16/07/2020



Zona Ribera

- Rvdo. Sr. D. SERGIO ÁLAVA TORREGUITART

PÁRROCO de Nuestra Señora de Lourdes. 07/07/2020

- Rvdo. Sr. D. CARLOS AGUADO ORTA

VICARIO PARROQUIAL de Nuestra Señora de Lourdes. 07/07/2020

- Rvdo. Sr. D. JOSÉ JAVIER LÓPEZ BAILO

VICARIO PARROQUIAL de Nuestra Señora de Lourdes. 07/07/2020

- Rvdo. Sr. D. HÉCTOR ARRATÍBEL GONZÁLEZ

VICARIO PARROQUIAL de la Unidad Parroquial Santa María la Mayor (Santa Iglesia Catedral) y de las Parroquias Madre del Buen Pastor, Nuestra Señora de Lourdes y San Juan Bautista de Tudela. 07/07/2020





▲ ARZOBISPO

- **Rvdo. Sr. D. JAVIER PERCAZ NAPAL**

PÁRROCO de Buñuel y Ribaforada. 07/07/2020

- **Rvdo. Sr. D. JAVIER MARTÍNEZ LAVILLA**

CAPELLÁN del Hospital Reina Sofía de Tudela. 07/07/2020

- **Rvdo. Sr. D. IGNACIO ERDOZÁIN CASTIELLA**

PÁRROCO de Corella. 07/07/2020

- **Rvdo. Sr. D. JOSÉ JAVIER GOITIA CHASCO**

PÁRROCO de Castejón. 07/07/2020

- **Rvdo. P. RUBÉN DARÍO GUTIÉRREZ RESTREPO, PE**

PÁRROCO de Cabanillas. 07/07/2020





▲ ARZOBISPO

**Actividad Pastoral del Sr. Arzobispo
Junio de 2020**

FECHA	ACTIVIDAD
1 lunes	Recepción de visitas en el Palacio Episcopal
2 martes	Recepción de visitas en el Palacio Episcopal
3 miércoles	Recepción de visitas en el Palacio Episcopal
4 jueves	Recepción de visitas en el Palacio Episcopal
5 viernes	Recepción de visitas en el Palacio Episcopal
6 sábado	Misa en la Capilla de San Fermín . Paroquia de San Lorenzo Eucaristía de la Escalera - San Lorenzo (Pamplona)
7 domingo	Monasterio de la Sagrada Familia (Oteiza)



▲ ARZOBISPO

FECHA	ACTIVIDAD
8 lunes	Recepción de visitas en el Palacio Episcopal
9 martes	Recepción de visitas en el Palacio Episcopal
10 miércoles	Recepción de visitas en el Palacio Episcopal
11 jueves	Recepción de visitas en el Palacio Episcopal
12 viernes	Recepción de visitas en el Palacio Episcopal Encuentro con los seminaristas. -Seminario Diocesano
13 sábado	
14 domingo	Fiesta del Corpus Christi - Catedral de Pamplona Encuentro con Vírgenes Consagradas- Zamartze
15 lunes	Recepción de visitas en el Palacio Episcopal
16 martes	Recepción de visitas en el Palacio Episcopal
17 miércoles	Recepción de visitas en el Palacio Episcopal Reunión con OMP -On Line
18 jueves	Recepción de visitas en el TUDELA



▲ ARZOBISPO

FECHA	ACTIVIDAD
19 viernes	Celebración con las familias. Fiesta del Sagrado Corazón de Jesús. Seminario
20 sábado	
21 domingo	Ordenación de sacerdotes en la S. I. Catedral de Pamplona
22 lunes	Recepción de visitas en el Palacio Episcopal
23 martes	Consejo Episcopal en el Palacio Episcopal
24 miércoles	Recepción de visitas en el Palacio Episcopal Inauguración de Cáritas Castrense. Comandancia Militar Reunión con Directores de Colegios Diocesanos y Patronato. Seminario
25 jueves	Recepción de visitas en el Palacio Episcopal
26 viernes	Recepción de visitas en el Palacio Episcopal Reunión con el Claustro del C.S.E.T. Seminario Confirmaciones en la parroquia de AYEGUI
27 sábado	Confirmaciones en SARTAGUDA
28 domingo	Confirmaciones en VILLAVA
29 lunes	Consejo Episcopal en el Palacio Episcopal Funeral por D. Juan Antonio Díaz de Rada. Parroquia Corazón de Jesús
30 martes	Celebración de la Eucaristía en MM. Clarisas. TUDELA







Medalla de Oro en la
Exposición Vaticana
del año 1888.

Proveedores de SS.
SS. Pío X, Benedicto
XV, Pío XI, Pío XII y
Juan XXIII.

VINOS DE MISA
DE MULLER, S.A.

REUS (Tarragona)

CASA FUNDADA EN 1851

GARANTÍA DE ABSOLUTA PUREZA

DISTRIBUIDORES:

LIBRERÍA DIOCESANA - C/. José Alonso, 1 Tel. 948 22 73 32 - 31001 Pamplona

VINOS SAGASTI - Ciudad de Sueca, 3. Tel. 948 14 55 74 - 31014 Pamplona

Confección y bordado de Ornamentos, Banderas, Reposteros, Escudos.

Orfebrería: Cálices, copones, Sagrarios, candeleros.

Artículos religiosos, Imágenes, Belenes.

Velas, incienso, carbón, vino de misa.

Cirios Pascuales. Velas plásticas con depósito de cera líquida.

A. Martínez Erro (desde 1926)

Javier, 2 - 31001 PAMPLONA - Teléfono 948 22 06 72

